



CONTENIDO

- ❏ EDITORIAL
- ❏ LA DICTADURA DEL PROLETARIADO: NECESIDAD HISTÓRICA DE LA SOCIEDAD II PARTE (CONTINUACIÓN) REFUTACIÓN DE LAS ANTIMARXISTAS REDEFINICIONES
- ❏ LOS GRUPOS DE OBREROS COMUNISTAS (Gocs.)
 - ❖ SOBRE EL GRUPO DE OBREROS COMUNISTAS AMANECER ROJO (MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA)
- ❏ ¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!
 - ❖ NOTICIAS DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE EMERGENCIA (CIE)
 - ❖ QUIÉN ES VLADIMIRO MONTESINOS?
 - ❖ INFORME DE LA REUNIÓN REALIZADA CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DEL DÉCIMO ANIVERSARIO DEL MRI
 - ❖ DECLARACIÓN CONJUNTA VIVA EL DÉCIMO ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA MRI
 - ❖ DECLARACIÓN DE LA REVISTA CONTRADICCIÓN <VIVA EL 10 ANIVERSARIO DE LA FORMACIÓN DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA (MRI)>
 - ❖ SOBRE LA SUPUESTA <DIRECTIVA> DEL PRESIDENTE GONZALO Y EL <DOCUMENTO SECRETO> LLAMANDO A PACTAR UN ACUERDO DE PAZ

-  **INTRODUCCIÓN GENERAL A LA EXPOSICIÓN SOBRE EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN COLOMBIA**
-  **¡EL RETO DEL GRUPO COMUNISTA REVOLUCIONARIO: DESECHAR LA CAMISA SUCIA!**
-  **OPINIONES**
 - ❖ **PROGRAMA DEL GRUPO COMUNISTA REVOLUCIONARIO (GCR)**
-  **CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA**
-  **RESEÑA**

EDITORIAL

... NO DEJARSE LLEVAR POR LA CORRIENTE!!

En abril de 1992 al publicar las cartas de diversos círculos y organizaciones en respuesta a un emplazamiento público hecho por «Contradicción» para UNIR esfuerzos en las tareas más inmediatas, vitales y decisivas para el porvenir del movimiento consciente, y por ende del movimiento obrero, decíamos que en esas cartas comenzaba a manifestarse dos actitudes ante la crisis:

«La actitud de reconocer la crisis y la gravedad de ella y por consiguiente enfrentarla defendiendo y difundiendo los fundamentos del marxismo, haciendo propaganda de las ideas comunistas entre las masas, sumándose a la investigación científica de la realidad y a la discusión programática, participando en las tareas internacionalistas, estudiando, haciendo propaganda, organizando... en una palabra: trabajando por el partido. Y de otro lado la actitud de no reconocer la crisis o minimizar su profundidad, callando frente a los puntos polémicos, aislándose de la investigación y de la discusión programática, refunfuñando para no cumplir las tareas internacionalistas, o reclamando reconocimientos por supuestas glorias pasadas... en una palabra: hablando sobre el partido».

Editorial «Contradicción» No. 9)

De igual modo, en agosto del mismo año, corroborábamos la lucha entre dos grandes ideas sobre la unidad del Partido:

«La idea de cimentar la unidad de ese Partido, sobre un programa que niegue la confusión, la indefinición y la ignorancia teóricas, esto es, que exprese con absoluta nitidez las concepciones fundamentales del proletariado, la misión de su partido y las tareas de la revolución derivadas del conocimiento del régimen económico y del análisis de clases en Colombia, precisando mediante la investigación socio-económica los rasgos fundamentales de la formación económico social colombiana, y de acuerdo a ellos, la exacta definición de las fuerzas sociales objetivamente dispuestas -por su situación en la producción- a cumplir con esas tareas.

*La otra idea, es la de basar la unidad del Partido en las concepciones más generales del marxismo leninismo maoísmo, -consideradas a priori como de plena identidad entre los comunistas revolucionarios-, y en las soluciones que el marxismo leninismo maoísmo le ha dado a problemas **análogos** a los de esta formación económico social, derivando mecánicamente de tal **analogía**, las tareas de la revolución y las fuerzas sociales capaces de cumplirlas».* (Editorial «Contradicción» No. 10)

No nos cansaremos de insistir sobre estos candentes asuntos, porque del cómo se resuelvan, dependerá la firmeza, el carácter y composición de clase, y la profundidad del arraigo en las masas del Partido que aspiramos a construir; y lo que es más importante: el cómo se enfrente la crisis, y cómo se resuelva la unidad del futuro Partido decidirá la continuidad de la terrible impotencia en que hoy se encuentra sumergido el movimiento obrero, o por el contrario, le servirá de impulso para convertirse en una demoledora fuerza social que haga añicos el «orden» burgués, expropié a los expropiadores, y desbroce definitivamente el derrotero socialista al comunismo.

Hoy, aunque se puede decir, han variado sus portadores, las dos actitudes sobre la crisis y las dos ideas sobre la unidad, continúan revelándose con mayor nitidez y definición.

Materializando la primera actitud, y en apoyo a la primera idea de unidad del partido, Obreros Comunistas en Bogotá desatan un gran desorden en su viejo y amorfo círculo, se definen con firmeza por la ideología del marxismo leninismo maoísmo, y adoptan la forma de organización de un nuevo Grupo de Obreros Comunistas denominado Amanecer Rojo. Estos son apartes de lo proclamado en una Resolución de su Asamblea de fundación:

- «1. Constituirse en un Grupo de Obreros Comunistas propartido cuya base ideológica será el Marxismo Leninismo Maoísmo adoptando como nombre Amanecer Rojo.
2. El GOC se basará en los principios de organización, métodos y estilos de trabajo Marxistas Leninistas Maoístas. (...)
5. Apoyará la culminación de las tareas de la lucha teórica preparando la discusión programática, comprometiéndonos por alcanzar la unidad entre los Marxistas Leninistas Maoístas. Además combatirá las corrientes hostiles al Marxismo Leninismo Maoísmo.

En tanto, cristalizando la segunda actitud y en respaldo a la segunda idea de unidad en lo que tiene que ver con admitir como suficiente la identidad en las concepciones generales, surge la propuesta sobre una «Amplia Corriente Clasista y Solidaria».

Esta idea es lanzada y propagandizada públicamente por la Revista «Puño en Alto», aplaudida por el Periódico «De Pie», y sustentada en los documentos «Propuesta para los elementos conscientes: acerca de una amplia corriente clasista y solidaria», «Amplia corriente clasista y solidaria: única alternativa para los trabajadores» ambos sin fecha y de autor anónimo; «Corriente clasista y solidaria - materiales de discusión» de septiembre de 1994 y presentado por un «Comité de Impulso» en Bogotá.

Es la clonación de las viejas propuestas y «alternativas» socialdemócratas de los años 80's: unidad sin principios (lo que importa es la cantidad), organización amplia (policlasista, popular), organizaciones híbridas (intermedias). Estas «alternativas» fueron acogidas en ese entonces con beneplácito por los revisionistas del PC mamerto, por los reductos del extremo izquierdismo del PCC (ML), por las organizaciones trostkistas, y también por los compañeros de viaje de los marxistas leninistas por aquellos años, y todos unidos en santa alianza, derrotaron la fuerza de nuestras ideas en el movimiento de masas, en particular en el movimiento obrero.

En ese entonces, el ataque socialdemócrata se oxigenó en la crisis que empezaba a devastar los partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas a lo largo y ancho del planeta; concentró su ataque en el proletariado, atacándole su ideología como ortodoxia inservible y primitiva, desacreditándole la necesidad de su Partido como un anhelo anacrónico de la estrechez organizativa pasada de moda, disuadiéndolo a abandonar su lucha de clase por considerarla reduccionista y sin perspectiva. Estas «alternativas» encontraron respaldo social en las capas acomodadas del proletariado y sobre todo en la pequeña burguesía revolucionaria esperanzada de nuevo en la burguesía vencedora en el episodio de la lucha de clases iniciado con la derrota de la Dictadura del Proletariado en China Socialista.

Hoy, conocemos de sobra el gran servicio prestado a la burguesía por esas «alternativas»; sabemos por experiencia propia lo que significa para el proletariado quedar sin ideología, sin organización de vanguardia, sin programa y sin horizonte, y aún así, son resucitadas las «alternativas» de la socialdemocracia y encarnadas por revolucionarios que dicen trabajar por la clase obrera, su partido, la revolución y el socialismo.

Aunque ahora las «alternativas» de la Corriente propuesta, no se lanzan en franca lucha contra la idea y necesidad de un Partido del Proletariado, sí atacan y socavan ese propósito, porque distraen los esfuerzos, la atención y concentración de fuerzas de los comunistas en esa, que es la tarea principal del período; porque disimuladamente vuelven a presentarle a los comunistas y al movimiento obrero una «alterna» organización difusa, indefinida, intermedia, que luche por los *«intereses comunes de la clase obrera, los pobladores, los estudiantes, campesinos y demás sectores del pueblo»* (policlasista), en oposición a la idea de un Partido político revolucionario e independiente -de clase, unido sobre la base de un Programa político propio que interprete y defienda radicalmente sus intereses de clase y señale las tareas, las fuerzas y los instrumentos para cumplir con su misión histórica.

Y tienen la poca vergüenza de llamar «clasista» a una propuesta así de peligrosa para la unidad y recuperación del movimiento obrero.

Aunque ahora la Corriente «alterna» propuesta, no embiste de frente contra la lucha de clase del proletariado, sí la desvirtúa, al llamar a la clase obrera a disolverse en una corriente popular que libre una eterna lucha de resistencia económica, mientras que *«en cambio los revolucionarios se organizarán en un partido clandestino, para dirigir toda la lucha del proletariado, especialmente su lucha política por la destrucción de la dictadura burguesa»*, embolotando con esta «dirigencia» en abstracto, la obligación concreta de los comunistas revolucionarios de expresar en un Programa de Partido la unidad *«entre la lucha por sus intereses inmediatos y la lucha revolucionaria por el poder»*, obligación ante la cual hemos pedido consecuencia.

Aunque ahora la «Corriente Clasista y Solidaria», no la enfila abiertamente contra la necesidad de definir, unirse y luchar con un Programa profundo, preciso y de clase, en realidad rehuye esta necesidad, reduciéndola a «clasismo y solidaridad» conceptos ahora encumbrados como «principios» -desde luego sin forma ni contenido, y en los hechos vuelven a propagandizar la imprecisión y la vaguedad de conceptos tales como «pueblo», «patrón», «popular», «explotados», «pobladores», que no tienen nada de clasista, y sí mucho de desclasamiento socialdemócrata.

Finalmente, los impulsores de la «Corriente Clasista y Solidaria» absuelven los crímenes del oportunismo, y en particular del revisionismo contra el movimiento obrero. Ya no son enemigos irreconciliables del proletariado; sencillamente por ahora no aparecen en escena, pero tienen abiertas las puertas de su camerino para continuar desempeñando su papel, respaldados en este caso por la «Corriente», como consueva de la función. Con razón hoy ha recibido el respaldo del anarquista «Partido Laboral Progresista» y del trostkista «Partido Socialista de los Trabajadores».

No contentos con perdonarle al revisionismo sus traiciones, descargan su odio y su condena sobre los comunistas, los marxistas leninistas y los marxistas leninistas maoístas.

En verdad que el fortalecimiento de esta «corriente» entre los comunistas revolucionarios, sería el comienzo de una nueva catástrofe para el movimiento obrero. Apelamos a los obreros conscientes sobre todo, para que no se dejen llevar de la corriente, continúen nadando contra ella como ejemplarmente lo han venido haciendo los compañeros del Grupo Amanecer Rojo.

En este número aparece una nueva sección titulada "LOS GRUPOS DE OBREROS COMUNISTAS (GOCS.) DE CARA AL PARTIDO" en la cual se publicarán los documentos y propuestas consecuentes con la actitud proletaria de trabajar por la unidad del futuro Partido Comunista Revolucionario de Colombia. Iniciamos esta labor publicando las conclusiones de la Asamblea de Fundación del "Grupo de Obreros Comunistas Marxista-Leninista-Maoísta «Amanecer Rojo»"

Comité de Redacción
Octubre 15 de 1994

SOBRE EL ESTADO Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Si bien, el documento «Sobre la Democracia Proletaria» publicado por el Comité de Reorganización Central (CRC), Partido Comunista de la India (ML) trata, critica y reniega de diversos principios fundamentales del marxismo leninismo maoísmo, su médula tiene que ver con la cuestión fundamental de la Revolución Proletaria: la Dictadura del Proletariado.

Para efectos del orden en la polémica y para facilitar su publicación la he dividido en partes, de las cuales la primera sobre «Precisiones Preliminares» fue publicada en «Contradicción» No.12; y la segunda sobre «La Lucha de Clases y la Dictadura del Proletariado» -escrita amablemente por el Cda. José Núñez, se publicó en «Contradicción» No.14. La presente y la siguiente sobre «El Partido y la Dictadura del Proletariado», son las centrales, pues están dedicadas a refutar las «redefiniciones» que sobre el Estado de Dictadura del Proletariado y su experiencia histórica, fueron escritas bajo la dirección de K. Venu y esgrimidas públicamente por el CRC, a quienes continuaré identificando como «K. Venu y Cía».

En oct-nov de 1991 el CRC en Comunicado de Prensa, presenta la visión general del proceso seguido para elaborar sus «redefiniciones» y anuncia sus propósitos políticos y organizativos.

Aunque este Comunicado, el documento «Sobre la Democracia Proletaria» del CRC y la crítica hecha a ese documento por Bob Avakian en el artículo «Democracia: Más que Nunca Podemos y Debemos Lograr Algo Mejor», fueron todos publicados en la revista Un Mundo Que Ganar No. 17, su escasa difusión en Colombia, me obliga a transcribir muchos de sus pasajes, para facilitar al lector la ubicación en la polémica.

Comienzo entonces, con una recopilación de apartes del «Comunicado de Prensa», porque en él se sintetiza la pretensión de K. Venu y Cía.:

«El Comité de Reorganización Central del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) ha identificado correctamente el dogmatismo profundamente enraizado existente en el movimiento marxista-leninista en la India y ha iniciado una lucha firme contra éste durante la última década».

«El CRC, PCI(ML) llegó a la comprensión de que la India es un conjunto de distintas nacionalidades cada una con su propia historia e identidad. Para comprender la realidad concreta de la India tenemos que reconocer a estas nacionalidades como formaciones socio-económicas históricamente determinadas. Al adoptar este enfoque el CRC, PCI(M-L) logró captar la realidad concreta de la India. Llegó a la conclusión política de que el establecimiento de la existencia soberana e independiente de las nacionalidades es la tarea histórica a llevarse a cabo hoy en día. Esta tarea no puede ser realizada sin la destrucción del estado actual de la India».

«[El CRC, PCI(M-L)] Llegó a la conclusión de que las respuestas a los nuevos retos que estos acontecimientos [«incidentes en los antiguos países socialistas» «levantamientos democráticos»] suscitaron no pueden ser obtenidas de las posiciones establecidas dentro del movimiento marxista-leninista acerca de la restauración capitalista en los antiguos países socialistas. Estos sucesos han puesto en tela de juicio ciertos principios básicos marxistas hasta ahora considerados como sacrosantos. Ha surgido la necesidad de redefinir esos principios».

«... el CDTI [Comité de Dirección para Toda la India] ha decidido disolver la estructura del partido a nivel de toda la India, teniendo en cuenta la vieja necesidad de resolver la contradicción entre esta estructura y las tareas de dirigir las luchas de liberación nacional.

Así el CRC, PCI(ML) deja de existir como un partido de toda la India. Sus unidades estatales existentes serán reorganizadas como partidos nacionales». (Tomados de UMQG, No.17, p.73)

Desde el comienzo muestran sus filudos colmillos: aferrarse al leninismo es dogmatismo.

Y era de esperar que comenzaran colocando en el blanco de ataque al «dogmatismo», cuando en el fondo pretenden es atacar al marxismo leninismo maoísmo. Este rodeo no es nuevo, ya había sido utilizado como bandera por el revisionismo jruschovista en los 60s.

Como se trata de un rodeo, arrancan pavoneándose de muy leninistas al insistir en el «análisis concreto de la realidad concreta», insinuando que los «dogmáticos» «los fundamentalistas mlm», no parten de la realidad concreta.

Y el encontrar en esa realidad concreta que la India sea un conjunto de nacionalidades con propia historia e identidad, no es argumento para declarar la independencia de las nacionalidades como la tarea histórica del día. Esta es la era de la revolución proletaria; la tarea histórica es luchar por la Dictadura del Proletariado, aún en los países semif feudales y semi o neocoloniales -bajo la forma de la Nueva Democracia. Sólo así se resolverá de fondo el problema de la opresión nacional, y el problema de la libre unión o separación de las naciones. El «nuevo enfoque» del CRC, PCI (ML) es NACIONALISTA, es una franca renuncia al internacionalismo proletario, pues ha puesto por encima de los intereses de clase del proletariado, los intereses burgueses de la soberanía e independencia nacionales. Lo de «destrucción del estado actual de la India» es un decir, para darle apariencia revolucionaria a su nacionalismo.

Sobre los mentados «levantamientos democráticos» en Rusia, China y Europa Oriental, transcribo la crítica de Avakian al desclasado análisis de K. Venu y Cía.:

«...esos acontecimientos, incluso los levantamientos de masas en dichos países, abarcan a diferentes clases, movilizadas alrededor de diferentes programas, pero el elemento esencial es el hecho de que ideológica y políticamente la burguesía ha sido la fuerza dirigente. Describir estos hechos simplemente como «levantamientos democráticos» es no hacer un serio análisis de clases y presentar la «democracia» como la presenta la burguesía: como algo «universal», «sin contenido de clase». Es hacerle venias a la espontaneidad pequeñoburguesa y, más aún, promover, al menos indirectamente, las fuerzas, puntos de vista y programas burgueses que han jugado el papel dirigente en esos «levantamientos democráticos» «. (UMQG, No.17, p.33)

«...caracterizar simplemente esos levantamientos como «democráticos» es encubrir su esencia demócrata-burguesa: la esencia de algo, como Mao explicó claramente, está determinada por su aspecto principal, que en este caso es el papel de la burguesía como fuerza dirigente en esos «levantamientos democráticos». (UMQG, No.17, p.33-34)

Esta es la verdadera esencia de los «levantamientos democráticos» que han «suscitado» en las cabezas de K. Venu y Cía., «nuevos retos» y «conclusiones», tales como: abrazar el nacionalismo, y renunciar a la ciencia y a la experiencia histórica del proletariado.

En las posiciones del mlm «acerca de la restauración capitalista» (comprensión de la lucha de clases en el socialismo, del peligro de la restauración, el reconocimiento del triunfo de esa restauración en Rusia y luego en China, el descubrimiento de la necesidad de continuar la revolución bajo la Dictadura del Proletariado, etc), sí están las respuestas a los «acontecimientos», sencillamente porque éstos no fueron a fines de los 80s. sino en los 60s., de lo cual no quiere acordarse el CRC PCI(ML).

El LIQUIDACIONISMO es la consecuencia obvia en el terreno organizativo, de una posición que reniega en lo ideológico de los fundamentos del mlm y se convierte en lo político al nacionalismo. Disuelve la organización de vanguardia del proletariado en toda la India (quien al fin y al cabo es una misma clase con unos mismos intereses y unos comunes enemigos). En cambio, promueve partidos nacionalistas para «dirigir las luchas de liberación nacional».

CONCLUSION: El CRC, PCI(ML) en su Comunicado de Prensa, expone la envergadura de la «nueva orientación»: Partir de un análisis sobre las nacionalidades en la India, y sobre los sucesos en Rusia y Europa Oriental a fines de los 80s. Desarmar ideológicamente al proletariado, al condenar su ciencia como inservible, dogmática, fundamentalista, y por tanto, proclamar surgida la necesidad de «redefinir» sus principios. Desarmar políticamente a la clase al plantearle como su tarea histórica la lucha nacionalista

burguesa. Y por último, desarmarla materialmente liquidando su organización de combate. Vamos ahora al asunto relacionado con la teoría marxista del Estado, para ver qué es lo que K. Venu y Cía. han declarado inservible y han sometido a redefinición. Empecemos examinando los argumentos de preámbulo en el documento «Sobre la Democracia Proletaria», cuyas citas identificaré con el numeral, como aparecieron publicados sus apartes.

«(...) Los seguidores del camino capitalista en los partidos comunistas gobernantes de estos países transformaron la embrionaria economía socialista en una economía capitalista, promoviendo, en vez de restringir, el derecho burgués y apoyándose en los incentivos materiales para promover la producción. El capitalismo burocrático resultante ha llevado a la actual crisis en todos estos países. Esta explicación es fundamentalmente correcta en lo que respecta al aspecto económico de la restauración capitalista. Pero no es suficiente para responder la principal inquietud política planteada por las masas en estos países. Su principal exigencia es el desmantelamiento del sistema político existente que asegura el monopolio del Partido Comunista. Los marxista-leninistas han señalado correctamente que estos partidos no son comunistas y que el sistema político allí representa la dictadura de una nueva burguesía, el socialfascismo. Pero en lo que respecta a las masas de estos países, no hay diferencias entre las estructuras esenciales de ese sistema político socialfascista y las que existían anteriormente cuando eran socialistas. Incluso en China, donde la Revolución Cultural dio lugar a una nueva situación política, la estructura del estado bajo Deng no es esencialmente diferente a la que existía anteriormente. La diferencia es principalmente en contenido, en quién dirige el Estado, los marxista-leninistas o los revisionistas. Pero el pueblo no puede ver ninguna diferencia significativa en las estructuras del sistema político, aun cuando puedan reconocer los cambios en sus condiciones de vida.» (1.3)

«Los revisionistas bajo el liderato de Gorbachov atribuyen la responsabilidad de toda la crisis de su capitalismo burocrático a las desviaciones cometidas por Stalin. Utilizando el pretexto de los errores de Stalin, justifican los cambios fundamentales implantados abiertamente por Gorbachov. (...) Hasta ahora Gorbachov ha podido maniobrar hábilmente y mantener su liderazgo en el proceso, aunque las crecientes luchas nacionales en diferentes nacionalidades están destinadas a destruir el sistema imperialista centralizado encabezado por él». (1.4)

«(...) Aun cuando las fuerzas marxista-leninistas han propagado que no era socialismo sino socialfascismo lo que existía en todos esos países anteriormente socialistas, el hecho es que el pueblo no está completamente convencido o no acepta esta visión en sí. Por tanto la burguesía ha salido airosa al proyectar el derrocamiento o la crisis del socialfascismo como la derrota del socialismo y el comunismo. (...) Bajo estas circunstancias, incluso entre la gente que generalmente está en favor del socialismo, ya han comenzado a surgir dudas y temores sobre la viabilidad del socialismo». (1.8)

«(...) Sin responder a las inquietudes básicas suscitadas ante nosotros, ninguna organización comunista puede avanzar en su propia práctica. (...) Es con este espíritu que llamamos a todos los auténticos comunistas a reexaminar toda la historia del movimiento comunista y los conceptos fundamentales que hemos enarbolado hasta ahora para obtener un cuadro claro de la dictadura del proletariado como ha sido practicada hasta ahora». (1.9)

La interpretación de los mlm sobre la restauración del capitalismo, no solo explica lo económico del fenómeno, sino también su política. Lo de «suficiente» y «no suficiente» es un embrollo de K. Venu y Cía., para amputar el mlm y simplificarlo vulgarmente al trazar

«...una separación metafísica de lo político y lo económico. No puede haber una explicación correcta en el aspecto económico e incorrecta o «insuficiente» en lo fundamental en el aspecto político». (Avakian, UMQG, No.17, p.34)

El problema del revisionismo y la restauración de la dictadura burguesa y el capitalismo, en países como la URSS, ya fue enfrentado valiente y profundamente por el MCI desde los 60s, cuando en verdad fue derrotada la dictadura del proletariado en la URSS. Ya el MCI respondió a las inquietudes básicas del problema, sobre la base de defender los fundamentos del ml y desde allí desarrollarlo; no sobre la base de «reexaminar», para

renegar de sus conceptos fundamentales, como lo hace K. Venu y Cía. Hoy, cuando no es la dictadura del proletariado la derrotada, sino la fracción revisionista de la nueva burguesía, no hay ninguna razón para sorprenderse y pasarse al lado de la burguesía.

Lo del «socialfascismo» es otra de las invenciones de K. Venu y Cía., y ya refutada por Avakian, veamos:

«Pero el aspecto importante es que los maoístas siempre han enfatizado el contenido de clase -la esencia burguesa- de tal gobierno revisionista. Tanto en la conciencia popular espontánea como en la historia del movimiento comunista internacional, el fascismo se suele concebir como algo virtualmente por «encima de las clases», algo que es «peor» que la dictadura burguesa «normal», algo que justifica reducir la lucha a fascismo vs. democracia burguesa. Esto es lo que sugiere el documento del CRC: el término «socialfascista» se repite a lo largo de todo el documento para referirse a los gobiernos revisionistas y, cuando se contrasta con los «levantamientos democráticos», queda claramente implícito que la democracia, esencialmente la democracia burguesa, es preferible al «socialfascismo» y a toda dictadura abierta en general, incluso, como veremos, a la dictadura del proletariado». (UMQG, No.17, p.34)

A la URSS concretamente, se le llamó por los mlm «socialimperialista: socialista de palabra, imperialista de hecho». La inconsciencia de las masas («el pueblo») de identificar socialismo con socialimperialismo favoreció el dominio burgués con careta revisionista, y nunca puede ser argumento para que el movimiento comunista, ese sí consciente, coloque en tela de juicio el socialismo y el comunismo. Sería esto, bajar al grado más atrasado de la conciencia.

K. Venu y Cía., se escuda en «las masas» para argumentar otra tergiversación histórica: no hay diferencia entre las estructuras esenciales de antes y las de ahora. Respecto a esto Avakian señala que sí hay diferencia y en qué consiste:

«¡Qué increíble declaración! ¡¿No hay diferencia?! Esto es repetir lo que dicen los sectores más atrasados de las masas y sobre todo la burguesía, que siempre ha dicho eso. Esto es ridículo cuando se aplica a la Unión Soviética, no solo en los primeros años, en los tiempos de Lenin, sino también durante las décadas en que la dirigió Stalin. (...)

...hay una diferencia radical entre la Unión Soviética cuando era socialista y cuando los revisionistas tomaron el Poder y restauraron el capitalismo.

...hay un mundo de diferencia entre los marxistas que cometen errores -incluso graves errores- en el sentido de una cierta tendencia de recurrir menos a las masas, y los revisionistas cuyo poder se basa en la explotación y en la opresión de las masas.

Es pura metafísica e idealismo decir que esta diferencia radical no afecta el funcionamiento y la orientación de todas las instituciones de la sociedad ni la relación entre ellas y las masas, ni la valoración de las masas de esta sociedad.

Este argumento es puro formalismo superficial. (...)

Esto es aún más patentemente ridículo cuando se aplica a China. ¿Han olvidado los autores de este documento las enormes transformaciones en todos los niveles de la sociedad china, primero con la toma del Poder a nivel nacional y más aún con la Revolución Cultural Proletaria? Aparentemente, han «olvidado» que cuando los revisionistas tomaron el Poder después de la muerte de Mao en 1976 se pusieron a atacar y a anular sistemáticamente todo eso, a dismantelar las «nuevas cosas socialistas»: cosas como los comités revolucionarios, desde los niveles inferiores hasta arriba, mediante los cuales las masas y los dirigentes se combinaron en nuevos mecanismos de gobierno y de administración; la combinación 3 en 1 de masas, cuadros y expertos a todos los niveles de la sociedad; la participación de los trabajadores en la administración y dirección, y de los administradores y directores en la labor productiva, por norma oficial; la escuela de cuadros 7 de Mayo, donde los cuadros del partido y del Estado eran enviados al campo a tomar parte en la labor productiva, a estudiar y a participar en la lucha ideológica y política; el desarrollo de la educación y de la enseñanza científica «a puertas abiertas», apoyándose en la movilización de las masas, combinando el trabajo de los expertos con el de las masas y vinculando directamente la teoría con la práctica; la política en el campo de la salud,

orientada hacia las masas, particularmente hacia las masas de las zonas rurales, no simplemente con profesionales sino formando médicos descalzos, etc.

Los revisionistas también han hecho cambios fundamentales en el Ejército de Liberación Popular, aboliendo su carácter de ejército revolucionario que se apoya en el papel dinámico de la conciencia revolucionaria de sus soldados y en el apoyo de las amplias masas populares. Los revisionistas han reemplazado todo esto con una fuerza armada burguesa «profesionalizada». Este es el «nuevo» Ejército de Liberación Popular que llevó a cabo la masacre en la plaza Tiananmen en 1989. Junto con esto, los revisionistas han anulado las medidas de la dirección revolucionaria para fortalecer la milicia popular, precisamente como una expresión de las masas armadas, guiadas por una línea proletaria (aun cuando no se pudiera abolir el ejército permanente durante largo tiempo por todas las razones que discutiremos)». (UMQG, No.17, p.34-35)

Al hablar de China olvida K. Venu y Cía. ocultarse tras «las masas» y de frente insiste en su tergiversación histórica:

«la estructura del Estado bajo Deng no es esencialmente diferente a la que existía anteriormente».

Argumenta que no hay diferencia en «las estructuras del sistema político» (forma), pero sí en «quién dirige» (contenido) insinuando que se refiere a «qué clase dirige», pero no, en realidad concibe el Estado como un instrumento al servicio de partidos políticos («marxista-leninistas y revisionistas») y no como un instrumento de dominación de clase, que cuando está al servicio de los intereses de la burguesía, le garantiza la explotación del proletariado. Con tan errada concepción del Estado, bastaría fraguar golpes de mano en los partidos burgueses para «dirigirlo»; no hay necesidad de revolución para derrocar, deruir, destruir... el estado burgués. Para K. Venu y Cía. sólo cuenta la «forma», y es simplemente «la misma» que antes. Con razón concluye Avakian:

«...mejor dicho, le da más importancia a las formas de la democracia, sin valorar el contenido social y de clase, colocando la forma por encima del contenido». (UMQG, No.17, p.33)

De lo que se trata es de destruir la vieja máquina estatal y construir una nueva, que corresponda a la Dictadura del Proletariado y en la cual lo esencial es que el Poder del Estado esté en manos de las propias masas trabajadoras; esto es, que ellas ejerzan directamente su dictadura. Esta esencia es común a la Comuna de París, al Estado Soviético, y al Estado en la República Popular y Socialista de China. Habiendo sido idéntica la esencia en ellos, sus contenidos (fuerzas de clase, nivel de desarrollo, situación internacional, aliados) han sido distintos. Y ese contenido se ha debatido con las formas que han adoptado en cada caso concreto y en cada período concreto.

Esta lucha del contenido con la forma dió impulso a la fuerza real del proletariado para romper con las formas impuestas a veces por las limitaciones del contenido -la incultura del proletariado, las fallas en la dirección del Partido Político del Proletariado, la lucha contra el poder de la burguesía en el terreno económico, en el político, en el cultural; a veces por el conservadurismo, la tradición, la fuerza de la inercia y de las viejas formas.

Tanto la forma como el contenido expresan la lucha y la unidad que se da en la esencia de las cosas. «La forma en esencia, La esencia está formada» decía Lenin. De acuerdo a esto, al cambiar la esencia del Estado de Dictadura de la burguesía en Dictadura ejercida por el Proletariado también, cambiaron tanto la forma como el contenido del Estado.

Este portentoso salto en el proceso histórico del Estado de la sociedad clasista, lo niega K Venu y Cía, porque su análisis no va a la esencia del nuevo Estado, sino que sólo observa la forma de su apariencia y para completar, erra al concluir que esa nueva forma fue igual a la vieja forma Estatal. Llegado a ese punto, le queda fácil deslizarse a defender la «Democracia en General» -por encima de las clases y sin forma concreta, puesto que la forma es despreciable para él.

En esto de la forma recordemos lo que decía Marx en «La Guerra Civil en Francia», refiriéndose al Segundo Imperio de Luis Bonaparte:

«El imperialismo es la forma más prostituida y al mismo tiempo la forma última de

aquel poder estatal que la sociedad burguesa naciente había comenzado a crear como medio para emanciparse del feudalismo y que la sociedad burguesa adulta acabó transformando en un medio para la esclavización del trabajo por el capital.

La antítesis directa del Imperio era la Comuna. El grito de «república social», con que la revolución de febrero fue anunciada por el proletariado de París, no expresaba más que el vago anhelo de una república que no acabase sólo con la forma monárquica de la dominación de clase, sino con la propia dominación de clase. La Comuna era la forma positiva de esta república». (OEME, p.297)

«En el breve esbozo de organización nacional que la Comuna no tuvo tiempo de desarrollar, se dice claramente que la Comuna habría de ser la forma política que revistiese hasta la aldea más pequeña del país y que en los distritos rurales el ejército permanente habría de ser reemplazado por una milicia popular, con un plazo de servicio extraordinariamente corto». (OEME, p.299)

«La variedad de interpretaciones a que ha sido sometida la Comuna y la variedad de intereses que han encontrado en ella su expresión, demuestran que era una forma política perfectamente flexible, a diferencia de las formas anteriores de gobierno, que habían sido todas fundamentalmente represivas. He aquí su verdadero secreto: la Comuna era, esencialmente, un Gobierno de la clase obrera, fruto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora, la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo.

Sin esta última condición, el régimen de la Comuna habría sido una imposibilidad y una impostura. La dominación política de los productores es incompatible con la perpetuación de su esclavitud social. Por tanto, la Comuna habría de servir de palanca para extirpar los cimientos económicos sobre que descansa la existencia de las clases y, por consiguiente, la dominación de clase. Emancipado el trabajo, todo hombre se convierte en trabajador, y el trabajo productivo deja de ser un atributo de una clase». (OEME, p.301)

Vemos que la Comuna era una forma política... pero no una forma cualquiera o igual a las anteriores, era distinta; y esa distinción esencial se la otorgaba su objetivo final: emancipar al trabajo, abolir la propiedad privada, expropiar a los expropiadores. Las FORMAS, de Soviets en Rusia y de Comités Revolucionarios en China, persiguieron ese objetivo de la Comuna, por lo cual fueron radicalmente distintas a las FORMAS revisionistas de poder estatal, en éstas dirige la burguesía... en aquellas dirigió el proletariado, esto es, el contenido de clase (¿quién domina a quién?) de esas dos formas de Estado es antagónico, como antagónicos son los intereses de estas dos clases.

Afirma K. Venu y Cía. que Gorbachov descargó la responsabilidad de la crisis en Stalin; por el contrario, los revisionistas se quejan de que Stalin no haya permitido llegar a la restauración más pronto. Y Gorbachov lo que se propuso y logró fue perfeccionar «el sistema burocrático».

Y en cuanto a las tales luchas nacionales, son las luchas de las burguesías de las distintas naciones que conformaban la URSS. Y es falso que esas luchas nacionales (dirigidas casi exclusivamente por la burguesía), estén destinadas a destruir el sistema imperialista (en este caso socialimperialista). Aquí se ve con nitidez cómo K. Venu y Cía. son en realidad parte de la gente que «ha comenzado a tener dudas y temores sobre la viabilidad del socialismo», y se han apresurado a renunciar al punto de vista del proletariado, para abrazar el burgués que aplaude como «airosa» su propaganda negra contra el socialismo y el comunismo.

Aquí K. Venu y Cía. acude de nuevo a su método truculento: la burguesía hace propaganda negra contra el socialismo y el comunismo; esa propaganda no encuentra resistencia en las masas inconscientes; hay gente semiconsciente inquieta, dudosa y temerosa de la viabilidad del socialismo; por tanto los auténticos comunistas, los más conscientes de todo el movimiento, deben «reexaminar» los conceptos fundamentales del marxismo.

LA COMUNA:

NO SIRVE DE REFUGIO AL OPORTUNISMO

Habiendo examinado los principales argumentos preambulares, pasemos, al asunto medular del documento del CRC., que comienza su ataque refugiándose en la Comuna de París.

«El concepto de dictadura del proletariado es central para el esquema marxista de revolución proletaria, construcción socialista y el avance hacia el comunismo. Desde que estos conceptos fueron planteados de forma muy clara por Marx y Engels, todo el desarrollo del movimiento comunista internacional ha estado inseparablemente ligado con la práctica centrada alrededor de este concepto. Es por esto que tenemos que examinar el surgimiento y el desarrollo de este concepto y su práctica a través de sus diferentes fases». (2.1)

«Comencemos con la tajante declaración hecha por Marx sobre este tema: «Por lo que a mí se refiere, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases» (de «Marx a Joseph Weydemeyer», ...)». (2.2) (K. Venu y Cía., transcribió la cita de la carta escrita por Marx el 5 de marzo de 1852, sin los resaltados que aquí aparecen)

«Con tal aclaración Marx ha sintetizado la experiencia de las revoluciones europeas de 1848-51, sacando esta explícita conclusión: «Todas las revoluciones perfeccionaban esta máquina en vez de destruirla» (...). De este modo aclaró que la revolución proletaria tiene que destruir la máquina estatal existente. Y tras las valiosísimas experiencias de la Comuna de París, en el Prólogo del Manifiesto Comunista fechado el 24 de junio de 1872, Marx y Engels reconocieron que el programa del Manifiesto Comunista «ha envejecido en algunos de sus puntos», debido a que «la Comuna ha demostrado, sobre todo, que «la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal y como está y servirse de ella para sus propios fines»» (OEME, tomo 1, pág. 100)» (2.3)

«La Comuna de París dio respuesta a la importantísima pregunta: ¿qué es lo que reemplaza a la destrozada máquina estatal? En su primer borrador de La Guerra Civil en Francia, Marx expreso de forma magnífica su concepto sobre la Comuna: «La Comuna es la reasunción del Poder estatal por la sociedad como su propia fuerza viva y ya no como la fuerza que la controla y al somete, es la reasunción del Poder estatal por las masas populares mismas, que constituyen su propia fuerza en reemplazo de la fuerza organizada que las reprime -la forma política de su emancipación social, en lugar de la fuerza artificial (apropiada por sus opresores) (su propia fuerza opuesta y organizada contra ellos) de la sociedad, puesta al servicio de sus enemigos para oprimirlas. La forma era simple como todas las cosas grandes». («La Guerra Civil en Francia» Primer Borrador, ELE, Pekín, pág. 186)» (3.1)

La coherencia formal de polemizar de K. Venu y Cía., disimula el tratamiento despectivo -y además de la jerga socialdemócrata, de reducir la Dictadura del Proletariado (piedra angular de la teoría marxista del Estado), a un simple «concepto», y la Revolución Proletaria a un despreciable «esquema marxista».

Cuando K. Venu y Cía., afirma que «todo el desarrollo del movimiento comunista internacional ha estado inseparablemente ligado con la práctica centrada alrededor de este concepto», en realidad lo que dice es que la Dictadura del Proletariado sólo ha sido un «concepto» de referencia, pero que en realidad ésta no ha sido practicada hasta ahora, y que incluso en China, «el énfasis de Marx en la nueva forma de Estado bajo la dictadura del proletariado fue casi olvidada» (7.5). Se podría inferir de esta forma como K. Venu y Cía. introduce su cuestionamiento, que se propondría defender la teoría marxista sobre el Estado, pero no; en realidad se lanza contra ella, niega su experiencia histórica, se declara antileninista, y termina defendiendo la «democracia en general» al estilo kautskiano. Es exacta la afirmación de la Dirección Editorial de UMQG:

«... este «nuevo pensamiento» de K. Venu no tiene nada de original en absoluto. No obstante, la actual tormenta anticomunista ha infundido nueva vida a estas viejas y gastadas ideas, las cuales tienen raíces materiales en la sociedad burguesa». (UMQG, No.17, 1992)

K. Venu y Cía. para examinar el surgimiento de lo que él llama «concepto», recurre a una carta de Marx, con un problema: en esa carta se refuta su propia concepción, pues la Dictadura del Proletariado no se plantea como simple especulación intelectual (sólo «concepto»), sino como una exacta concepción (concepto científico) que expresa una ley histórica, económica y social -dirección inevitable de la lucha de clases (sólo existentes en «determinadas fases históricas de desarrollo de la producción»)- y además, período de transición «hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases».

K. Venu y Cía. no se molesta por ello y pasa a resaltar el desarrollo de la teoría marxista del Estado, en cuanto a que la vieja máquina estatal debe ser derrocada, destruida. Ensarta ese desarrollo con una de las lecciones de la experiencia de la Comuna:

«... la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal y como está y servirse de ella para sus propios fines».

Esta enseñanza fue escrita el 12 de junio de 1871 en el Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores, titulado «La Guerra Civil en Francia» obra en la cual Marx reafirma y desarrolla la conclusión -el proletariado debe destruir la máquina estatal burguesa- que había expuesto en «El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte» (1851-1852), y es transcrita luego por Marx y Engels en el Prefacio (no prólogo como dice K. Venu y Cía.) del Manifiesto en 1872. En ese Prefacio sí se habla del envejecimiento en algunos de sus puntos del programa expuesto en el capítulo II, y no de algunos puntos del Manifiesto como programa, tal como pudiera derivarse de la alusión recortada hecha por K. Venu y Cía. Líneas antes, en el mismo prefacio, Marx y Engels escribieron:

«Aunque las condiciones hayan cambiado mucho en los últimos veinticinco años, los principios generales expuestos en este Manifiesto siguen siendo hoy, en grandes rasgos enteramente acertados. Algunos puntos deberían ser retocados. El mismo Manifiesto explica que la aplicación práctica de estos principios dependerá siempre y en todas partes de las circunstancias históricas existentes, y que, por tanto, no se concede importancia excepcional a las medidas revolucionarias enumeradas al final del capítulo II. Este pasaje tendría que ser redactado hoy de distinta manera, en más de un aspecto». (OEME, p.27)

Jamás podrá K. Venu y Cía. encontrar en Marx y Engels, respaldo a sus propósitos re-definidores, pues ellos insistieron en que las circunstancias históricas existentes son una cosa, y los principios otra, y su aplicación dependerá de ellas, siempre y en todas partes.

Habiéndose demostrado en «Contradicción» No.13 que K. Venu y Cía., renuncia a teoría de la lucha de clases como motor de la historia, para abrazar la crítica socialdemócrata al «reduccionismo de clase», es entonces fácil entender que si la lucha de clases conduce inevitablemente a la Dictadura del Proletariado (como incluso se cita en el aparte 2.2 de «Sobre la Democracia Proletaria»), K. Venu y Cía. ha renunciado también a esa dirección histórica de la lucha de clases. Por tanto, la exaltación de la Comuna hecha por él, no es ni mucho menos, para reafirmar la Dictadura del Proletariado, sino para negarla:

«... el hecho sigue siendo que en la situación del mundo de hoy, cuando no ha surgido como realidad histórica un sistema político cualitativamente nuevo como se imaginó en una auténtica dictadura del proletariado...» (5.8)(s.m.)

«... tendremos que llegar a la conclusión de que toda la práctica de la dictadura del proletariado hasta ahora y la experiencia de construir el socialismo estuvieron marcadas por graves desviaciones». (9.6)

EL PUEBLO ARMADO: ESENCIA DE LA COMUNA

Es tal la osadía de K. Venu y Cía. para afirmarse en negar la experiencia histórica de la

Dictadura del Proletariado, que acude al asunto esencial y más trascendental de la Comuna: el pueblo en armas. Veamos:

«¿Cómo se hace realidad una nueva institución política? Marx explica: «...el primer decreto de la Comuna fue para suprimir el ejército permanente y sustituirlo por el pueblo armado. (...) En vez de continuar siendo un instrumento del Gobierno central, la policía fue despojada inmediatamente de sus atributos políticos y convertida en instrumento de la Comuna, responsable ante ella y revocable en todo momento. Lo mismo se hizo con los funcionarios de las demás ramas de la administración» (OEME tomo 2, pág. 233)» (3.3)

«De todas estas medidas, el primer decreto, «suprimir el ejército permanente y sustituirlo por el pueblo armado» es la acción crucial que diferencia a la Comuna de todos los viejos Estados. Lenin declaró que esto «...constituye la esencia misma de la Comuna...» (...) En su primer borrador de La Guerra Civil en Francia, Marx escribió: «El pueblo solamente tenía que organizar esta milicia a escala nacional, terminar con los ejércitos permanentes; (esta es) la primer condición económica... de todos los progresos sociales; ella descartaba inmediatamente... este peligro constante de usurpación gubernamental de dominación de clase...; al mismo tiempo, era la más segura garantía contra la agresión extranjera, y hacía de hecho imposible el costosísimo aparato militar en todos los demás Estados...» (...)» (3.4)

«La Comuna de París sólo duró unos cuantos meses. Sintetizando las razones de su derrota, Marx señaló dos errores. Primero, los comuneros no tomaron la ofensiva contra la burguesía en retirada. Segundo, el Comité Central renunció a su poder demasiado pronto para abrir paso a la Comuna. (...) De hecho puede verse que ellos siempre exaltan a la Comuna como el modelo de dictadura del proletariado. Señalan como razón de la derrota el que el Comité Central abandonara su poder demasiado pronto, (antes de triunfar), es decir la ausencia de una autoridad centralizada necesaria para salvaguardar la Comuna. Sin embargo, Marx y Engels nunca emprendieron un reexamen detallado de las lecciones de la Comuna a la luz de su derrota, y dejaron muchas preguntas sin responder». (3.5)

K. Venu y Cía. reivindica la experiencia de la Comuna de París desde el punto de vista pequeño burgués defendiendo una forma sin contenido clasista; de ahí que cuando utiliza esa experiencia en sus argumentos, no puede evitar la tergiversación, y presenta una tendenciosa «evaluación marxista» de la misma, en lo que hace a sus errores y limitaciones, pues al fin y al cabo K. Venu y Cía., echa mano en diversos episodios de la historia de lucha del proletariado, a las derrotas ocurridas, a los errores cometidos e incluso, a las limitaciones ajenas a la voluntad de la clase, no para aprender de ellas y afirmar su misión histórica, sino para sembrar la desmoralización, y el desconcierto. Se hace entonces, inevitable acudir a las propias fuentes de la evaluación, para rebatir las apreciaciones de K. Venu y Cía., y de paso saborear el profundo contenido clasista de la Comuna.

En el Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores, escribió Marx:

«...París no podía ser defendido sin armar a su clase obrera, organizándola como una fuerza efectiva y adiestrando a sus hombres en la guerra misma. Pero París en armas era la revolución en armas. El triunfo de París sobre el agresor prusiano hubiera sido el triunfo del obrero francés sobre el capitalista francés y sus parásitos dentro del Estado. En este conflicto entre el deber nacional y el interés de clase, el Gobierno de la defensa nacional no vaciló un instante en convertirse en un Gobierno de la traición nacional». (OEME, p. 280)

«Lo más difícil de comprender es indudablemente el santo temor con que aquellos hombres se detuvieron respetuosamente en los umbrales del Banco de Francia. Fue este además un error político muy grave. El Banco de Francia en manos de la Comuna hubiera valido más que diez mil rehenes». (Engels, Introducción de 1891, OEME, p.264)

Lenin en diversas ocasiones se refirió a los errores de la Comuna, tal es el caso del punto 9 del primer resumen para el Informe sobre la Comuna de París, pronunciado en Ginebra el 22 de marzo de 1904:

«Obras de la Comuna. Sus aspectos negativos:

- inconsciencia (proudhonistas y blanquistas)
- falta de organización (no tomaron el banco ni atacaron a Versalles)
- afición a las frases nacionalistas y revolucionarias».

Y en el artículo, «Enseñanzas de la Comuna»:

«Al sublevarse contra el viejo régimen, el proletariado asumió dos tareas, una nacional y de clase la otra: liberar a Francia de la invasión alemana y liberar del capitalismo a los obreros mediante el socialismo. Esta combinación de las dos tareas constituye el rasgo más peculiar de la Comuna. (...)

«La conjugación de estas tareas contradictorias -el patriotismo y el socialismo- constituyó el error fatal de los socialistas franceses. En el Manifiesto de la Internacional, en septiembre de 1870, Marx puso ya en guardia al proletariado francés contra el peligro de dejarse llevar del entusiasmo por una falsa idea nacional. Profundos cambios se habían operado desde los tiempos de la Gran Revolución; las contradicciones de clase se habían agudizado, y si, entonces, la lucha contra la reacción de toda Europa unía a toda la nación revolucionaria, ahora el proletariado ya no podía fundir sus intereses con los intereses de otras clases, que le eran hostiles; la burguesía debía cargar con la responsabilidad de la humillación nacional; la misión del proletariado era luchar por la emancipación socialista del trabajo frente al yugo de la burguesía. (...)

«Pero dos errores echaron a perder los frutos de la brillante victoria. El proletariado se detuvo a mitad de camino: en lugar de proceder a la «expropiación de los expropiadores», se puso a soñar con la entronización de la justicia suprema en un país unido por una tarea común a toda la nación; no se apoderó de instituciones como, por ejemplo, el banco; las teorías de los proudhonistas del «justo cambio», etc., dominaban aún entre los socialistas. El segundo error consistió en la excesiva magnanimidad del proletariado: en lugar de exterminar a sus enemigos, que era lo que debía haber hecho, trató de influir moralmente sobre ellos, despreció la importancia que en la guerra civil tienen las acciones puramente militares y, en vez de coronar su victoria en París con una ofensiva resuelta sobre Versalles, dio largas al tiempo y permitió que el gobierno versalles reuniese las fuerzas tenebrosas y se preparase para la semana sangrienta de mayo». (Recopilación «La Comuna de París» p. 20-21)

Sobre las limitaciones objetivas de la Comuna, dijo:

«Una revolución social, para triunfar, necesita, por lo menos, dos condiciones: un alto desarrollo de las fuerzas productivas y un proletariado preparado para ella. Pero en 1871 no se dio ninguna de estas condiciones. El capitalismo francés se hallaba aún poco desarrollado, y Francia era entonces, fundamentalmente, un país de pequeña burguesía (artesanos, campesinos, tenderos, etc.). Por otra parte, no existía un partido obrero, y la clase obrera no tenía preparación ni había pasado por un largo entrenamiento, y en su masa ni siquiera comprendía claramente cuáles eran sus fines ni cómo podía alcanzarlos. No había una organización seria del proletariado, ni fuertes sindicatos, ni grandes cooperativas ...». («A la memoria de la Comuna» p. 26)

Respecto al asunto del «Comité Central», Engels en la Introducción de 1891, relatando el episodio del intento de Thiers de desarmar a los obreros, escribió:

«... París se movilizó como un solo hombre para la resistencia y se declaró la guerra entre París y el Gobierno francés, instalado en Versalles. El 26 de marzo fue elegida, y el 28 proclamada la Comuna de París. El Comité Central de la Guardia Nacional, que hasta entonces había tenido el poder en sus manos, dimitió en favor de la Comuna, después de haber decretado la abolición de la escandalosa «policía de moralidad» de París. El 30, la Comuna abolió la conscripción y el ejército permanente y declaró única fuerza armada a la Guardia Nacional, en la que debían enrolarse todos los ciudadanos capaces de empuñar las armas». (OEME, p. 260-261)

En «La Guerra Civil en Francia», dice Marx:

«... desde el día mismo de la capitulación, en que los prisioneros de Bismarck firmaron la entrega de Francia, pero reservándose una nutrida guardia de corps con la intención manifiesta de tener sujeto a París, éste se puso en guardia. La Guardia Nacional se

reorganizó y confió su dirección suprema a un Comité Central elegido por todos sus efectivos, con la sola excepción de algunos remanentes de las viejas formaciones bonapartistas». (OEME, p.289)

«Fue, pues, Thiers quien abrió la guerra civil al enviar a Vinoy, al frente de una multitud de guardias municipales y de algunos regimientos de línea, en expedición nocturna contra Montmartre para apoderarse por sorpresa de los Cañones de la Guardia Nacional. (...) De los 300.000 guardias nacionales solamente 300 respondieron a esta invitación a pasarse al lado del pequeño Thiers contra ellos mismos. La gloriosa revolución obrera del 18 de marzo se adueñó indiscutiblemente de París. El Comité Central era su Gobierno provisional». (OEME, p. 290)

«En su repugnancia a aceptar la guerra civil iniciada por el asalto nocturno que Thiers realizó contra Montmartre, el Comité Central se hizo responsable esta vez de un error decisivo: no marchar inmediatamente sobre Versalles, entonces completamente indefenso, acabando así con los manejos conspirativos de Thiers y de sus «rurales»». (OEME, p. 293)

En el «Plan de una Conferencia sobre la Comuna», punto 8, marzo 1905, escribió Lenin:

«La última provocación. El 18 de marzo de 1871 quitan los cañones de la Guardia Nacional. Engañosos argumentos de Thiers. Fracasa el atentado. El Comité Central de la Guardia Nacional proclama la Comuna. Empieza la guerra civil entre la Comuna de París y el Gobierno de Versalles». (La Comuna p. 12)

En el «Prefacio a la traducción rusa de las cartas de C. Marx a L. Kugelmann», comentó así al asunto del Comité Central:

«Pero Marx no estaba penetrado de la «archisabiduría de los gobios», que temen analizar la técnica de las formas superiores de la lucha revolucionaria, y analizó, precisamente, estas cuestiones técnicas de la insurrección. ¿Defensiva u ofensiva?, pregunta como si las operaciones militares se desarrollasen a las puertas de Londres. Y responde: sin falta, la ofensiva, «se debía haber emprendido inmediatamente la ofensiva contra Versalles...» (...)

«El segundo error -continúa Marx en su crítica de carácter técnico- consiste en que el Comité Central» (es decir, la dirección militar; tomen nota, pues se trata del CC de la Guardia Nacional) «renunció demasiado pronto a sus poderes...» (La Comuna p. 17)

Pareciera que hubiesen existido dos Comunas: la que evalúan los marxistas y la que evalúa K. Venu y Cía., quien al refugiarse en ella, evade lo del nacionalismo, («el proletariado ya no podía fundir sus intereses con los intereses de otras clases, que le eran hostiles ... la misión del proletariado era luchar por la emancipación socialista del trabajo frente al yugo de la burguesía») error fatal de la Comuna, pero convertido por él en virtud y centro de su «nueva orientación».

Como parte de la República Francesa proclamada en la revolución del 4 de septiembre de 1870, fue elegido el Comité Central -antes de la Comuna-, en los días en que Bismark y Favre, firmaban la «Convención de armisticio y capitulación de París» (28 de enero de 1871). Y fue luego el propio Comité Central quien proclamó la Comuna, y fue su Gobierno provisional.

La pronta renuncia del Comité Central, como dirección militar de la insurrección, fue un error técnico militar y no político (Comité Central vs. Comuna) como lo interpreta K. Venu y Cía., quien así termina es increpando el salto cualitativo más importante del Estado Comuna: el poder en manos del pueblo armado. No es correcto afirmar como lo hace K. Venu y Cía., que la renuncia del Comité Central, fue uno de los errores decisivos en la derrota de la Comuna. Los errores principales de la Comuna, los expone muy bien Lenin.

Sobre la acusación de que Marx y Engels nunca reexaminaron las lecciones de la Comuna y «dejaron muchas preguntas sin responder», hay que decir que nunca necesitaron hacer un «reexamen» de un trabajo teórico bien hecho. Engels en la Introducción en 1891 se refiere al asunto así:

«...estos dos manifiestos, escritos también por Marx, son, al igual que La Guerra Civil, ejemplos elocuentes de las dotes extraordinarias del autor -manifestadas por vez primera en El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte- para ver claramente el carácter, el alcance y

las consecuencias inevitables de los grandes acontecimientos históricos, cuando estos se desarrollan todavía ante nuestros ojos o acaban apenas de producirse». (...)

«El 28 de mayo los últimos luchadores de la Comuna sucumbían ante la superioridad de fuerzas del enemigo en las faldas de Belleville. Dos días después, el 30, Marx leía ya al Consejo General el texto del trabajo en que se esboza la significación histórica de la Comuna de París, en trazos breves y enérgicos, pero tan precisos y sobre todo tan exactos que no han sido nunca igualados en toda la enorme masa de escritos publicados sobre este tema» (s.m.) (OEME, p. 256-257)

Sin embargo este juicio, no fue impedimento para ampliar la exposición, tal como lo hace Engels en la Introducción de 1891...

«Si hoy, al cabo de veinte años, volvemos los ojos a las actividades y a la significación histórica de la Comuna de París de 1871, advertimos la necesidad de completar un poco la exposición que se hace en La Guerra Civil en Francia». (OEME, p. 263)

La acusación de K. Venu y Cía. es por tanto una falacia. El se apuntala en la Comuna de París, para poder presentar a nombre del marxismo, su negación de la Dictadura del Proletariado. Su concepción en realidad se identifica es con una de las tendencias en la Comuna: los blanquistas. Dice Lenin

«En noviembre de 1880 Blanqui reprueba en Ni Dieu ni maître [Ni Dios ni señor] la teoría de la lucha de clases y la separación de los intereses del proletariado de los intereses de la nación. (Weill, 229) (no separa a los obreros de la burguesía revolucionaria); (...)» (Recopilación «La Comuna de París» p. 12). Es precisamente lo mismo que ahora, K. Venu y Cía. reprueban en «Sobre la Democracia Proletaria».

LOS SOVIETS: LA FORMA RUSA DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

No satisfecho con su visión desclasada sobre la Comuna, K. Venu y Cía., insiste en utilizarla para negar la experiencia histórica de la Dictadura del Proletariado en Rusia y en China.

«Después de la Comuna de París, la Revolución de Octubre en Rusia proporcionó la siguiente oportunidad histórica para materializar el concepto de dictadura del proletariado.(...) (4.1)

«Fue en el período siguiente a la Revolución de Febrero en Rusia que surgieron entre los comunistas serias discusiones sobre la cuestión del Estado y la revolución. Lenin abordó y trató de resolver diversas cuestiones suscitadas desde diferentes ángulos y formuló la posición marxista sobre el tema. El famoso libro de Lenin El Estado y la Revolución, publicado por primera vez en agosto de 1917, fue resultado de estos intentos». (4.2)

«Durante este período que llevó a la Revolución de Octubre, Lenin basó sus argumentos principalmente en las lecciones de la Comuna de París evaluadas por Marx y Engels». (4.4)

« «... Cuando no existan clases (es decir, cuando no existan diferencias entre los miembros de la sociedad en lo que respecta a su relación con los medios sociales de producción), sólo entonces 'el Estado... deja de existir', y 'se puede hablar de libertad'. Sólo entonces será posible y se realizará una democracia realmente plena, una democracia sin ningún tipo de excepciones. Y sólo entonces comenzará a extinguirse la democracia... (...)» (OCL, tomo 27, págs. 97-98). Así era como Lenin imaginaba la extinción del Estado y el surgimiento de una nueva organización social bajo el comunismo». (4.7)

«Igual que en el caso de la Comuna, el significado de la forma soviética de organización política se vio en el hecho de que le permitió al proletariado y las masas trabajadores «tomar los órganos de Poder estatal directamente en sus propias manos, para que ellos mismos constituyeran estos órganos de Poder estatal» (OCL, tomo 23, pág. 326) (...) Siguiendo a Marx, Lenin subrayó repetidamente la importancia de abolir el ejército permanente y reemplazarlo con el pueblo armado como un medio para involucrar a las masas en la administración de la sociedad, y de contener el peligro de restauración». (4.8)

«Lenin trató de introducir los principales aspectos del Poder estatal proletario que

habían surgido bajo la Comuna de París, excepto el principio del sufragio universal. Aunque la disolución del ejército permanente fue aceptada en principio, tampoco pudo ponerse en práctica». (5.1)

«El sistema político que se estaba desarrollando de esta forma se centró alrededor de los soviets como órganos de Poder político. (...) (5.3)

«El programa práctico para establecer la dictadura del proletariado que comenzó con la atractiva consigna «Todo el Poder a los Soviets» acabó en la realidad de que la dictadura del proletariado se ejercía a través del Partido Comunista, donde los soviets, se vuelen meros engranajes de la máquina. Aun cuando la crítica de Kautsky venía desde el ángulo del parlamentarismo burgués, el hecho sigue siendo que en la situación del mundo de hoy, cuando no ha surgido como realidad histórica un sistema político cualitativamente nuevo como se imaginó en una auténtica dictadura del proletariado, no es la clase sino su partido, el que realmente gobierna.» (5.8)

K. Venu y Cía, desembolsilla un nuevo truco, con el cual deja en el ambiente la sensación de que hay que repudiar la experiencia y las ideas del Movimiento Comunista Internacional, porque: - El MCI ha heredado las posiciones de Lenin; - Las posiciones de Lenin son incorrectas; - Por tanto el MCI sólo ha heredado posiciones fundamentales erróneas, y se deben reexaminar.

El primer punto a dejar claro, y que tiene que ver con las posiciones heredadas por el MCI, consiste en que las «serias discusiones» sobre la cuestión del Estado y la Revolución, no fueron entre «los comunistas», sino entre comunistas y oportunistas. K. Venu y Cía. no lo admite así, porque para él, la gran polémica leninista sólo fue un «intento» «para resolver diversas cuestiones suscitadas desde diferentes ángulos», eludiendo así la verdad histórica: fue la gran derrota teórica del oportunismo en el asunto del Estado, el gran desenmascaramiento de las posiciones («cuestiones» dice K. Venu y Cía.) suscitadas en el seno del movimiento comunista desde el ángulo de la burguesía («varios ángulos» dice K. Venu y Cía.). Y lejos de ser un «intento», fue una magnífica defensa y desarrollo a la teoría marxista sobre el Estado, pisoteada por el oportunismo internacional. El leninismo resolvió por completo no solo las «cuestiones» de los oportunistas, sino ante todo los problemas surgidos de la aplicación práctica de esa teoría, la Dictadura del Proletariado.

Como se puede observar, K. Venu y Cía. maquilla al oportunismo, no cesa en su propósito de mostrar a Lenin como un «soñador» quien apenas «imaginaba» la nueva sociedad, y pretende «correrle el piso» presentando su posición como sólo un «intento» teórico (un «tratar» de resolver), insinuación venenosa para el lector desprevenido.

Es así que lanza dos peligrosos sablazos al leninismo: uno, «antes»: Marx y Engels «dejaron muchas preguntas sin responder» (3.5) Por tanto, Lenin basó sus argumentos en una evaluación llena de lagunas e ignorancia. Otro, «durante este período» (antes de la Revolución de Octubre): la argumentación de Lenin se basó en las lecciones de la Comuna, insinuando así que Lenin no mantuvo una posición de principios sobre el asunto del Estado.

Con el «trató de introducir», queda Lenin de nuevo como un inexperto político, que no actuaba con una línea, con una concepción clara. Lenin, defendió y practicó la línea de la Comuna; precisamente en «Las cartas desde lejos» (la tercera, escrita el 11 de marzo de 1917), es contundente al afirmar:

«Necesitamos un Estado, pero no como el que necesita la burguesía, con los órganos de poder -en forma de policía, ejército, burocracia- separados del pueblo y en contra de él. Todas las revoluciones burguesas se han limitado a perfeccionar esta máquina del Estado, a hacer pasar esta máquina de manos de un partido a las de otro.

Si quiere salvaguardar las conquistas de la presente revolución y seguir adelante, si quiere conquistar la paz, el pan y la libertad, el proletariado debe, empleando la palabra de Marx, «demoler» esa máquina del Estado «ya hecha» y sustituirla por otra, fundiendo la policía, el ejército y la burocracia con todo el pueblo en armas. Siguiendo la ruta indicada por la experiencia de la Comuna de París de 1871 y de la revolución rusa de 1905, el proletariado debe organizar y armar, a todos los elementos pobres y explotados de la

población, a fin de que ellos mismos tomen directamente en sus manos los organismos del poder del Estado y formen ellos mismos las instituciones de ese poder.

Los obreros de Rusia han emprendido ya esa ruta en la primera etapa de la primera revolución, en febrero-marzo de 1917. Ahora todo estriba en comprender claramente cuál es esta nueva ruta, en seguirla con audacia, firmeza y tenacidad». (Recop. «La Comuna de París» p. 33-34)

«La revolución rusa comenzó a crear, primero en 1905 y luego en 1917, un Estado precisamente de ese tipo». (Recop. «La Comuna de París» p. 37)

«Los Soviets reproducen el tipo de Estado que iba formando la Comuna de París y que Marx calificó de la «forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo». (Recop. «La Comuna de París» p. 38)

«Los Soviets son un nuevo aparato del Estado que, en primer lugar, proporciona la fuerza armada de los obreros y de los campesinos, fuerza que no está, como lo estaba la del viejo ejército permanente, apartada del pueblo, sino ligada a él del modo más estrecho; en el sentido militar, esta fuerza es incomparablemente más poderosa que las anteriores; en el sentido revolucionario, no puede ser reemplazada por ninguna otra. En segundo lugar, este aparato proporciona una ligazón tan estrecha e indisoluble con las masas, con la mayoría del pueblo, una ligazón tan fácil de controlar y renovar, que en vano buscaremos nada análogo en el viejo aparato del Estado. En tercer lugar, este aparato, por ser elegibles y revocables a voluntad del pueblo, sin formalidades burocráticas, los hombres que lo integran, es mucho más democrático que los aparatos anteriores. En cuarto lugar, este aparato asegura una sólida ligazón con las profesiones más diversas, facilitando, de este modo, sin burocracia, las más distintas y más profundas reformas. En quinto lugar, constituye una forma de organización de la vanguardia, es decir, de la parte más consciente, más enérgica y más avanzada de las clases oprimidas, de los obreros y de los campesinos, siendo de este modo un aparato mediante el cual la vanguardia de las clases oprimidas puede elevar, educar, instruir y guiar a toda la gigantesca masa de estas clases que hasta hoy permanecía completamente al margen de la vida política, al margen de la historia. En sexto lugar, brinda la posibilidad de conjugar las ventajas del parlamentarismo con las ventajas de la democracia inmediata y directa, es decir, de reunir en la persona de los representantes elegidos por el pueblo la función legislativa y la ejecución de las leyes. Comparado con el parlamentarismo burgués, es un avance de trascendencia histórica mundial en el desarrollo de la democracia». (Recop. «La Comuna de París» p. 95-96)

No puede quedar duda, K. Venu y Cía., es un miserable falsario, que pretende borrar de un brochazo lo mejor de la historia del movimiento obrero. Era la propia clase (no el «iluso» Lenin), la que transitaba por la senda de la Comuna, abordándola en 1905 y luego desde comienzos de 1917.

Y es que, la teoría marxista del Estado es parte esencial del estudio materialista dialéctico de la historia de la sociedad, encontrando en la Comuna su primer gran crisol práctico de desarrollo y precisión en cuanto a su forma. Lenin, defendió esta teoría antes, en, y después de octubre, pues era un hombre de principios y no un oportunista; alumbró con esta teoría la práctica de la revolución, y allí enriqueció nuevamente su forma (los soviets), de acuerdo a las condiciones histórico concretas de Rusia.

K. Venu y Cía. admite en algunos pasajes, dos asuntos importantes, ante los cuales es en últimas inconsecuente:

-la forma soviética, mantuvo la línea de la Comuna (pueblo armado, masas con el Poder estatal en sus manos).

- Lenin se mantuvo en la posición de Marx de insistir sobre la importancia de «abolir el ejército permanente y reemplazarlo con el pueblo armado».

«Sólo hay un medio de impedir la restauración de la policía: crear una milicia popular y fusionarla con el ejército (sustitución del ejército permanente por el armamento de todo el pueblo). A esta milicia deberán pertenecer absolutamente todos los ciudadanos y ciudadanas, desde los quince hasta los sesenta y cinco años, edades que sólo tomamos a título de ejemplo para determinar la participación en ella de los adolescentes y ancianos». (Lenin, «Las tareas del proletariado en nuestra revolución», Recop. «La Comuna de París»

p. 40)

Digo que es inconsecuente, por que con frecuencia rehuye la esencia del problema, y argumenta imprecisiones como decir que, armar al pueblo es «un medio para involucrar a las masas en la administración de la sociedad», verdad a medias, unilateral, pues lo más importante del pueblo armado, es en sí, la garantía de tener la fuerza en su mano, de poder como clase (y no representado) ejercer esa fuerza organizada, el poder estatal, sobre los explotadores, y claro, en consecuencia, poder dirigirlo todo en la sociedad.

Sobre la disolución del ejército permanente, no sólo fue aceptada en principio, sino que se llevó a cabo. La necesidad específica e indispensable del Ejército Rojo, su carácter y composición de clase, no puede tildarse de inconsecuencia en disolver el ejército permanente. Fue un rodeo obligado por las circunstancias concretas del contubernio entre la contrarrevolución rusa y la guerra de rapiña imperialista, y que más tarde dejó de tener el carácter de rodeo para convertirse en línea, no solo del PC(b) de la URSS, sino de todo el MCI. A ello me referí en el artículo sobre «El Desarrollo Dialéctico del Marxismo» publicado en los primeros números de «Contradicción».

Y aquí es necesario, traer algunos apartes de la argumentación de Bob Avakian sobre la dificultades para transitar por la senda de la Comuna de París:

«Aquí tenemos que recalcar una vez más el hecho de que en la experiencia de la Unión Soviética (y del socialismo en general hasta ahora) no ha sido posible implementar por completo las políticas planteadas en la Comuna de París -y en cierto grado, al amanecer de la República Soviética- políticas a las cuales Marx había prestado muchísima importancia. Para concentrarnos en un aspecto clave de esto, no se ha podido abolir el ejército permanente como institución y reemplazarlo con las masas armadas.(...)»

«Lo que no ha hecho posible hasta ahora -y es muy poco probable que sea posible en el futuro previsible- que los países socialistas puedan abolir el ejército permanente y reemplazarlo con las masas armadas, se puede resumir así: esto requerirá un avance en la transformación de las relaciones de producción (y las relaciones sociales en general), así como en el desarrollo de las fuerzas productivas, al punto de que las masas en su totalidad, y no una pequeña parte de ellas, puedan organizarse y capacitarse en los asuntos militares a un nivel adecuado para lidiar con los contrarrevolucionarios «domésticos» y, además, con las fuerzas armadas de las potencias imperialistas que queden y de otros Estados reaccionarios. Cuando lleguemos a ese punto, ya no habrá necesidad de que un sector de las masas -un cuerpo especial de personas armadas- se especialice en asuntos militares y les dedique la mayor parte de su tiempo: entonces se podrá abolir el ejército permanente y reemplazarlo con las masas armadas. Pero repetimos, ningún Estado socialista hasta ahora lo ha logrado; ni siquiera se ha acercado.

Cuando Marx escribió sobre la Comuna de París (y cuando Lenin escribió El Estado y la Revolución antes de la Revolución de Octubre), no contaban con esta experiencia. Aunque la orientación fundamental de estas obras acerca de la dictadura del proletariado es correcta, muchos aspectos específicos de sus análisis no captan suficientemente la intensidad, la complejidad y la duración de la lucha para llevar a cabo la transformación de la sociedad -y el mundo- después de que se haya establecido la dictadura del proletariado en un país o en varios países. (...)

«No podemos tomar una posición idealista y metafísica e insistir en que la realidad debe conformarse a las proyecciones de Marx (y Lenin, en particular antes de la Revolución de Octubre) a partir de la experiencia muy importante pero también muy limitada de la Comuna de París». (UMOG, No.17, p.36)

En el combate teórico contra el CRC, Avakian despliega sus mejores armas y hace una magnífica defensa de los intereses del proletariado, de su experiencia histórica en el poder del Estado y del marxismo leninismo maoísmo. Pero duda en un asunto: la posibilidad de actuar acorde con la esencia de Comuna de París.

Esta duda lleva consigo, la incertidumbre de transitar por la senda señalada por la Comuna, pues sería entonces una senda casi «ilusa», por decirlo de alguna forma; «impracticable» en el mundo contemporáneo en el que el capitalismo, y en particular el imperialismo, ha proletarizado a la mayor parte de la humanidad. Esta duda equivale en el

fondo, hay que decirlo con perdón del Cda. Avakian, a una subvaloración de lo que fue la esencia de la Comuna, y a una pizca de desconfianza en las masas.

En su lucha por defender la historia de la Dictadura del Proletariado del feroz ataque lanzado por K. Venu y Cía., flaquea frente a la Comuna; creo que de un lado, por ser ella el parapeto -desde el punto de vista pequeñoburgués, del CRC; y de otro, porque Avakian ya desde hace años había expresado sus dudas, y su crítica al primitivismo de la Comuna.

Es de hecho una vacilación, que no se puede dejar sin criticar, así hoy, no exprese el pesimismo y la desconfianza manifiestos en una charla informal publicada en la Revista Revolución No. 50, enero 1982. A cabalidad, esta polémica contra el CRC, era una magnífica oportunidad para haber autocriticado lo planteado en 1982.

Sé a conciencia que la pelea es contra K. Venu y Cía., quien aunque se atrinchere en la Comuna, es un moderno revisionista y está al lado de la burguesía, situado a años luz por debajo de Bob Avakian, quien aún dudando sobre lo practicable de la enseñanza principal de la Comuna, es un gran marxista leninista maoísta, y está al lado del proletariado.

Por eso no es contradictorio que Avakian termine este pasaje de su argumentación, diciendo:

«En lo que sí debemos de insistir es en evaluar la línea y práctica que guió a los Estados donde han ocurrido tales revoluciones para ver si coinciden con la orientación fundamental que delineó Marx en su síntesis de la experiencia de la Comuna de París: si las líneas, políticas, instituciones e ideas que han caracterizado a esas sociedades en su mayoría han llevado a la transformación de la sociedad hacia la abolición de clases y, con ellas, del Estado (y el partido). Con estos criterios debemos reafirmar la «interpretación tradicional marxista-leninista[- maoísta]» de que la Unión Soviética bajo la dirección de Lenin y Stalin, y China bajo la dirección de Mao, representaron la continuación de la Comuna de París». (UMQG, No.17, p.36)

Volviendo a la polémica con K. Venu y Cía., la consigna y la práctica de «Todo el Poder a los Soviets» significó la identidad esencial entre la forma Soviet y la forma Comuna de la Dictadura del Proletariado.

Si bien es cierto que a K. Venu y Cía, le preocupa más la suerte de la «Asamblea Constituyente» (apartes 5.2 al 5.5 del documento), que el poder simultáneo de los Soviets. Es preciso, recordar la explicación dada por Lenin:

«¿En qué consiste la dualidad de poderes? En que junto al Gobierno Provisional, junto al gobierno de la burguesía, se ha formado otro gobierno, débil aún, embrionario, pero existente sin duda alguna y en vías de desarrollo: los Soviets de diputados obreros y soldados.

¿Cuál es la composición de clase de este otro gobierno? El proletariado y los campesinos (con uniforme de soldado). ¿Cuál es el carácter político de este gobierno? Es una dictadura revolucionaria, es decir un poder que se apoya directamente en la conquista revolucionaria, en la iniciativa directa de las masas populares desde abajo, y no en la ley promulgada por el poder centralizado del Estado. Es un poder completamente diferente del de la república parlamentaria democrático-burguesa del tipo general que impera hasta ahora en los países avanzados de Europa y América.

Esta circunstancia se olvida con frecuencia, no se medita sobre ella, a pesar de que en ella reside toda la esencia del problema. Este poder es un poder del mismo tipo que la Comuna de París de 1871. Los rasgos fundamentales de este tipo de poder son: 1) La fuente del poder no está en una ley, previamente discutida y aprobada por el Parlamento, sino en la iniciativa directa de las masas populares desde abajo y en cada lugar, en la «toma» directa del poder, para emplear un término en boga; 2) sustitución de la policía y del ejército, como instituciones apartadas del pueblo y contrapuestas a él, por el armamento directo de todo el pueblo; con este poder guardan el orden público los mismos obreros y campesinos armados, el mismo pueblo en armas; 3) los funcionarios y la burocracia son sustituidos también por el poder directo del pueblo, o al menos, sometidos a un control especial, se transforman en simples mandatarios, no solo elegibles, sino amovibles en todo momento, en cuanto el pueblo lo exija; se transforman de casta privilegiada, con una elevada retribución, con una retribución burguesa de sus

«puestecitos», en obreros de un «arma» especial, cuya remuneración no exceda al salario corriente de un obrero calificado. [...] No quieren [los oportunistas] ver la verdad manifiesta de que en la medida en que esos Soviets existen, en la medida en que son un poder, existe en Rusia un Estado del tipo de la Comuna de París». (Escrito en abril de 1917) (Recop. p. 35-36)

Desde antes de octubre, fue una realidad, y no un «sueño de Lenin», como prefiere falsearlo K. Venu y Cía. para negar la existencia histórica de la Dictadura del Proletariado tanto en Rusia, como en China años después.

La impresión que dejan las apreciaciones de K. Venu y Cía., es de resquemor por no haber sido «todo el poder a la Asamblea Constituyente», donde también estaba representada la burguesía revolucionaria de febrero. Esta y no otra es la significación de sus tales «nuevos retos» del Poder Soviético.

K. Venu y Cía. hace un recuento de algunos aspectos del Poder estatal soviético, para concluir que la clase obrera como clase gobernante, fue una mera «suposición» de Lenin, esto es, no una realidad, tal como lo había racionalizado y previsto científicamente la teoría marxista del Estado, sino una «creencia» (casi religiosa), un «postulado», una «conjetura», una «sospecha». En conclusión, que Lenin era un estafador político que metía «gato por liebre», hablaba de Dictadura del Proletariado, pero introducía de contrabando la Dictadura del Partido (otro aspecto de esta polémica).

Que los Soviets se hubiesen desnaturalizado, convirtiéndose en sólo correas de transmisión, es un proceso de la lucha entre los dos caminos, lucha que perdió el proletariado en la URSS, y a la cual me referí ya en la parte del artículo «La Dialéctica del Desarrollo del Marxismo» publicada en «Contradicción» No.4.

Jamás se podrá negar -como en vano pretende hacerlo K. Venu y Cía.- el surgimiento y la existencia histórica de la Dictadura del Proletariado en sus siempre luminosas cumbres: La Comuna de París (que indicó su ruta) (1871), los Soviets de Diputados Obreros, Campesinos y Soldados en Rusia (1917), la República Popular China (1949), los Comités Revolucionarios y la Comuna de Shanghai en China (1965-1976).

K. Venu y Cía. en su afán de apoyarse en la Comuna para negar la experiencia histórica de la Dictadura del Proletariado, se preocupa más por resaltar sus errores, pasando por alto claro está, las ilusiones nacionalistas o patrióticas de los comuneros, y en cambio sí, opaca su gran significación histórica:

«Por grandes que hayan sido las pérdidas de la Comuna, la significación de ésta para la lucha general del proletariado las ha compensado: la Comuna puso en conmoción el movimiento socialista de Europa, mostró la fuerza de la guerra civil, disipó las ilusiones patrióticas y acabó con la fe ingenua en los anhelos nacionales de la burguesía. La Comuna enseñó al proletariado europeo a plantear en forma concreta las tareas de la revolución socialista» Lenin, «Enseñanzas de la Comuna» (Recop. «La Comuna De París» p.22)

En este aspecto de la polémica Bob Avakian, al defender la experiencia histórica de la Dictadura del Proletariado, tiene la imprecisión de oponerla a la fugacidad de la Comuna:

«Para ser más precisos, el documento [del CRC] afirma que solamente la Comuna de París de 1871 fue un ejercicio legítimo de la dictadura del proletariado: contrapone la breve y limitada experiencia de la Comuna a la experiencia histórica general de la dictadura del proletariado en la sociedad socialista que comenzó con la Revolución Soviética de octubre de 1917». (UMQG, No.17, p.31)

Hablo de imprecisión, pues no fueron las realizaciones programáticas sociales (inconclusas debido a su corta vida, y a las limitaciones objetivas del momento) lo inmortal de la Comuna. Su valor histórico consiste en haber perfilado el camino político a transitar por el proletariado, cuando destruye revolucionariamente el Estado de dictadura burguesa, y tiene que acometer la necesidad histórica de ejercer su Dictadura de clase con un Nuevo Estado. Recalca Lenin que:

«...desde finales del siglo XIX, las épocas revolucionarias hacen surgir un tipo superior de Estado democrático (...). Nos referimos al Estado del tipo de la Comuna de París, que sustituye el ejército y la policía, separados del pueblo, con el armamento directo e

inmediato del pueblo. En esto reside la esencia de la Comuna, tan calumniada y tan mentirosamente desfigurada por los escritores burgueses, y a la que, entre otras cosas, atribuían erróneamente la intención de «implantar» en el acto el socialismo». («Las tareas del proletariado en nuestra revolución») (Recop. «La Comuna de París» p. 37)

Y también se refiere a lo siguiente, expresado por Engels en 1891:

«Ultimamente, las palabras «dictadura del proletariado» han vuelto a sumir en santo horror al filisteo socialdemócrata. Pues bien, caballeros, ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? Mirad a la Comuna de París: ¡he ahí la dictadura del proletariado!».

Aclarando en 1905:

«... no cabe la menor duda de que Engels, al llamar dictadura del proletariado a la Comuna, se refería únicamente a la participación, ideológica, y dirigente además, de los representantes del proletariado en el gobierno revolucionario de París.

¿Pero acaso la meta inmediata de la Comuna era la revolución socialista completa? No podemos hacernos esas ilusiones». (Recop. «La Comuna de París» p. 118)

K. Venu y Cía. pretendió en vano ocultar la realidad histórica de la Dictadura del Proletariado con una nube de agravios lanzada sobre Lenin, en el fondo, presentándolo como un pérfido oportunista falto de principios. En este empeño no vaciló en autorizarse en Kautsky, así tuviera que buscarlo en el «ángulo del parlamentarismo burgués», para afirmar con él que «la clase no gobierna». Ya no es «la acusación de Kautsky» refutada por Lenin (5.6), sino «la crítica de Kautsky» acertada según K. Venu y Cía. (5.8), quien cambia de posición al cambiar de página.

K. Venu y Cía. malintencionadamente confunde la línea de actuación de las clases (vanguardia, clase obrera, masas trabajadoras), con el sistema de instituciones (partido, soviets, sindicatos). Y aquí para no equivocarse, es necesario mantener firmeza en que asunto esencial de la Dictadura del Proletariado es que el poder sea ejercido directamente por las masas armadas. Cuando esto se acaba, y las masas son desarmadas (como en efecto ha ocurrido en los distintos episodios de la dictadura del proletariado), esa dictadura cambia de carácter de clase y deja de ser del proletariado para restaurarse la dictadura de la burguesía, así se conserven los nombres de las instituciones (partido, soviets, comuna). Por tanto, decir que «... Lenin estaba realmente basado en la suposición de que la dictadura del proletariado es un sistema en que la clase obrera misma está gobernando». (5.6), es sencillamente una frase incoherente y sin sentido, que pretende nublar en la conciencia del proletariado, la historia de su misión.

ROSA LUXEMBURGO: FLOJA MULETA PARA K. VENU Y CIA.

«En su inconcluso borrador sobre la Revolución Rusa escrito en prisión, Rosa Luxemburgo planteó muchas críticas serias sobre muchas cuestiones fundamentales referentes a la Revolución de Octubre. Escribió: «El error fundamental de la teoría leninista-trotskista es, precisamente, que opone, exactamente igual que Kautsky, la dictadura a la democracia. 'Dictadura o democracia' reza el planteamiento tanto en los bolcheviques como en Kautsky. Este opta, naturalmente, por la democracia, y precisamente por la democracia burguesa, ya que la sitúa como alternativa a la transformación socialista. Lenin y Trotsky optan, por el contrario, por la dictadura en oposición a la democracia y, consiguientemente, por la dictadura de un puñado de personas, es decir, por la dictadura según el modelo burgués. Se trata de dos polos opuestos y ambos están igualmente alejados de la política verdaderamente socialista...» (Escritos Políticos de Rosa Luxemburgo, Ed. Grijalbo, pág. 590).» (6.1)

«Ella advirtió que el modelo de dictadura del proletariado establecido bajo el liderazgo de Lenin y Trotski, después de la Revolución de Octubre, estaba realmente tratando de eliminar la democracia como tal...» (6.2)

«El defecto fundamental del sistema soviético es denunciado por Rosa...» (6.3)

«Oponiéndose a la pretensión de Lenin de que el sistema soviético de democracia

proletaria es un millón de veces mejor que la democracia burguesa, ella evaluó la situación bajo la dictadura del proletariado practicada por los bolcheviques...» (6.4)

«Rosa Luxemburgo planteó serias críticas al enfoque básico del liderato bolchevique...» (6.4)

«Rosa Luxemburgo había planteado muchas otras críticas contra la política bolchevique sobre nacionalidades, política campesina, Asamblea Constituyente, etc.» (6.5)

K. Venu y Cía en su virulenta diatriba antileninista, se ve obligado a autorizarse en quienes, también en su momento atacaron posiciones leninistas; tal es el caso de Rosa Luxemburgo, quien aunque reconoció la falta de fundamento en muchas de sus críticas al Estado Soviético, es ahora usada como punto de apoyo para K. Venu y Cía. Desentierra sus críticas y las relanza, apreciándolas como «muchas», «serias» y «sobre muchas cuestiones fundamentales».

En primer lugar, Leninismo y Trotskismo -aunque se aliaron en algunos episodios de la revolución-, fueron una expresión continua de la lucha entre el marxismo y el oportunismo, y precisamente, no alrededor de asuntos de poca monta, sino sobre las cuestiones fundamentales de la revolución que atañen a la esencia de la Dictadura del Proletariado: la alianza obrera campesina, la revolución ininterrumpida y por etapas, la revolución en un solo país, la unidad del partido, etc. Rosa Luxemburgo se equivoca al meter en un solo montón a Lenin y a Trotski.

En segundo lugar, es del todo falsa la afirmación de Rosa Luxemburgo de que el leninismo opone dictadura a democracia como un dilema, sin sentido y sin contenido. Siempre el leninismo ha concebido la dictadura y la democracia como formas del dominio clasista. También se equivoca Rosa L. cuando acusa al leninismo de optar por «la dictadura de un puñado de personas, es decir, por la dictadura según el modelo burgués». Es bien sabido que la esencia de la teoría leninista (marxista leninista maoísta, decimos hoy) sobre la Dictadura del Proletariado, consiste en gobernar la sociedad con el pueblo armado, esto es, que la mayoría de la sociedad, tenga directamente en sus propias manos (no a través de ejércitos profesionales) el poder y dominio de todos los asuntos del Estado, y por ende de la sociedad en su conjunto.

Rosa L. al rechazar la democracia burguesa pregonada por Kautsky, y al atacar la Dictadura Proletaria defendida por Lenin, termina situada en el pantano: defendiendo una «democracia en general» por encima de las clases, que no muestre los males de la democracia burguesa -es decir, maquillada-, pero tampoco la drasticidad y puño de hierro de la Dictadura del Proletariado. Estas medias tintas es lo que le complace a K. Venu y Cía., y en general a la pequeña burguesía que ve en la auténtica Dictadura del Proletariado, la pérdida irremediable de la «paradisíaca» explotación del trabajo ajeno.

Refiriéndose a las críticas de Rosa L., dice Avakian:

«Esta es, de nuevo, la «postura clásica» de la pequeña burguesía que se coloca a medio camino entre la burguesía y el proletariado y reconoce en la dictadura de ambos la subordinación de los intereses pequeñoburgueses a los intereses de la clase dominante, pero que no reconoce la diferencia fundamental entre estas dos dictaduras. (...)

Y el argumento de Luxemburgo no es, de ninguna manera, una refutación de la evaluación de Lenin de que la dictadura del proletariado, como se practicaba en la República Soviética, era un «millón de veces más democrática» -para las masas populares- que cualquier Estado democrático burgués. Decir lo contrario, como Luxemburgo, y declarar que los bolcheviques buscaban sofocar la actividad política de las masas y eliminar la «democracia como tal», revela un punto de vista que identifica la actividad política de las masas con las restricciones del formalismo democrático burgués e identifica la «democracia como tal» con la democracia practicada según los principios democrático-burgueses. Esto es precisamente lo que hace Luxemburgo con su énfasis en instituciones representativas salidas de unas elecciones generales populares -en oposición, que se note, a los Soviets como la «única representación verdadera de las masas trabajadoras»- y con sus demandas de libertad «sin restricciones» de prensa y reunión». (UMQG, No.17, p.43)

«Es muy instructivo contrastar la declaración de Rosa Luxemburgo sobre qué es libertad, «siempre únicamente», con las profundas declaraciones de Mao Tse-tung sobre lo

que constituye la libertad, o los derechos fundamentales de los trabajadores, en la sociedad socialista: el derecho de ejercer control sobre la sociedad, el derecho de ser amos de la economía, el derecho de controlar y reprimir las fuerzas antagónicas que tratan de restaurar el capitalismo, el derecho de ejercer su completo dominio en todas las esferas de la superestructura. Todo emana de esta libertad, o de esos derechos fundamentales, que plantea Mao». (UMQG, No.17, p.44)

El señor K. Venu y Cía. despliega un frondoso ramillete de «críticas serias» recogidas en el jardín de Rosa Luxemburgo, y escritas cuando estuvo en prisión. Después de haber dejado en los lectores rondando la idea de que el leninismo es una charlatanería para embaucar a la mayoría y privilegiar a «un puñado de personas», después de eso, informa que Rosa Luxemburgo

«... después de salir de la cárcel y obtener información directa sobre la situación en Rusia se retractó de algunas de las críticas, y guardó silencio sobre otras. Comprendió la dificultad de permitir la libertad ilimitada a los enemigos».

LA REVOLUCION CULTURAL: LA CUMBRE MAS RECIENTE DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

«El intento de Mao por desarrollar una saludable lucha ideológica y política dentro del partido comunista desarrollando la lucha de dos líneas a un nivel superior, contribuyó a crear una nueva atmósfera. También su intento de construir un Estado de Nueva Democracia con un amplio frente unido de diferentes clases bajo el liderato de la clase obrera constituyó un punto de partida y un desarrollo conforme a la diferente situación en una condición semicolonial.» (7.1)

«... La Revolución Cultural sólo fue posible debido al liderato de Mao y se desarrolló por fuera de la estructura política existente.(...)» (7.6)

«Pero a pesar de todos los importantes avances, puede verse ahora que la Dictadura Popular de Nueva Democracia establecida inmediatamente después de la culminación de la revolución en China, y la dictadura del proletariado que le siguió, no señalan ningún avance significativo de la estructura básica desarrollada por Lenin y Stalin.(...)»

«...de hecho la situación no era muy diferente de la de un Estado con dominio de un partido único.» (7.2)

«De este modo los problemas básicos enfrentados por la Unión Soviética bajo Lenin y Stalin, a saber, la falta de un sistema político en el que el pueblo pueda participar directamente y ejercer su voluntad política, la socialización de los medios de producción conducente a la centralización y la consiguiente burocratización de todo el sistema, también se manifestaron todas en China. Por esto, el mismo proceso de restauración capitalista que ya había alcanzado una fase avanzada en la Unión Soviética también se había iniciado en China». (7.3)

«Mao pudo darse cuenta de la gravedad de la situación. Inició investigaciones a nivel teórico así como intentos a nivel práctico para salir de esta situación. Su teoría sobre la continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado fue un importante avance en esta dirección. (...)

«Su énfasis en la revolución en la superestructura así como en las relaciones de producción, sus consignas durante la Revolución Cultural tales como «Poner la política al mando», «Tomar la lucha de clases como el eslabón clave», «Empeñarse en la revolución, promover la producción», etc. constituyeron un deslinde con la concepción que era dominante en el movimiento comunista hasta entonces. Realmente se fue acercando a la esencia del problema cuando identificó las áreas de lucha en la superestructura y en las relaciones de producción. Igualmente, reconoció el hecho de que el Poder político no estaba en manos de la clase obrera y otras masas trabajadoras del pueblo. Aquí identificó la esencia del asunto: cómo poner el Poder político en manos del pueblo». (7.4)

«... Como el mismo Mao señaló, fueron realmente las masas las que desarrollaron la nueva forma de lucha, la Revolución Cultural. Fue realmente una lucha contra las

estructuras de la burocratización existente bajo la dictadura del proletariado. (...)

«...El principal punto de Mao es que lo que importa no es la forma de la estructura del Estado sino cuál clase toma el Poder. Esto muestra que el énfasis de Marx en la nueva forma de Estado bajo la dictadura del proletariado fue casi olvidada». (7.5)

«La Revolución Cultural no pudo romper esta limitación. Por el contrario ella misma reveló la misma limitación. (...)

Lo que ellos trataron fue de establecer una dictadura omnimoda sobre la burguesía, utilizando la misma vieja estructura de la dictadura del proletariado». (7.6)

«... Estos acontecimientos también revelan aspectos positivos y negativos de la Revolución Cultural misma, especialmente el hecho de que todo el experimento se confinó dentro de la estructura del viejo concepto de la dictadura del proletariado, que ya había demostrado ser muy inadecuada para enfrentar los nuevos problemas. (7.7)

K. Venu minimiza el papel de las masas en la historia de la revolución china, y evade el papel dirigente del Partido Comunista de China en la revolución de Nueva Democracia, en la Revolución Socialista y en La Gran Revolución Cultural; olvida la relación de jefes - partido - masas, y la emprende contra Mao Tse-tung, presentándolo como un político chapucero, ejecutor de acciones inconclusas (sólo «intentos»), por encima de los intereses, la voluntad, conciencia y fuerza de una masas «incapaces».

Lo de «los problemas básicos enfrentados por la Unión Soviética bajo Lenin y Stalin (...) [y que] también se manifestaron ... en China» es un invento de K. Venu y Cía., que no pudo demostrar, porque no corresponde a la verdad. Pero sí le sirve de distracción para negar la experiencia histórica de la Dictadura del Proletariado en Rusia y en China. Y como de acuerdo a su adulteración histórica no ha existido Dictadura del Proletariado, tampoco en China «no hubo ningún avance significativo».

Así como en Rusia, en China también el proletariado, se tomó el cielo por asalto, siguiendo la ruta señalada por la Comuna de París, y en medio de la más enconada lucha contra la nueva y vieja burguesía restauradora.

La afirmación por los marxistas leninistas maoístas, de la existencia histórica de la Dictadura del Proletariado tanto en Rusia como en China, los ubica en un polo diametralmente opuesto al de K. Venu y Cía., quien se parapeta en su negación. Es exacto el juicio de Bob Avakian:

«El documento del CRC, titulado «Sobre la democracia proletaria», representa un rechazo fundamental a la Declaración del MRI y a los principios fundamentales en los cuales se basa; más aún, es un rechazo a la experiencia total del proletariado internacional y del movimiento comunista internacional en el ejercicio de la dictadura del proletariado y la transformación socialista de la sociedad». (UMQG, No.17, p.31).

Desde un muy distinto punto de vista, hemos aceptado tanto las victorias como las amargas derrotas en el aprendizaje de la clase obrera por cumplir su misión histórica, y además tenemos la profunda convicción de que el Estado de Dictadura del Proletariado en los distintos países del mundo, sigue la lógica que alguna vez planteara Mao Tse-tung: «De derrota en derrota, hasta la victoria final».

De ahí, que aunque también nuestra clase fue derrotada temporalmente en China, esa experiencia fue lograda sobre la base del conocimiento y aceptación de la existencia histórica de la Dictadura del Proletariado en Rusia, con sus aciertos y sus errores. Y fue precisamente la evaluación crítica de esa experiencia por parte del Movimiento Comunista Internacional, a la luz del marxismo leninismo, lo que permitió escalar en China, nuevas y más elevadas cumbres en la práctica de la Dictadura del Proletariado; permitió ubicar al revisionismo y al oportunismo en general como el más importante peligro de restauración capitalista en un país socialista; y finalmente permitió que el marxismo leninismo al comprender mejor las contradicciones de la sociedad socialista y al enriquecer la teoría de la Dictadura del Proletariado con las experiencias en Rusia y China, saltara a una nueva y superior etapa: el marxismo leninismo maoísmo.

Es un embuste, la afirmación de K. Venu y Cía., de que en China no existió Dictadura del

Proletariado. Esta tergiversación de la historia sólo beneficia al oportunismo, a la burguesía y al imperialismo; y en cambio desmoraliza e inmoviliza al proletariado.

En vano, palmea K. Venu y Cía., las espaldas de la Revolución Cultural, pues su convencimiento profundo apunta a oponerse a la férrea Dictadura de la clase de los Proletarios, dirigidos por su organización de vanguardia -el Partido de los Comunistas-, y en cambio defiende una democracia burguesa remozada, barnizada, que es en últimas la dictadura de la otra clase, la burguesía, dirigida por sus otros partidos, los burgueses. Para K. Venu y Cía., «poner el Poder político en manos del pueblo» significa ponerlo en manos de «todos los ciudadanos», con «libertad para todos» como lo solicitó en algún momento Rosa Luxemburgo, esto es, con la libertad de seguir explotando y oprimiendo al proletariado. De ahí, que juzgue el Estado de Dictadura del Proletariado que existió en Rusia, como una dictadura del partido que impedía que «el pueblo pueda participar directamente y ejercer su voluntad política». En realidad allí, como luego en China, a la burguesía se le derrotó, se destruyó su Estado, y si prefiere llamarlo así, se le impidió por la fuerza de las armas «ejercer su voluntad política»; por eso le duele a K. Venu y Cía., así como al oportunismo internacional la Dictadura del Proletariado en Rusia y en China; por eso no pueden ocultar su profundo odio de clase contra Stalin y Mao Tse-tung.

Falta a la verdad K. Venu y Cía., cuando acusa a Mao Tse-tung de despreciar la forma del Estado. En estos asuntos Mao Tse-tung, volaba tan alto como las águilas, y pudo comprender las contradicciones en un país atrasado y subyugado por el imperialismo, y darle desarrollo a la teoría de la Dictadura del Proletariado en tales circunstancias, encontrando su FORMA para tales países: la Nueva Democracia.

Aquí la crítica de K. Venu y Cía actúa como bumerang, pues él sí, sólo rescata una forma vacía del Estado Comuna, perdiendo de vista, y por consiguiente, negando su contenido de clase.

Jamás podrá el oportunismo con sus artimañas borrar de la memoria del proletariado las enseñanzas de su propia lucha, resaltadas por Lenin con brillantez:

«Honran el recuerdo de los combatientes de la Comuna no sólo los obreros franceses, sino también el proletariado de todo el mundo, pues aquella no luchó por un objetivo local o estrechamente nacional, sino por la emancipación de toda la humanidad trabajadora, de todos los humillados y ofendidos. Como combatiente de vanguardia de la revolución social, la Comuna se ha ganado la simpatía en todos los lugares donde sufre y lucha el proletariado. El cuadro de su vida y de su muerte, el ejemplo de un gobierno obrero que conquistó y retuvo en sus manos durante más de dos meses la capital del mundo, el espectáculo de la heroica lucha del proletariado y sus padecimientos después de la derrota, todo esto ha levantado la moral de millones de obreros, ha alentado sus esperanzas y ha ganado sus simpatías para el socialismo. El tronar de los cañones de París ha despertado de su sueño profundo a las capas más atrasadas del proletariado y ha dado en todas partes un impulso a la propaganda socialista revolucionaria. Por eso no ha muerto la causa de la Comuna, por eso sigue viviendo hasta hoy día en cada uno de nosotros.

La causa de la Comuna es la causa de la revolución social, es la causa de la completa emancipación política y económica de los trabajadores, es la causa del proletariado mundial. Y en este sentido es inmortal». (Lenin, «A la memoria de la Comuna» (Recop. p. 28)

Desbaratada la madriguera que K. Venu y Cía. pretendió cavar en el fondo de la Comuna, sólo le queda un último refugio: su malintencionada identificación de la Dictadura del Proletariado con la dictadura del partido; pero esto no es más que una trinchera de humo, como lo veremos en la próxima entrega de esta polémica.

CONCLUSIONES DE LA II ASAMBLEA DEL COLECTIVO 6 DE MAYO Y DE FUNDACION DEL GRUPO DE OBREROS COMUNISTAS MARXISTA LENINISTA MAOISTA AMANECER ROJO

ACERCA DEL COLECTIVO 6 DE MAYO

El presente documento pretende aclarar la historia del Colectivo 6 de Mayo, teniendo en cuenta las posiciones ideológicas por las que ha transitado.

El Colectivo 6 de Mayo surge de un rompimiento interno de la Autodefensa Obrera (ADO-Línea Proletaria)-1988-la cual venía acabando con el anarquismo y el terrorismo de sus miembros y acogía el marxismo revolucionario como guía ideológica. Dentro de este proceso de definiciones del (ADO-LP) se empieza a analizar las causas de la crisis del movimiento comunista; en donde se ubica que la causa principal de dicha crisis es la inconsistencia ideológica de los revolucionarios en Colombia, conduciendo al organizacionismo, espontaneísmo, voluntarismo, idealismo y demás desviaciones propias de no poseer una guía ideológica firme que asegure el camino correcto.

Dentro del trabajo revolucionario que localmente se realizaba, se observaba que se estaba ganando en el trabajo con las masas; pero política ni ideológicamente se tenía una dirección correcta frente a los intereses de la revolución comunista conduciéndonos al descalabro total, decidiéndose replantear dicha posición y generándose las contradicciones propias de hombres sin la claridad ideológica común, sin comprensión común de los problemas. De este cúmulo de contradicciones despertadas por la necesidad de rectificar, acontece un hecho que es tomado por nosotros para romper con la organización como fue la práctica de cierto individuo concibiéndola como deshonesta.

Indudablemente este hecho se opero por la inmadurez de parte de los elementos que concebíamos el trabajo revolucionario de manera dogmática, llevando las cosas hasta el extremo y presionando más por la división que por la unidad. A partir de este momento las personas que abandonamos la Organización, nos conformamos como un grupo de estudio; que en esencia pretendíamos armar teóricamente a nuestros miembros para así poder analizar la crisis del movimiento comunista coadyuvando en la solución de la misma. Se empieza estudiando las obras de Marx, Lenin, Mao, folletos, revistas, etc. El objetivo nuestro era encontrar el purismo como secta para poder definirnos ideológicamente sin ver los avances en la lucha de la clase obrera internacional y su vanguardia.

Más o menos al año de conformado el grupo de estudio se cambia su denominación por la de Colectivo 6 de Mayo. A su vez aparece el primer rompimiento, siguiendo la secuencia de la división anterior la cual se puede valorar como el mal tratamiento de las contradicciones en el seno del pueblo, al no aplicar los métodos correctos de trabajo. La tendencia que predomina es la de presionar por la división. Existe el desprecio por el análisis de la situación concreta. Indudablemente no existe una ideología armónica y persiste el eclecticismo.

Sin embargo, pese a la confusión en todos los terrenos, el Colectivo decide hacer «trabajo popular» para superar la disminución y se comienza a generalizar el concepto de que la situación de crisis del movimiento comunista correspondía al bajo número de sus militantes en las diferentes organizaciones, y se comienza a luchar por el crecimiento.

Sin embargo el Colectivo políticamente veía necesario la construcción del Partido de vanguardia de la clase obrera e ideológicamente «firmaba» marxista-leninista-maoísta, pero sin la plena convicción de lo que implicaba denominarse así, porque objetivamente no se funcionaba como marxista-leninista-maoísta. Posteriormente algunos individuos ajenos a nuestra organización, comenzaron a incidir en compañeros del Colectivo en contra del maoísmo y se comienza a ver con más claridad la lucha de líneas ~~aunque no abiertamente~~, porque siempre

se planteaba la necesidad de conocerlo a profundidad, razón por la cual se resolvió el asunto definiéndonos simplemente marxistas-leninistas ¡pero sí, nos autodenominábamos marxistas-leninistas sin conocer a profundidad los planteamientos de Marx y Lenin!.

En la parte organizativa se asume el eclecticismo, las tareas no son controladas, se actúa individualmente, se trabaja verticalmente, además se desconoce el aporte de las masas y lo único que se hace es dictar órdenes.

Por otro lado, nuestro trabajo se desarrolla entre la constancia y la inconstancia, el entusiasmo y la desmoralización, se rinde culto al espontaneísmo, a la táctica proceso y nuestras fuerzas las concentramos en sectores vacilantes como los estudiantes y la pequeña burguesía.

Andando a la zaga de los acontecimientos, nos planteamos la necesidad de reubicar nuestra posición frente a la clase obrera y ante todo frente al movimiento consciente. En este período es importante que nuestro proceso se ve ligado al desarrollo de la Revista Contradicción, por contar en nuestras filas con un camarada que participaba del trabajo de la Revista, el cual siempre luchó por que nos definiéramos frente al maoísmo, además de la influencia ejercida por la propia Revista, Un Mundo Que Ganar, El desarrollo de la Guerra Popular en el Perú, y todos los materiales del MRI. Pero nosotros siempre contestábamos que hasta no conocerlo a profundidad no podíamos definirnos ¡Siempre excusándonos en nuestra ignorancia!.

De este proceso se va entendiendo la táctica del momento: la lucha teórica, y la importancia de un órgano como la Revista Contradicción, así se inicia una labor conjunta en diferentes aspectos: 1. Participación en la investigación, 2. Discusión programática, 3. Asuntos económicos. Es importante resaltar que esta alianza fue determinante para el desarrollo de las contradicciones internas de nuestra Organización.

Así comprendida la tarea del momento era necesario ser consecuente con dicha labor (la lucha teórica) y vemos la necesidad de hacer nuestra primera Asamblea la cual posteriormente entendimos como un gran acontecimiento que aportó a la lucha contra el oportunismo en nuestra organización. En esta primera Asamblea definimos como táctica-plan la lucha teórica y trabajar conjuntamente con la Revista Contradicción, asumiendo dicha herramienta, pese a que aun no éramos claros frente a la importancia de una definición ideológica. Aunque indudablemente existía un sector del colectivo que presionaba por definirse Marxista-Leninista-Maoísta.

Pese a los acuerdos y definiciones de nuestra primera Asamblea se presenta un hecho de suma importancia en relación con la Revista Contradicción y es el rompimiento de relaciones por parte nuestra, excusándonos en lo que posteriormente se clarificaría como un mal entendido, esto como consecuencia (no de la inmadurez política) de una lucha de líneas dentro del Colectivo, una que halaba hacia las definiciones y otra hacia las vacilaciones. La línea vacilante toma como argumento este mal entendido para aislar el Colectivo de la línea demarcada por nuestra primera Asamblea. Pero esta línea oportunista ejercida por el compañero Mario ya venía haciendo daño con el desprestigio abierto al Maoísmo, a la Guerra Popular en el Perú, diciendo que el maoísmo era la ideología de los campesinos, que el maoísmo generaba el culto a la personalidad y que si queríamos ser maoístas porque no nos metíamos al MOIR, además que en los años sesenta hijos de burgueses habían asumido la ideología marxista-leninista-maoísta y que ahora renegaban de él y otro poco de canalladas que no es necesario escribir. Lo importante de esta posición oportunista fue que nos hizo entender que el problema **SI es de ISMOS** porque el asumir o no una definición ideológica lleva implícito una definición de clase.

Posteriormente se retoma el camino trazado por nuestra primera Asamblea generándose lo que tenía que suceder la salida del colectivo del compañero oportunista, renunciado aparentemente por no estar de acuerdo con una resolución de la Asamblea la cual especificaba que trabajaríamos con la revista «Contradicción». Esto se puede ver como un problema personal, pero no es así, indudablemente la esencia del asunto demuestra una posición de clase y nos permite ver que si no hay una definición ideológica clara, precisa,

objetiva mejor dicho marxista leninista maoísta es imposible luchar contra el oportunismo, el revisionismo y demás corrientes hostiles al marxismo. Esto no implica que dentro de los marxistas leninistas maoístas no hayan ya tendencias oportunistas pero frente a este período histórico de crisis es importante asumir una posición de clase, una posición ideológica. Así las cosas, se formaliza nuestra posición con la Revista Contradicción firmándose el acuerdo del 27 de Marzo de 1994.

Posteriormente seguimos madurando frente a nuestra situación dentro del movimiento comunista y vemos la necesidad de hacer nuestra segunda Asamblea para definirnos en:

- * Ideológicamente frente al marxismo leninismo maoísmo.
- * Clausurar el colectivo y buscar la forma que más se ajuste a las necesidades actuales y futuras.

En conclusión, se pueden resumir las etapas del Colectivo 6 de Mayo así:

1. Inmadurez política. Incapacidad para resolver los problemas prácticos de una manera objetiva. Ignorancia teórica en la generalidad de sus miembros. Confusión Ideológica.
2. Confusión frente a los objetivos de la clase obrera. Inconsecuencia entre la teoría y la práctica. Persiste la Confusión Ideológica.
3. Definición frente a la tarea central. Indefinición ideológica.
4. Puesta al orden del día la definición ideológica con el cual el colectivo disminuye cuantitativamente sus fuerzas.
5. Se inicia la definición ideológica en el marxismo-leninismo-maoísmo. Transformación a Gocs.

SOBRE LA SITUACION DEL ELEMENTO CONSCIENTE Y NUESTRAS TAREAS

La Asamblea considera que el Grupo de Obreros Comunistas Amanecer Rojo se propone y entiende que la obligación del movimiento consciente en Colombia es la construcción de un Partido Comunista Revolucionario que organice y dirija la lucha del proletariado por la conquista del poder político e instaure la Dictadura del Proletariado.

Esta construcción no se ha podido lograr debido a la crisis por la que atraviesa el movimiento consciente en Colombia; crisis que se manifiesta en lo organizativo como una reducción extrema del número de individuos que militan en muchos y dispersos grupos, en lo político como impotencia para la actuación entre y al frente de las masas, y en lo ideológico como la confusión, indefinición y aún ignorancia teórica.

Por lo tanto la II Asamblea del Colectivo 6 de Mayo M-L y fundación del Grupo de Obreros Comunistas M-L-M Amanecer Rojo, entiende que la lucha teórica en el presente período de construcción del partido ha sido la tarea principal y verdaderamente acertada de los comunistas revolucionarios, sentando las bases ideológicas iniciales quedando pendiente la última etapa de dicho período: la elaboración del programa.

Es así como consideramos que esta lucha por el camino ya recorrido ha ido construyendo la base material para un auténtico Partido Comunista Revolucionario.

Concluimos que los Grupos de Obreros Comunistas (GOCs) hacen parte del período final de la lucha teórica y el paso inicial para afianzar y extender la ideología entre las masas, para la discusión programática sobre la cual se ha de construir el Partido, considerando que estos son la forma organizativa que más se ajusta a las condiciones actuales y futuras.

Dichas condiciones son:

- La dispersión de los grupos.
- La no existencia de una organización que sea el embrión del Partido.
- La necesidad de fundir la ideología del marxismo-leninismo-maoísmo en las masas.
- La necesidad que los verdaderos comunistas, los marxistas-leninistas-maoístas se pongan a la vanguardia del movimiento obrero.

RESOLUCIONES

En consideración a lo anterior la II Asamblea del Colectivo 6 de Mayo M-L y fundación del Grupo de Obreros Comunistas M-L-M- Amanecer Rojo resuelve:

1. Constituirse en un Grupo de Obreros Comunistas propartido cuya base ideológica será el Marxismo- Leninismo-Maoísmo adoptando como nombre Amanecer Rojo.
2. El GOC se basará en los principios de organización, métodos y estilos de trabajo Marxistas - Leninistas - Maoístas.
3. Tomará como tarea central la aprehensión del marxismo, su difusión y propaganda entre las masas, además contribuirá con la organización de las diversas formas de lucha tomando como base principalmente el trabajo entre proletariado industrial.
4. El GOC trabajará, apoyará y asumirá decididamente las tareas y orientaciones del MRI, luchando porque esta punta de lanza del proletariado internacional se constituya en la verdadera Internacional Comunista. Asumiendo para esto la lucha más descarnada contra el oportunismo y el revisionismo.
5. Apoyará la culminación de las tareas de la lucha teórica preparando la discusión programática, comprometiéndonos por alcanzar la unidad entre los marxistas leninistas maoístas, además combatirá las corrientes hostiles al Marxismo Leninismo Maoísmo.
6. Para poder ser miembro del GOC se debe estar de acuerdo con esta declaración, pasar carta de ingreso y por lo menos ser recomendado por 1 compañero del GOC, y aportar económicamente.
7. Apoyará decididamente la guerra popular el Perú.
8. Se resuelve hacer biografía en memoria del Camarada Raúl.
9. Se resuelve que sean denunciadas todas las manifestaciones hostiles al Marxismo, en nuestro caso, estas manifestaciones se materializaron en el compañero Mario asumiendo una posición oportunista frente al trabajo, rechazando el apoyo a la Guerra Popular en el Perú, a la defensa de la vida del Presidente Gonzalo, al maoísmo además de pasar por encima las decisiones de la I Asamblea del Colectivo. Estas posiciones deben de ser conocidas por la clase obrera.
10. Se resuelve enviar saludos a las siguientes organizaciones:
 - * Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI
 - * Partido Comunista Revolucionario de los Estados Unidos.
 - * Revista Contradicción.
 - * Células Comunistas M-L-M.
 - * GOCs conformados.
11. Se autoriza ser publicados todos los documentos de la Asamblea.

PLAN DE TRABAJO DEL GOC AMANECER ROJO

Vistas las condiciones nuestras y las tareas del movimiento comunista nos proponemos llevar a cabo el siguiente plan:

1. Contribuir a difundir las ideas Marxistas Leninistas Maoístas entre las masas principalmente los obreros industriales.
2. Contribuir a organizar y dirigir las luchas de las masas promoviendo principalmente la organización de los Gocs en los centros industriales.
3. Coadyuvar al fortalecimiento y definición ideológica de los diferentes grupos que luchan por la construcción del Partido de la clase obrera M-L-M.
4. Promover entre los diferentes Gocs y organizaciones M-L-M la creación de un periódico nacional que pueda unificar, organizar y dirigir a los comunistas hacia la creación del Partido.
5. Promover y abordar decididamente las tareas y orientaciones del MRI.
6. Ratificamos los acuerdos entre la Revista Contradicción y el Colectivo 6 de Mayo M-L, pero por nuestras condiciones no podremos asumirlo en su totalidad comprometiéndonos en lo siguiente:
 - * Investigación.
 - * Distribución de Un Mundo que Ganar, Contradicción, Comunicados MRI y demás publicaciones M-L-M.
 - * En la organización promover el plan de estudio de los Gocs.
 - * En finanzas (ver acuerdo).

**Grupo de Obreros Comunistas M-L-M
Amanecer Rojo**

Santafé de Bogotá, Septiembre 3 de 1994

¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!

NOTICIAS DEL COMITE INTERNACIONAL DE EMERGENCIA (CIE)

Más Días de Acción Internacional (DAI)

INDIA: Aparecieron pancartas en las paredes de varios centros neurálgicos en el Estado de Kerala. El 20 de mayo era un día de protesta en Kochi, que incluía una exhibición de pancartas del PCP. El Manifiesto del CIE, cartas de pueblos de todas partes del mundo, el discurso que el Dr. Abimael Guzmán pronunció el 24 de Sept. de 1992 y extractos de los Boletines de Emergencia eran difundidos por radio a lo largo del día. 176 nuevas firmas fueron añadidas al Llamado del CIE y muchos cupones para la recolección de fondos fueron vendidos. El suceso atrajo mucha nueva gente, incluso algunos que inicialmente eran reacios a la defensa del Dr. Guzmán, por entender que habiendo tantos problemas en la India éstos son prioritarios. Algunos colaboradores nos relatan que cuando esa gente entendió la conexión entre lo que pasa en el Perú y el desarrollo de los eventos actuales en la India, particularmente la manera en que los imperialistas controlan a través del FMI, el Banco Mundial y el GATT, hubo acuerdo sin más.

CANADA: 20 colaboradores del CIE celebraron una reunión muy animada y militante en el Consulado Peruano en Montreal. Folletos del DAI en español, inglés y francés eran distribuidos a los transeúntes. Esta acción era especialmente significativa debido a que era la primera vez que la Embajada Peruana había sido objeto de una acción de estas características en Canadá.

NEPAL: Antes de los Días de Acción el video del CIE era proyectado en pueblos y ciudades en todas partes de Nepal. El 20 de mayo una manifestación pasó a través de las calles de Katmandu, gritando 'Yankee Go Home' y 'Defender la vida del Camarada Gonzalo' y otros lemas. Los manifestantes luego fueron a la Embajada Estadounidense, donde realizaron una manifestación militante y entregaron una carta a los funcionarios de la Embajada. Siguen algunos extractos:

«El Dr. Abimael Guzmán (o Camarada Gonzalo, el Presidente del partido Comunista del Perú [Sendero Luminoso], un líder reconocido del movimiento comunista internacional), ha estado incomunicado en una mazmorra bajo tierra en el Perú durante los últimos 20 meses. Ha sido condenado a cadena perpetua por los jueces sin rostro del régimen dictatorial de Fujimori en el Perú. No solamente se le ha negado cualquier defensa legal, sino que los abogados que han tratado de defender su caso están sufriendo ellos mismos cadena perpetua acusados de traición a la patria. Después de ser condenado por el tribunal militar el 7 de octubre de 1992, ninguna persona extraña al régimen, ni siquiera sus parientes, sus abogados ni sus médicos han visto al Dr. Guzmán en persona. Es sabido que ha sido sujeto a varias torturas por parte del brutal régimen de Fujimori y que su vida está siempre en peligro. Es escandaloso que el gobierno estadounidense, que en otras partes parece erigirse en defensor de los derechos humanos, no solo permanece en silencio respecto de la gravísima violación de los derechos humanos del Dr. Guzmán sino que, además, está apoyando intensamente al régimen de Fujimori en sus actividades criminales. Por lo tanto, protestamos enérgicamente y condenamos el complot del gobierno estadounidense con el régimen de Fujimori y exigimos que los militares yanquis dejen de conspirar contra el pueblo del Perú.»

BOLIVIA: Más de 70 residentes de un barrio pobre en Cochabamba respondieron a los folletos y materiales sobre la campaña del CIE y la Guerra Popular en el Perú asistiendo a un mitin. Luego los lemas del DAI eran cantados mientras un representante

del CIE hablaba de la significación histórica de la defensa de la vida del Dr. Guzmán. El video «La gente de Sendero Luminoso» era proyectado ante una audiencia entusiasta que recibía el Manifiesto del CIE y otros materiales para distribuirlos en sus barrios.

Se distribuyeron octavillas en una comarca amazónica por Santa Cruz. Se realizó una exposición fotográfica y se vendieron materiales y folletos del CIE en un tenderete de libros. Más de 60 vecinos asistieron a una reunión donde el video «Barricadas y Prisiones en el Perú» fue proyectado. La proyección de este video movía a mucha gente a hablar de sus propias experiencias y sus sentimientos de solidaridad con la Guerra Popular y con el Dr. Guzmán. Un grupo musical cantaba y bailaba al son de la música de la región de La Cruz.

La Campaña del CIE también se ha difundido por primera vez en una remota región de Potosí. Debido a que la zona no tiene electricidad no fueron proyectados los videos. Sin embargo, la campaña fue recibida con tanto entusiasmo que ya existen planes para llevar un generador y proyectar los videos más adelante.

El 20 de mayo una bandera inmensa se izó en una montaña cercana y con una serie de actos se conmemoró el 14 aniversario de la Guerra Popular. El orador principal, hablando Quéchua, destacó la importancia de la campaña del CIE y el orgullo que ellos sienten de colaborar en ella.

El 21 de mayo se realizaron en la comunidad intensas actividades del CIE, con exhibición de fotos y otros materiales. Los actos destacaron los éxitos y el aspecto internacional de la campaña y la participación en ella del pueblo boliviano. La gente acudió con banderas rojas y cantando «La Internacional».

AUSTRALIA: Colaboradores del CIE en Melbourne animaron a la gente a telefonar al Consulado Peruano para exigir el fin del aislamiento del Dr. Guzmán. Hicieron esto más de 20 personas -de diversas tendencias ideológicas-, y algunas más de una vez. También se enviaron cartas y peticiones individuales y de organizaciones a Fujimori y al Consulado. Militantes del CIE de Brisbane proyectaron el video y nos relataron que constituía un gran estímulo para ellos en aquella parte del mundo.

SUECIA: Colaboradores del CIE en Malmo organizaron una proyección pública del video del CIE en la Asociación Cultural Latinoamericana, seguida por una animada discusión sobre los acontecimientos recientes en el Perú.

DINAMARCA: Colaboradores de Copenhague hicieron una gran exposición de libros y folletos a la entrada del despacho de Amnistía Internacional. La exhibición exponía el fracaso de AI al no actuar en defensa de la vida del Dr. Guzmán. Al atardecer la exposición ocupaba toda la fachada de la oficina de AI y algunos músicos tocaban a la luz de las velas.

FRANCIA: Miembros del Comité del CIE en París organizaron un acto en Trocadero en la «Esplanade des Droits de l'Homme» (zona especialmente dedicada a este tipo de actos). Un grupo de músicos peruanos tocaban y se distribuían folletos a los transeúntes.

NORUEGA: El 21 de mayo la Federación Internacional de Asociaciones de Refugiados e Inmigrantes Iranís en Bergen, Noruega, distribuyó folletos y pancartas del DAI a lo largo y a lo ancho de la ciudad, concentrándose en la zona universitaria. Un puesto de libros ofrecía pancartas grandes en color del Dr. Guzmán y llamaba mucho la atención. Más de 50 firmas de apoyo a la campaña fueron recogidas, incluyendo la de Agot Himie, el Consejero Municipal para la Salud y Bienestar Social, que expresaba su satisfacción por la amplitud de la campaña del CIE y la necesidad de más acciones como ésta de solidaridad Internacional.

El 24 de mayo hubo una acción con pancartas de color del Dr. Guzmán, llamando al pueblo a «Sublevarse para defender la vida del Dr. Abimael Guzmán». Se colocaron por todo el centro de la ciudad. Un puesto de libros ofrecía información de la campaña y los activistas distribuyeron folletos y hablaron con los transeúntes del caso del Dr. Guzmán. Se obtuvo autorización de la oficina de la ONU en Bergen para recolectar fondos, en el Centro Cívico durante una hora. Las aportaciones se remitieron después a la Oficina

¿Quién es Vladimiro Montesinos?

Vladimiro Montesinos es visto por muchos como el hombre más poderoso en el Perú. Es el «asesor» de Fujimori y controla el Servicio de Inteligencia Nacional del Perú (SIN), y sus conexiones con el EEUU-CIA son muy conocidas. Ha sido identificado, junto con el general Nicolás Hermoza, como el responsable de haber organizado las desapariciones de la Cantuta así como las otras operaciones de los escuadrones de la muerte y también es conocido por su crueldad.

Ningún país está bajo la autoridad de una única persona. Mejor dicho, las personalidades que constituyen un gobierno generalmente acomodan las necesidades gubernamentales al mantenimiento de su propio poder en determinada época, y a menudo, personas diferentes juegan papeles muy diferentes. Montesinos es una sola persona en el régimen de Fujimori. Sin embargo, el papel jugado por Montesinos en el mantenimiento del poder en el Perú revela mucho del régimen, su dependencia de los escuadrones de la muerte y de la represión, la complicidad con los narcotraficantes y, especialmente, su relación con el gobierno de los EEUU.

En un extenso artículo de Gustavo Gorriti, que apareció en la edición del verano de *Covert Action Quarterly* (una revista que revela las operaciones de inteligencia del gobierno de los EEUU) se proporciona una perspectiva muy aproximada de la carrera y las actividades de Montesinos. Notamos, sin embargo, que Gorriti tiene sus propias razones para poner en evidencia a Montesinos, razones que no tienen nada que ver con los intereses de los pobres en el Perú. En lugar de eso Gorriti es un representante de las llamadas fuerzas de «izquierda unida» que se oponen a la reelección de Fujimori en 1995 y que quieren tomar el poder en el Perú y presidir el mismo orden, con unos pocos cambios cosméticos.

Gorriti tiene vinculaciones estrechas con el Departamento de Estado de los EEUU y le sirve como uno de sus muchos asesores en el Perú. Gorriti no condena la intervención imperialista en el Perú. En realidad, ha hecho numerosos ruegos al gobierno estadounidense para que se involucre más en el Perú. Abiertamente elogia el trabajo de la Drug Enforcement Agency (DEA) y la crítica principal que hace sobre la CIA es que están trabajando con Montesinos. Repetidamente ha pedido al gobierno de los EEUU que de más ayuda al régimen de Fujimori, diciendo abiertamente que los fondos son necesarios para aplastar la Guerra Popular. Sin embargo, especialmente después que Montesinos fuese identificado y criticado públicamente como el «autor» de la matanza en La Cantuta ha crecido el interés por el rol de Montesinos y el artículo de Gorriti proporciona mucha información. Lo que sigue está basado en este artículo.

Montesinos empezó como oficial del ejército en 1966. Desde el principio su habilidad mayor consistía en unirse a la gente muy poderosa y en influir a los gobernantes del Perú y rápidamente se distinguió por servir como un eslabón entre el Ejército y el llamado «gobierno civil». En 1973 Montesinos lograba la posición de asesor y ayudante personal del general Mercado del Perú quien era primer ministro, ministro de la guerra y comandante en jefe del Ejército. Esto sucedía durante la época en que el presidente del Perú, Velasco, expulsaba a los militares estadounidenses y empezaba a comprar armas a la Unión Soviética. Montesinos proporcionaba a Mercado libros, escribía sus discursos, etc. y utilizaba como quería el despacho de Mercado. Mientras Montesinos era el asesor de Mercado la agenda presidencial semanal llegaba a la Embajada de los EEUU casi tan pronto como era aprobada por Velasco. Cuando un documento importante se perdía dentro de la caja fuerte personal de Mercado era descubierto en las manos de Montesinos. Montesinos se confesaba culpable de haberlo cogido, pero lo explicaba con base a su «curiosidad intelectual». Pero después se sospechó que Montesinos espiaba por cuenta del gobierno de los EEUU. Empezaron a seguirle sus compañeros oficiales quienes llegaron a la conclusión de que estaba traficando con documentos de alta seguridad, principalmente para los servicios de inteligencia de los EEUU. A pesar de todo, no fueron capaces de

desenmascararle. Cuando Mercado se jubiló, Montesinos devino asesor del Ministro de Agricultura que era conocido como un «radical» que había planeado un Golpe contra el Presidente Velasco. Mientras estuvo en este puesto, Montesinos trabó amistad con periodistas extranjeros y otra vez se sospechó de él como espía para los intereses norteamericanos. Como consecuencia en 1976 se le desterró a un puesto aislado y remoto cerca de Ecuador donde se vio obligado a cumplir las faenas más rutinarias de un capitán del ejército peruano.

Dos días después de su destierro Montesinos robó un formulario en blanco para desplazamiento militar, lo falsificó y fue a la Embajada de los EEUU donde recibió una invitación oficial para viajar a Norteamérica. Allí se presentó falsamente como un ayudante del Primer Ministro del Perú y se reunió con funcionarios del Departamento de Estado y de la CIA y dio clases en el Colegio Interamericano de Defensa. Cuando Montesinos volvió al Perú fue detenido y acusado de «traición a la patria», una acusación que entonces conllevaba inevitablemente la pena de muerte. Más tarde la acusación fue difuminada pero se le condenó por mentir y por desertar y fue expulsado del ejército.

Al cabo de unos años Montesinos llegó a ser un abogado prominente para los narcotraficantes, se hizo famoso por su facilidad en recibir sobornos y por su colaboración, trabajando con la policía y los jueces corruptos.

Alquiló viviendas para los narcotraficantes Colombianos y apañó la desaparición de archivos pero también se ganó enemigos entre ciertos oficiales del ejército y una y otra vez era acusado de traición. Huyó del país en 1983 pero abogados que habían trabajado con él para las organizaciones de narcotraficantes convencieron al Tribunal Supremo de Justicia Militar para que retirase las acusaciones. Montesinos continuó defendiendo a los narcotraficantes y en 1987 llegó a ser el Asesor del Fiscal General del Perú. Desde este puesto encubrió la matanza perpetrada por los Militares en Cayara en mayo de 1988 donde 24 campesinos fueron asesinados a hachazos.

En 1989 Montesinos persuadió al SIN de que les era indispensable para conseguir los detallados archivos que había acumulado desde el despacho del Fiscal General. Estos eran archivos de 7-8.000 personas que habían sido acusadas como elementos subversivos. Así se convirtió en el jefe extraoficial pero real del SIN.

En 1990 Fujimori fue elegido como candidato para la presidencia. Pero existían ciertas acusaciones criminales contra él que amenazaban con impedir su candidatura. Durante uno de los regímenes anteriores algunas tierras habían sido expropiadas a los terratenientes para ser distribuidas entre el campesinado y Fujimori había adquirido fraudulentamente una de las grandes granjas destinadas a esta distribución. Habían numerosos casos de estafas, evasión de impuestos y falsificación contra él. Montesinos logró ser su abogado y mediante la «limpieza de archivo» y la correspondiente «persuasión» sobre los testigos para que no declarasen, Montesinos logró que se absolviera a Fujimori. Cuando Fujimori fue elegido en 1990 Montesinos llegó a ser su asesor personal.

Las vinculaciones de Montesinos con la CIA se fortalecieron. En 1990 visitó regularmente al jefe de la CIA en Lima. Fue invitado y acudió, a la sede de la CIA Langley, en EEUU.

En 1991 Montesinos se implicó más en el control directo de la guerra de las drogas. Redujo el papel de la Drug Enforcement Administration (DEA) y aumentó el de la CIA. Algunos oficiales desafectos de la DEA trataron de denunciar las vinculaciones de Montesinos con los narcotraficantes para recuperar su posición. Sin embargo, un funcionario de la embajada norteamericana les dijo: «si tenemos un hijo, buscas sus defectos?».

Un poco después, encapuchados que conducían sendos coches propiedad del hermano de Fujimori y del Vice-Ministro del Interior atacaron durante una fiesta a vecinos de Barrios Altos, junto a la Comisaría de Policía. En menos de un minuto, 15 personas fueron ametralladas hasta morir. En 1992, debido a la información filtrada de los Militares, se supieron los nombres de los miembros del escuadrón de la muerte y los detalles de sus

acciones.

Una revista peruana publicó la historia, identificando la cadena de mando hasta Montesinos. No se acusó a nadie y después de su autogolpe del 5 de Abril de 1992 Fujimori ascendió a todos los oficiales identificados como homicidas.

Fujimori continuó intentando culpar al PCP por la matanza de Barrios Altos, de la misma forma que ha tratado de hacer con las matanzas de Cayara y la Cantuta.

En julio de 1992 miembros del mismo escuadrón de la muerte asesinaron a 9 estudiantes y a un profesor en la Cantuta. El crimen se atribuyó a Montesinos y al general Hermoza casi desde el principio. Una abundante documentación, y además el testimonio de algunos oficiales militares de alto rango explicaron su participación. El caso logró una reputación Internacional y algunos oficiales de baja graduación fueron sacrificados en un intento de limpiar la imagen de Fujimori. Pero para proteger a Montesinos y a Hermoza Fujimori corrió el riesgo de desafiar a su propia nueva constitución, trasladando el juicio de la jurisdicción civil a los tribunales militares. Ni Montesinos ni Hermoza fueron jamás acusados de nada.

No es un secreto que Montesinos era la figura principal del golpe de Fujimori del 5 de Abril de 1992.

Centenares de personas que se habían opuesto al régimen de Fujimori fueron arrestadas y Fujimori promulgó nuevos decretos-leyes que desde entonces no han cesado de aterrorizar al pueblo peruano. Menos conocido es el hecho de que los archivos del palacio de Justicia fueron saqueados bajo la dirección de Montesinos. El día después del golpe más de diez mil fichas de casos judiciales en trámite fueron arrojados por las ventanas a la calle donde aguardaban vehículos militares. Entre los expedientes que desaparecieron misteriosamente, estaban todos los pleitos contra Fujimori y su familia, así como contra Montesinos.

En 1992 unos miembros del congreso estadounidense introdujeron la cuestión de si debían a no continuar trabajando con Montesinos, francamente preocupados por si esta relación podía resultar embarazosa, como el caso de Noriega, sin sorpresa para nadie, la correspondiente investigación del Congreso Estadounidense concluyó que «la CIA tiene relación con él. Es una persona valiosísima...»

INFORME DE LA REUNION REALIZADA CON OCASION DE LA CELEBRACION DEL DECIMO ANIVERSARIO DEL MRI

Este año se conmemora el 10 aniversario de la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista. Con ocasión de esta celebración nos reunimos un grupo de revolucionarios con el objetivo de discutir y aprobar un plan de trabajo para 3 meses.

Asistieron a la reunión, además de los convocantes, el Grupo de Obreros Comunistas Amanecer Rojo y otros camaradas dirigentes populares, en esta reunión se aprobó el siguiente orden del día:

1. La Internacional
2. Informe por la revista «Contradicción»
3. Elección de la mesa directiva
4. Verificación de asistentes
5. Lectura de la convocatoria
6. Lectura y discusión del proyecto de declaración pública presentado por la revista
7. Lectura y discusión de la propuesta de plan de trabajo
8. Elección del Comité Coordinador

En la reunión se hizo muy notorio la no asistencia de todos los amigos del Movimiento Revolucionario Internacionalista en Colombia y los cuales fueron convocados con debido tiempo, así mismo ninguno de los no asistentes se manifestó con respecto a la propuesta de declaración conjunta, ellos son: Grupo Comunista Revolucionario GCR (miembro del MRI), Organización Comunista de Colombia/mlm OCC (adherente al MRI), Células Comunistas -Medellín-* (no asistieron pero se comprometen con las tareas, hicieron una donación de 500 mil pesos), Células Comunistas mlm (Bogotá), Círculo Leninista - Medellín- (se comprometen con las tareas), Núcleos Proletarios, varios camaradas dirigentes obreros y activistas revolucionarios de distintas ciudades (Barranquilla, Cali, Sincelejo).

De todas formas se hace énfasis en la importancia de comprometer a los amigos del MRI con esta celebración y se aprueba el proyecto de declaración con algunas correcciones. El Comité Coordinador quedó responsable de proponerle a los compañeros que faltaron a la reunión de firmar esta declaración conjunta. (ocho días de plazo para la firma)

Además, queda la posibilidad de que los que no participaron en la reunión, participen en el Comité Coordinador.

El Comité quedó con la responsabilidad de dirigir el trabajo en Bogotá, Manizales y Medellín, con la posibilidad de apoyarse en compañeros de Cali, Barranquilla y en lo posible Pasto, el Chocó, Cartagena, Tolima etc.

En Bogotá quedó un equipo de tres compañeros que conforman un Comité Coodinador que se encargará de llevar a cabo las tareas aprobadas en la reunión y tendrá la responsabilidad de brindar informes periódicos y coordinar el trabajo con los compañeros de otras localidades.

El objetivo principal del plan aprobado por la reunión es:

- Hacer una exitosa celebración del décimo aniversario de la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), contribuyendo a desarrollarlo, a profundizar y extender su influencia entre las masas y apoyarlo en todos los terrenos.

SE APROBARON LAS SIGUIENTES TAREAS PRINCIPALES

- Realizar conferencias sobre «Historia y significado del MRI»
 - En Medellín el 8 de octubre
 - En Bogotá el 15 de octubre
 - En Manizales el 22 de octubre
 - En Pereira el 29 de octubre
 - En Barranquilla el 5 de noviembre.
 - En Cali el 12 de noviembre
- El carácter de estas conferencias es público, lo que quiere decir que hay que garantizar la más amplia participación y evitar la improvisación para la realización de estas conferencias.
- La Edición del libro con la recopilación de los documentos del Movimiento Comunista Internacional desde la «Carta de los 25 Puntos» hasta los últimos documentos del MRI. Quedando pendiente el prologo por hacer, de lo cual se encargará el Comité Coordinador.
- La edición del libro es un regalo para el MRI en su aniversario, lo que significa que los dineros recolectados por su venta serán enviados directamente al Comité del MRI en Londres.
- Se harán eventos de lanzamiento del libro en las localidades, próximamente se informará fecha y lugar.
- Editar 1000 afiches: 500 en bond y 500 en propalcote, estos últimos plastificados para venderlos a \$5000. Dinero destinado para gastos de las tareas aquí aprobadas.
- 10000 volantes en formato 1/16 impresos a una tinta publicando la declaración aprobada y firmada por los amigos del MRI.
- La organización de la distribución, difusión y recaudos de la plata de la revista «Un Mundo Que Ganar» en Colombia.

COMO TAREAS SECUNDARIAS

- Mitines
- Reproducción de los cassetes «solo queremos un mundo»
- Edición de bonos de apoyo para recaudar dineros para la edición del «Libro Rojo», las Citas del Presidente Mao.

Estas tareas dependen del cumplimiento de las tareas principales, de las cuales estaremos informando sobre su desarrollo.

El presupuesto total de las tareas principales es de:

Volantes	\$ 45.000
Afiches	\$ 280.000
Libro	\$1.483.000
Funcionamiento	\$ 300.000
(fotocopias, correo, viajes, etc.)	
TOTAL	\$2.108.000

Contamos con:

Aporte Células Comunistas	\$ 500.000	(efectivo)
Aporte «Contradicción»	\$ 100.000	(efectivo)
Aporte «Contradicción»	\$ 600.000	(artes)

Aporte «Contradicción»..... \$ 30.000 (papel volante)

TOTAL \$1.230.000

NOS HACEN FALTA \$ 878.000

- fecha de la clausura 10 de diciembre del presente año.

El presente plan lo vamos a llevar a cabo apoyándonos en nuestros propios esfuerzos y en el apoyo consciente de las masas.

Esperamos la mayor colaboración de todos los amigos del MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA.

Fraternalmente,

**COMITE COORDINADOR PARA LA CELEBRACION DEL 10 ANIVERSARIO DEL
MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA**

Bogotá, septiembre 24 de 1994

* Los compañeros de las Células Comunistas aclaran, en comunicación reciente, que no recibieron la propuesta de declaración con anterioridad a la reunión. Posteriormente propusieron firmarla con una nota adicional. (Nota del comité de Redacción de «Contradicción»).

(DECLARACION CONJUNTA)

Hace 10 años organizaciones comunistas de diversos países, conformaron el Movimiento Revolucionario Internacionalista, sobre la base de reconocer como la única ideología científica del proletariado al Marxismo Leninismo Maoísmo; formulación precisada en la declaración «Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo» del 26 de Diciembre de 1993, en 1984 se decía «Marxismo Leninismo pensamiento Mao Tsetung». Desde entonces el MRI ha sido fuente de inspiración para revolucionarios de todo el mundo, ha apoyado la lucha revolucionaria en todos los países, se ha unido a las justas aspiraciones de las masas oprimidas y promovido y dirigido la solidaridad internacionalista del movimiento obrero. En especial, frente a la revolución en el Perú, donde el Partido Comunista dirige la **Guerra Popular**, el MRI ha demostrado la firmeza de principios marxistas leninistas maoístas y la flexibilidad táctica de los auténticos comunistas.

En estos 10 años nuevos destacamentos de marxistas leninistas maoístas han ingresado al movimiento y otras organizaciones trabajan ligadas a él para hacer avanzar su causa y construir y fortalecer organizaciones comunistas de vanguardia.

Así el MRI se ha convertido en el símbolo de la decisión de los mejores hijos de la clase obrera para derrotar toda forma de opresión y de explotación sobre la faz de la tierra. Su existencia es el mejor mentís a las pretensiones del imperialismo y de la reacción de que la lucha del movimiento obrero y de todos los oprimidos del mundo fue derrotada. Pero sobre todo, es la concreción material de la aspiración de los comunistas de formar una nueva Internacional, la cabeza del proletariado mundial, que dirigirá a toda la inmensa fuerza de los oprimidos, para barrer al imperialismo y la reacción y abrir el futuro luminoso del comunismo.

Con ocasión del 10 aniversario de la formación del MRI declaramos nuestra identidad con los ideales comunistas del MRI, apoyamos su orientación revolucionaria y nos comprometemos con la causa del proletariado internacional. En especial declaramos nuestro compromiso de contribuir a la formación del partido del proletariado en Colombia.

**¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO MAOISMO!
¡VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!**

Colombia 24 de Septiembre de 1994

Firman:

Grupo de Obreros Comunistas Marxistas Leninistas Maoístas «Amanecer Rojo»

Revista «Contradicción» (Marxista Leninista Maoísta)

Células Comunistas (Marxistas-Leninistas-Maoístas)

En este año los marxistas leninistas maoístas de todo el mundo celebramos los 10 años de la formación del MRI.

El MRI nació como continuación directa del Movimiento Comunista Internacional surgido en lucha contra el revisionismo en la década del 60, que conocimos como el movimiento m-l, y que tuvo como su mejor representante al Partido Comunista de China con el camarada Mao tse-tung a la cabeza.

En 1980, cuando algunas fuerzas del movimiento comunista internacional, después del golpe contrarrevolucionario en China, se batieron en retirada bajo la influencia del Partido del Trabajo de Albania o de la socialdemocracia, los camaradas de los partidos Comunistas Revolucionarios de Chile y de Estados Unidos elaboraron el más importante manifiesto de los comunistas desde la «Carta de los 25 puntos»; él fue una reafirmación de las convicciones más profundas de la ideología proletaria y una clara delimitación del marxismo leninismo maoísmo con todas las corrientes hostiles al marxismo y las que se debatían en el eclecticismo y el agnosticismo, incapaces o negándose a tomar posición firme sobre cualquier cuestión cardinal que estuviera al orden del día, o de trazar líneas de demarcación bien claras entre el marxismo leninismo maoísmo y el oportunismo.

Partiendo del análisis de la situación internacional objetiva y de la situación del

Movimiento Comunista Internacional, traza las tareas fundamentales de los comunistas tanto en los países imperialistas como en los países oprimidos por el imperialismo.

Resalta los objetivos finales del movimiento obrero: el establecimiento de la Dictadura del Proletariado, la construcción de la sociedad socialista y la continuación de la lucha revolucionaria hacia el comunismo, en el plano mundial y con el conjunto del proletariado internacional.

Enfrentando la situación de grave crisis y duras pruebas que atravezaba el Movimiento Comunista Internacional señala certeramente una política revolucionaria en materia de organización: la necesidad de que haya un partido, vanguardia proletaria en cada país, basado en la teoría del proletariado y con el método y estilo de trabajo del proletariado. Pero además, da indicaciones precisas para desarrollar los más importantes aspectos de la labor revolucionaria de los comunistas: en la propaganda, la educación, la preparación de la Guerra Popular, el trabajo entre las masas y, finalmente, llama a los comunistas revolucionarios a fijarse como objetivo construir una nueva Internacional.

La razón de ser de tal documento era la de servir de base para centrar y hacer avanzar las discusiones en el seno del Movimiento Comunista Internacional y contribuir a la lucha por forjar una línea general correcta y unir a todos aquellos que era posible unir en torno a ella.

Y bien que cumplió su objetivo. A finales de 1980 se realizó la I Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones M-Ls y en 1984 la II que decide conformar el MRI.

La declaración inicial del MRI, salida de la II Conferencia, que sigue siendo la base del movimiento, fue firmada por partidos y organizaciones de 13 países: Italia, India, Nueva Zelanda, Colombia (Grupo Comunista Revolucionario), Haití, Inglaterra, Ceilán, Nepal, Perú, Turquía, Estados Unidos, Irán, República Dominicana.

En estos 10 años el MRI ha sido fuente de inspiración para los marxistas leninistas maoístas de todo el mundo, ha apoyado las luchas revolucionarias en todos los países, se ha unido a las justas aspiraciones de las masas oprimidas y, en los países donde los comunistas revolucionarios están al frente de la lucha revolucionaria de las masas ha brindado el apoyo, promovido y dirigido la solidaridad internacionalista. En especial, frente a la revolución en el Perú, donde el Partido Comunista dirige la justa Guerra Popular contra el régimen de Fujimori y el imperialismo norteamericano, el MRI ha demostrado la firmeza de principios marxistas leninistas maoístas y la flexibilidad táctica de los auténticos comunistas.

En estos 10 años nuevos destacamentos de marxistas leninistas maoístas han ingresado al movimiento y otras organizaciones trabajan ligadas a él para hacer avanzar su causa y construir y fortalecer organizaciones comunistas de vanguardia.

Al conmemorar el décimo aniversario, saludamos el reconocimiento que hace el MRI del marxismo leninismo maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo.

Llamamos a todas las organizaciones que en Colombia son miembros, adherentes, partidarios, simpatizantes o amigos del MRI, a unificar esfuerzos para que la celebración del Décimo aniversario sea una bofetada al imperialismo y la reacción que se hace ilusiones sobre la desaparición o derrota definitiva de nuestras ideas y nuestras fuerzas, las ideas y la fuerza material del proletariado.

Que en este aniversario el proletariado y todos los oprimidos de Colombia sepan que existe un destacamento de luchadores indoblegables contra el imperialismo, contra toda forma de explotación y de opresión, y que es un instrumento de su propia lucha. Unificar esfuerzos para la propaganda (afiches, volantes, publicaciones, conferencias) y para la recolección de fondos de apoyo al MRI es una tarea de gran importancia para esta celebración.

Al llegar a su décimo aniversario el MRI es el símbolo de la decisión de lucha de los mejores hijos de la clase obrera para derrotar la opresión y la explotación. Pero, sobre todo, es la concreción material de la aspiración de los comunistas de formar una nueva

Internacional, la cabeza del proletariado mundial, que dirigirá a toda la inmenza fuerza de los oprimidos, para barrer al imperialismo y la reacción y abrir el futuro luminoso del comunismo.

**¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO MAOISMO!
¡VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!**

Revista Contradicción Marxista-Leninista-Maoísta

SOBRE LA SUPUESTA «DIRECTIVA» DEL PRESIDENTE GONZALO Y EL «DOCUMENTO SECRETO» LLAMANDO A PACTAR UN ACUERDO DE PAZ

Como habíamos prometido en el anterior número de *Contradicción*, queremos exponer nuestro punto de vista sobre el contenido de la supuesta «directiva» y el «documento secreto» que se le atribuyen al Presidente Gonzalo.

Sin duda, esta situación es complicada y delicada, y es deber de los comunistas ir más allá de la apariencia de los acontecimientos para hallar la verdad, evitar confundirnos y no contribuir a confundir. Quedarse callado frente a la situación tampoco aporta nada y es asumir una posición cobarde que sólo beneficia a la reacción.

Veamos pues algunos asuntos que nos permitan ubicarnos, antes de meternos en el contenido estricto de la «directiva» y del «documento secreto».

ALGUNOS HECHOS:

En julio del año pasado, el gobierno genocida de Fujimori presenta a la prensa internacional un montaje en video donde en apariencia se ve al camarada Gonzalo llamando a conversar para llegar a un acuerdo de paz entre el gobierno y el PCP; por esos mismos días, Fujimori lee unas cartas, enviadas, según él, por el camarada Gonzalo, y dice que existe una tercera; en octubre, el reaccionario diario limeño *La República* publicó una supuesta «directiva» del camarada Gonzalo, acompañada de un documento sustentando la consigna de «luchar por un acuerdo de paz», que según el mismo diario, «pertenería al propio Abimael Guzmán»; posteriormente, toda la prensa amarilla habla de una disidencia, «sendero rojo», comandada por el camarada Feliciano y que se opone a cualquier acuerdo. La prensa se ha dado a la tarea de hacer aparecer a Gonzalo como un claudicador arrepentido y a Feliciano como un «ultraizquierdista».

El 7 de octubre del 93 el Comité Central del Partido Comunista del Perú (PCP) ratifica los acuerdos del último pleno y se propone continuar desarrollando los planes aprobados allí, siendo esta una declaración opuesta a cualquier negociación; esta posición es reiterada en una Directiva Internacional de la Dirección del Partido el 1 de diciembre, donde se identifica toda la campaña orquestada por Fujimori y la prensa reaccionaria como una patraña.

A finales de noviembre el «Comité Sol Perú» de Francia manifiesta estar de acuerdo con la «directiva» que se le atribuye al camarada Gonzalo; durante el mes de diciembre aparece en el Perú un comunicado firmado por 300 presos apoyando la idea de «luchar por un acuerdo de paz...», y durante el mes de enero de este año se hacen públicas nuevas cartas y pronunciamientos de prisioneras.

Esta posición está recogida en el periódico *Sol Perú* de febrero de este año, donde además se critican las posiciones que se oponen al acuerdo.

En abril aparece *El Diario Internacional*, publicado en Bélgica bajo la dirección de Luis Arce Borja, criticando las posiciones de *Sol Perú* y de los amigos del acuerdo de paz.

Hasta el momento, la situación aparece como si una parte del PCP estuviera de acuerdo con la «directiva» y otra se opusiera; ambas partes han antagonizado artificialmente la discusión con epítetos («vómitos negros, excrementos de perra revisionista», etc.) centrando la discusión sobre la autoría o no de los documentos por parte del camarada Gonzalo y soslayando el CENTRO de la cuestión: el CONTENIDO de los documentos.

SOBRE LA VERACIDAD:

Por dignidad de clase, no es correcto creer en las cosas que dice o publica el enemigo. Quienes han creído en la veracidad tanto de las cartas como del video y los «documentos» que la reacción le atribuye al camarada Gonzalo, están pisando el filo y se están prestando a que la reacción los convierta en idiotas útiles de sus propósitos. En este caso se estarían

prestando a una patraña.

La actitud correcta es basarnos en lo que a ciencia cierta SI SABEMOS. Por consiguiente nos tenemos que apoyar, no en lo que supuestamente dijo el Presidente Gonzalo según la versión de Fujimori, sino en lo que REALMENTE DIJO el camarada, la última vez que el mundo entero lo observó directamente en la jaula el 24 de septiembre hace dos años. Allí el camarada exhortó al Partido a continuar cumpliendo los planes aprobados en el III Pleno y a los marxistas leninistas maoístas del mundo a celebrar de una manera inolvidable el centenario del nacimiento del Presidente Mao Tsetung y a prepararse para dirigir la gran ola revolucionaria que se avecina.

Basados en estos hechos, podemos entonces entender por qué la dirección del PCP, ha llamado a cumplir con los planes aprobados y se ha pronunciado en contra del «*acuerdo de paz*».

Así las cosas, tanto los prisioneros que comparten la «*directiva*», como *Sol Perú* y quienes se han pronunciado a favor del «*acuerdo de paz*» están contribuyendo a lo que hasta ahora se manifiesta como una PATRAÑA REACCIONARIA orquestada por la CIA y por el régimen de Fujimori. ¿Qué razones tendría Fujimori para seguir manteniendo a Gonzalo en el más absoluto aislamiento?

EL CULTO A LA PERSONALIDAD:

Como era de esperarse algo que ha contribuido a los objetivos de la patraña, desmoralizar y confundir, es el culto a la personalidad. Hasta el momento, las cartas, el video y los materiales que le atribuyen al camarada Gonzalo han logrado crear opiniones contrarias tanto en el propio seno del Partido Comunista del Perú, como entre los amigos de la causa del pueblo peruano, con el agravante de que unos y otros tratan de autorizarse en el camarada Gonzalo, negando o no la autoría de los documentos que se le atribuyen, centrando la discusión en si Gonzalo lo dijo o no y relegando a un segundo plano la discusión de su contenido.

La patraña no hubiera tenido resultado si todo el Partido, incluido su Comité Central, no estuviera de acuerdo en sujetarse a la dirección personal de tal o cual camarada, como expresamente lo han hecho con el Presidente Gonzalo.

¡Organismos y no individuos dirigen el Partido! Ese es principio marxista leninista maoísta de la dirección colectiva y la responsabilidad individual. La teoría del seguidismo a los jefes y a los caudillos no es la teoría del marxismo sino del anarquismo que tiene su base en el individualismo burgués puesto de revés y en la creencia idealista de que son los grandes hombres y no las masas las que hacen la historia. Los comunistas actuamos con criterio propio buscando la verdad en los hechos y no en si lo dijo tal o cual camarada, y aunque los argumentos de uno u otro camarada pesen más, o menos, lo que decide es la justeza de los mismos.

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA:

Mientras no existía la actual discusión, muchos amigos de la Guerra Popular en el Perú sostuvieron una propaganda y actividad de solidaridad y apoyo a la revolución en ese país; incluso, la propia detención del Presidente Gonzalo sirvió para aumentar la actividad y movilizar a nivel internacional a las masas en defensa de la vida del camarada. Pero a medida que Fujimori ha ido haciendo sus jugadas, algunos se han quedado callados contribuyendo a la campaña de desinformación y tergiversación que la reacción se ha propuesto.

En Colombia, el CARP (que ya tenía problemas por la estrechez de miras y los incorrectos métodos y estilos de trabajo de sus más directos responsables) no ha dicho ABSOLUTAMENTE NADA; los compañeros actúan como el avestruz escondiendo la cabeza y evaden asumir cualquier posición creyendo ponerse a salvo; en verdad, están contribuyendo a la patraña y se están haciendo eco de la campaña reaccionaria. Ahora es cuando más se necesita tomar una posición consecuentemente internacionalista y redoblar

los esfuerzos de apoyo a la Guerra Popular y a la lucha por defender la vida del camarada Gonzalo. La solidaridad se necesita, precisamente, cuando se está en dificultades.

Pero la cuestión no queda ahí, los camaradas de la Organización Comunista de Colombia/marxista leninista maoísta (OCC/mlm) y del Grupo Comunista Revolucionario (GCR) han hecho circular el impreso *Sol Perú* sin aclarar nada, y peor aún, han guardado silencio.

Esa actitud es incorrecta por dos razones: la primera, cuando se hacen circular este tipo de materiales y no se dice nada sobre su procedencia, ni se fija posición sobre los mismos, se contribuye al eco de la campaña de la reacción, ayudando a oscurecer los verdaderos hechos y; la segunda, guardar silencio es como decir que no interesa el futuro de la revolución proletaria y muestra hasta dónde va el real compromiso con la causa del proletariado internacional.

SOBRE EL CONTENIDO DE LOS TALES DOCUMENTOS

Los documentos presentan 4 partes, así:

- 1- Una justificación de la entrega.
- 2- Un «análisis» que «demuestra» la imposibilidad de triunfo de la revolución proletaria mundial, al menos hasta el siglo próximo.
- 3- Un «análisis» de la imposibilidad de triunfo por parte del proletariado en el Perú.
- 4- Las tareas del PCP hacia la capitulación: *«no enfrentarse, cambiar el lenguaje, realizar el II Congreso del Partido»* para cambiar sus objetivos

LA JUSTIFICACION DE LA ENTREGA:

Apoyándose en citas mal tomadas de los clásicos del marxismo leninismo maoísmo y en tergiversaciones de la historia, se pretende convencer a los comunistas de que se puede capitular sin que ello constituya una traición.

Citan a Lenin, mencionan a Mao y traen a colación acuerdos de los bolcheviques y los comunistas chinos, pretendiendo autorizarse en ellos para justificar la entrega que se le propone al Partido Comunista del Perú; a ello se agregan las mentiras de los editorialistas de *Sol Perú* como aquello de que Lenin *«firma Acuerdo de Paz (con mayúsculas) con el torturador sanguinario primer ministro del Tsar Nicolás II, el monarquista Stolypine en 1907»*.

Los editorialistas de *Sol Perú* obran de mala fe, pues Lenin, apoyándose en Mehring, calificó de «Repugnante Orgía», la renuncia a la lucha y los compromisos de los oportunistas con la reacción después del aplastamiento de la insurrección en 1905. Los compromisos no fueron por parte de los bolcheviques sino de los mencheviques, los Plejanov, los struve con el partido de los kadetes en la «coalición democrática» que sirvió de apoyo al zar en la Duma, con la creencia de que la autocracia realizaría los cambios democráticos que se vió obligada a prometer durante la insurrección.

Así mismo, las citas que toman de Lenin, o mejor de Engels citado por Lenin, con respecto a la declaración de los emigrados blanquistas de la Comuna, no tienen nada que ver con la situación actual. Marx y Engels y los Comuneros derrotados en París NUNCA propusieron, ni firmaron ningún acuerdo con la reacción franco-prusiana, los comunistas en esa época, replegaron ordenadamente sus fuerzas SIN PEDIR CLEMENCIA A LA REACCION. Muy dicente es que, precisamente, por esos días, Eugene Pottiers compusiera el himno La Internacional: una declaración de GUERRA a todo el orden burgués y no un «cambio de lenguaje» para agradar a la reacción.

*«Los canallas burgueses de Versalles -escribe Marx- plantearon ante los parisienses la alternativa: aceptar el reto a la lucha o entregarse sin luchar. La **desmoralización de la clase obrera** en este último caso habría sido una desgracia **mucho mayor** que el perecimiento de cualquier número de líderes»*. (Lenin en el «Prefacio a la traducción rusa de la correspondencia..., los resaltados son del original)

De la misma forma las alusiones a Mao y a los comunistas chinos no tienen nada que ver con renunciar a los objetivos de la revolución como se pretende hacer aparecer por parte de los autores de los documentos. En TODOS los acuerdos con el Kuomintang se observa que el Kuomintang acepta la derrota, se compromete a combatir el imperialismo en alianza con el Partido Comunista y se compromete a llevar a cabo o a aceptar que se desarrolle el programa democrático. Esto es totalmente distinto a la entrega que se le propone al proletariado en el Perú, donde la revolución tendría que renunciar a todo y no obtendría NADA, salvo, tal vez, la libertad de algunos revolucionarios.

«LOS PROXIMOS 50-100 AÑOS»

El triunfo de la Revolución Proletaria Mundial es imposible, al menos hasta el próximo siglo; por tanto, el proletariado tiene que sentarse a esperar y no atreverse a luchar por el poder y por establecer su dominio... Esta es la segunda conclusión de los autores del *«documento secreto»*, quienes tienen el cinismo de proponérselo como bandera al proletariado. ¿De dónde parten? de mentiras e inventos, veamos:

Los autores del *«documento secreto»* introducen la idea de que existe en la actualidad un *«Repliegue General de la Revolución»* cuyas causas serían la restauración del capitalismo en Rusia, sosteniendo que *«ya van 3 años del RGR»*; situación que, según ellos, obliga a que el proletariado realice un *«repliegue político general»* y elabore un estrategia para la Revolución Proletaria Mundial en la *«Nueva Gran Ola»* que se produciría en el próximo siglo (2010 al 2060).

Es una gran mentira que exista un repliegue general de la revolución y, si existiera, sería todavía mucho más mentiroso achacárselo al derrumbe de los gobiernos socialimperialistas en Rusia y Europa. Para el proletariado revolucionario es claro que la restauración capitalista en Rusia y Europa fue coronada por la burguesía desde 1963; así lo atestigua el Movimiento Comunista Internacional. En especial, el desenmascaramiento de la nueva burguesía socialimperialista (socialista de palabra e imperialista de hecho) como la nueva clase que se había tomado el poder en la antigua Unión Soviética, logrado por el proletariado revolucionario internacional con Mao Tsetung a la cabeza, es un contundente mentís a la argumentación de los autores del *«documento secreto»*.

El derrumbe del socialimperialismo no es un golpe para el proletariado sino un golpe al revisionismo y a la reacción, por tanto, no puede ser causante de ningún *«repliegue»* en la lucha revolucionaria del proletariado, como pretenden hacer creer en el *«documento secreto»*.

Además, si bien el Movimiento Comunista Internacional aún no sale de la crisis por la que atraviesa desde finales de los 70's, es UNA GRAN VERDAD que ha logrado importantes victorias y viene avanzando en su propósito de construir la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, marxista leninista maoísta, que barrerá al imperialismo y la reacción de la faz de la tierra: la existencia del Movimiento Revolucionario Internacionalista y el esfuerzo del proletariado revolucionario por construir sus partidos y fortalecer los existentes, así como el avance de la revolución en varios países (entre ellos la propia Guerra Popular en el Perú) son indicativos de que la crisis empieza a superarse, y que por tanto, no existe ningún *«repliegue general de la revolución»*.

Los autores del *«documento secreto»* dicen mentiras cuando pretenden hacer ver que el proletariado se encuentra dormido y no lucha. Contrariamente a su deseo, en las *«propias entrañas de la bestia»*, para decirlo en la palabras de los camaradas del Partido Comunista Revolucionario (E.U.), se levantan las masas oprimidas en Los Angeles, se desarrollan paros y huelgas, en ocasiones violentas, en todo Europa (Francia, España, Italia, Dinamarca...); en los países oprimidos se alzan los puños y los fusiles de obreros y campesinos, de Chiapas a Bangladesh, del Perú a... La situación real y la tendencia, por tanto, no es ni de *«repliegue»*, ni hacia un *«repliegue»*, por el contrario, están madurando todas las condiciones para que una nueva GRAN OLA REVOLUCIONARIA sacuda el mundo entero.

Los autores del *«documento secreto»* ponen patas arriba la dialéctica cuando afirman que *«si no existe la tendencia política no existirá la tendencia histórica»*. Para todo el

materialismo dialéctico es claro que el propio capitalismo lleva en su seno el germen de lo nuevo, el germen del socialismo, siendo esta la tendencia histórica desde su surgimiento como modo de producción. Poner las cosas así como lo hacen tiene por objeto desmoralizar al proletariado revolucionario e introducir la idea de que el socialismo no es una TENDENCIA OBJETIVA de la sociedad contemporánea sino un invento de los políticos.

LAS TAREAS DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

Hay que empezar a trabajar para la capitulación. Esa es la tercera conclusión y el llamado que hacen al PCP los autores de la *«directiva»* y del *«documento secreto»* luego de «demostrar» que la Guerra Popular en el Perú no triunfará, veamos:

En esta parte se desarrolla con más detalle el contenido de la *«directiva»* partiendo del presupuesto de que *«la guerra popular no puede desarrollarse sino solo mantenerse»* ya que, según sus razonamientos, las seis condiciones indispensables para el triunfo (*«dirección proletaria, bases de masas, centralización estratégica, ejército de nuevo tipo, guerra popular prolongada y condiciones internacionales favorables»*) o tienen problemas, o no existen.

Los autores del *«documento secreto»* parten, por un lado, de que la dirección proletaria, la cuestión principal, no es el Partido sino el camarada Gonzalo. Por tanto, ponen en tela de juicio la capacidad del Partido para que *«mantenga una línea política justa y correcta, que sea capaz de desarrollar la guerra popular con rumbo y dirección de clase»*. ¿Qué hubiera pasado si el camarada Gonzalo ya hubiera muerto?

Por otro, al poner de relieve que las *«seis condiciones...»* o tienen problemas o no existen difunden la idea profundamente reaccionaria que cuestiona toda la línea del Partido, planteando tacitamente que desde el principio el Partido se equivocó, aunque con frases rimbombantes digan lo contrario. ¿Acaso el Partido no tuvo en cuenta esas condiciones cuando inicio la Guerra Popular?

Para todo el mundo, incluida la misma reacción, es evidente que el Partido Comunista del Perú ha logrado realizar proesas y conducir con acierto la revolución allí. Esto se debe a su justa y correcta línea que ha logrado movilizar a millones de obreros y campesinos, por tanto, es mentiroso que la dirección proletaria existente, el PCP no pueda mantener la línea que hasta el momento ha sabido mantener; así mismo, no es verdad que el problema de las bases de masas *«no se le aborda y dirige como corresponde...»* a no ser que las bases de apoyo y los Comités Populares creados en el transcurso de la Guerra Popular se hayan esfumado.

Aunque es evidente que la captura de varios dirigentes ocasiona problemas e incluso puede ocasionar cambios tácticos, estos en ningún momento pueden ocasionar cambios en la estrategia. Incluso, el Partido ha podido equivocarse en asuntos importantes y haber sufrido una derrota, aún así, la táctica correcta no es la capitulación sino el repliegue ordenado de la fuerzas. Eso hicieron los comunistas luego de ser ahogada en sangre la Comuna de París, igualmente hicieron los bolcheviques en 1905 luego del aplastamiento de la insurrección por parte del zarismo, la Gran Marcha dirigida por el Presidente Mao es otro ejemplo de firmeza en la derrota.

La cuestión en discusión no es si el Partido debe o no cambiar de táctica al cambiar la situación. Pero la posición capituladora de los autores del *«documento secreto»* consiste en que, so pretexto de cambiar la táctica, renuncian a la línea estratégica, pretendiendo sustituir la Guerra Popular por la participación en elecciones. Y tienen el cinismo de preguntarse: *«¿Quién representa al Pueblo en las elecciones?»*.

De hecho, los partidarios de la *«directiva»* y del *«documento secreto»* están obligados a aliarse con el genocida Fujimori, pues según su lógica, él tiene la opinión pública de su parte y en esa medida *«representa al pueblo»*.

UNAS CONCLUSIONES FINALES

Como hemos visto, la «directiva» y el «documento secreto» tienen un peligroso veneno, un mentiroso y desmoralizador contenido que conduce a la capitulación. En consideración a ello, pensamos que los comunistas revolucionarios y los amigos de la Guerra Popular en el Perú, así como los verdaderos revolucionarios debemos:

- Combatir el contenido de la «directiva» y del «documento secreto», de lo contrario le estaríamos haciendo el juego al oportunismo, al revisionismo y a la reacción internacional.
- Confiar en que el Partido Comunista del Perú sabrá resolver con acierto la situación actual, así como ha logrado hacerlo desde el principio mismo, cuando sólo era una pequeña fracción roja. De lo contrario estaremos contribuyendo a sembrar la desmoralización entre el proletariado, sirviendo, en última instancia, a los propósitos de la reacción.
- Mantener en alto el APOYO A LA GUERRA POPULAR y a la CAMPAÑA POR DEFENDER LA VIDA DEL PRESIDENTE GONZALO. Esta es la mejor manera de contribuir a que el Partido y el proletariado en el Perú cumplan su misión. Esta es la única posición internacionalista consecuente en estos momentos.

Comité de Redacción
Octubre 25 de 1994

INTRODUCCIÓN GENERAL A LA EXPOSICIÓN SOBRE EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN COLOMBIA

I- UN RECuento NECESARIO

Al iniciar la serie de artículos sobre el desarrollo del capitalismo en Colombia es necesario poner de presente que ellos son la exposición de las conclusiones de la investigación económico social que la revista «Contradicción» propuso a los marxistas leninistas maoístas, como tarea ineludible para la elaboración del programa de los comunistas en Colombia. Por tanto, no se desarrolló como una investigación académica, ni estuvo motivada por el prurito de conocer en general.

Tal investigación se centró en los rasgos principales del desarrollo de la economía de la sociedad y de las relaciones de clase. En Colombia son los rasgos principales del desarrollo del capitalismo.

También fue necesario limitar la investigación en el tiempo al período posterior a 1945.

Estas limitaciones dejan, obviamente, muchos aspectos de la vida económica y social por fuera del campo de estudio, que deben ser investigados en trabajos futuros más particulares.

Igualmente, una investigación marxista de toda la historia económica y social es una tarea pendiente.

Ya desde de la fundación de la revista (Diciembre 9 de 1989), al definir el carácter científico de esta publicación, se definió que en ella se publicarían *«las discusiones sobre los principios y las investigaciones sobre la realidad objetiva....»* (Acta de Fundación). Tales investigaciones, en nuestras condiciones, sólo podían tener un norte: el programa de los comunistas. Además de esclarecer el concepto, la importancia y el papel del programa en la conformación de un movimiento comunista, era necesario estar atentos a canalizar la discusión programática, dando importancia a las investigaciones científicas sobre temas concretos de la formación económico social colombiana: el desarrollo del capitalismo, el problema agrario, el problema nacional, la dependencia, el análisis de clase. (Discurso de presentación, marzo 18 de 1990)

A Medida que se desarrollaba el plan de artículos se impuso la necesidad de que la revista planteara una investigación específica: la del desarrollo del capitalismo en Colombia. Se hizo evidente que ese tema era asunto fundamental que había que conocer. De tal manera que al proponer la lucha por un programa comunista en Colombia, fue necesario proponer también una investigación económico-social básica.

Para que los lectores puedan juzgar de la consecuencia del pensamiento de los redactores y colaboradores de «Contradicción» sobre la necesidad de esta investigación y su relación con la elaboración del programa y la superación de la actual crisis del movimiento comunista en Colombia nos permitimos citar textualmente los principales apartes en relación con el tema que han sido publicados a lo largo de cuatro años:

«CARACTER: Es una revista que plasme científicamente las discusiones sobre los principios y las investigaciones sobre la realidad objetiva....»

Acta de Fundación, diciembre 9 de 1989

«...en las filas de los comunistas en Colombia reina la confusión teórica (cuando no la simple ignorancia), la dispersión organizativa y la impotencia política; **se ha reemplazado el análisis materialista dialéctico por copiar las frases de cajón, no se investigan las condiciones reales en que se desarrolla la lucha de clases...**»

Editorial No. 1, marzo de 1990

«Crear la base ideológica no es solamente analizar la historia del movimiento comunista, ni quedarse en el rescate de la doctrina en general, sino también y principalmente aportar al esclarecimiento de la situación actual, desarrollando el marxismo, actualizándolo y poniéndolo a la vanguardia, demostrando su vigencia»

Editorial No. 1, marzo de 1990

«4o. **SOBRE EL PROGRAMA DE LOS COMUNISTAS.** Además de esclarecer el concepto, la importancia y el papel del programa en la conformación de un movimiento comunista, estaremos atentos a canalizar la discusión programática, dando importancia a las investigaciones científicas sobre temas concretos de la formación económico social colombiana: el desarrollo del capitalismo, el problema agrario, el problema nacional, la dependencia, el análisis de clase.»

Discurso de presentación, marzo 18 de 1990

«Se hace entonces necesario transformar esas caducas Relaciones Sociales de Producción, se hace imprescindible abrirle paso a una Nueva sociedad, mediante una Revolución Política y Social.

Pero nunca podrán las masas cumplir con tal tarea, si los comunistas -el movimiento consciente- no entendemos científicamente cuál es la **particularidad en Colombia de la contradicción fundamental del capitalismo, cómo es su relación con el sistema mundial imperialista; si no entendemos exactamente cuál es el Modo de Producción predominante y cuál su interconexión con otros modos de producción subsistentes, cuáles son las clases fundamentales en sus relaciones de producción; cómo, con qué y quiénes principalmente producen los bienes materiales.**

El conocimiento científico del carácter de la sociedad y de su estructura de clases, es el único camino para saber cuál es el tipo de revolución que exige la sociedad colombiana; cuáles son los intereses de la sociedad y qué clase los representa históricamente; cuáles son los obstáculos a remover y con qué instrumentos; quiénes son los amigos y quiénes los enemigos; cuál es la fortaleza a liquidar y por qué vía hacerlo.

Satisfacer el conocimiento científico de estos interrogantes, expresando concentradamente la concepción, los intereses y objetivos de la clase históricamente destinada a cumplir el papel de artífice material y consciente en la transformación que exige la sociedad, es lo que llamamos el PROGRAMA de la revolución... Nuestro propósito es ir desplazando en los próximos números, el centro de gravedad de la lucha teórica hacia los asuntos programáticos.... Desde el principio sabíamos de la gravedad de la crisis, por lo cual no esperábamos que la lucha teórica tuviera un desarrollo a plenitud desde el comienzo; sabíamos que no se iba a desatar inmediatamente una avalancha de Marxistas Leninistas Maoístas prestos a tomar el Marxismo como guía y la realidad como centro, para construir el programa de la revolución.

Esta previsión ha evitado la desmoralización y nos ha indicado que debemos persistir con audacia en unir lo susceptible de ser unido, en ubicar los problemas claves de la lucha teórica contribuyendo a organizarla, escogiendo conscientemente el terreno de batalla y evitando pelear siempre y de una vez donde el eclecticismo y la confusión espontáneamente la quieran ubicar.»

Editorial No. 5, Enero de 1991

«Construir el partido Comunista Revolucionario de Colombia sobre unas bases teóricas, estilo y métodos de trabajo marxistas leninistas maoístas, ferreamente unido alrededor de **un programa que concentre científicamente el conocimiento**

actualizado del desarrollo real del movimiento económico y social, y sobre esa base exponga las tareas del movimiento obrero para avanzar en su misión histórica...»

Editorial No. 6, Junio de 1991

«Al concentrar la lucha teórica en la discusión programática, como el `centro de unidad y deslinde de los comunistas', los contendientes principales se hallarán entonces en el seno mismo de los comunistas revolucionarios, y el objetivo de esa lucha será la elaboración del programa que `concentre la base ideológica del partido del proletariado', dejando nítidas las fronteras `entre las distintas tendencias que hoy se expresan como diferencias de grupo entre los comunistas' «

Ibid

«Particularmente en lo que hace a la investigación y la discusión programática,..., la revista debe ser un instrumento para la elaboración de un plan de investigación, para vincular y centralizar los aportes de los comunistas en la investigación, para servir de vehículo de la discusión publicando avances y artículos polémicos sobre el material investigado, para publicar un proyecto de programa, y finalmente para centralizar la discusión pública del proyecto programático.»

Ibid

«Esta caracterización general, universal [países `predominantemente' capitalistas], no elimina la necesidad de estudiar la sociedad en cada uno de estos países, para precisar el carácter **particular** de su formación económico social, esto es, el **particular** desarrollo del modo de producción capitalista y su **particular** entrelazamiento con los modos precapitalistas de producción, su **particular** dependencia del imperialismo, su **particular** disposición de fuerzas de clase y el peso social del proletariado, entre otras características.... Sólo la concepción marxista leninista maoísta de que la teoría es la guía y la realidad es el centro, permite profundizar el conocimiento del mundo objetivo y elevarlo racionalmente al nivel de teoría...»

La revolución en los países oprimidos,
No. 7, noviembre de 1991

«La exigencia es no renunciar a **partir siempre** de las condiciones concretas, del análisis de clases y hacerlo a la luz del marxismo leninismo maoísmo. Y en esto, no hay atajo para ir en pos de la verdad.»

Ibid

«Sólo me resta hacer un llamado fraternal a todos los Comunistas conscientes de la necesidad de construir el Partido, para que **perseverando en el necesario deslinde ideológico**, avancemos en la discusión teórica, CENTRANDOLA EN LA DISCUSION PROGRAMATICA y trabajemos arduamente en la investigación necesaria para la elaboración de un programa que permita nuestra unificación firme en un solo Partido»

Ulises Casas: socialista?, Ibid

«...creemos que el reto que hoy tenemos los mlm, es poder interpretar a la luz de la teoría científica del mlm, estas sociedades que evidencian la predominancia del modo de producción capitalista, pero son neocolonias del imperialismo»

Opiniones de la Redacción, Ibid

«Es inobjetable que entre los diversos grupos del movimiento marxista leninista maoísta, no existe un **programa** que interprete científicamente la marcha real de la sociedad colombiana, y alumbre la marcha de la lucha del proletariado en procura de sus máximos objetivos.

La ausencia de este programa es la causa de la impotencia para hacer política y para organizar a los obreros, incluso, hemos dicho para organizarnos nosotros mismos, los comunistas revolucionarios.

Esta ausencia de programa es, ni más ni menos, que el reconocimiento real y concreto de la confusión ideológica.»

Respuesta a Víctor Olmos, No. 9,
abril de 1992

«...frente a este problema de la construcción del partido, hoy se debaten en lucha, dos grandes ideas: La idea de cimentar la unidad de ese Partido, sobre un programa que niegue la confusión, la indefinición y la ignorancia teóricas, esto es, **que exprese con absoluta nitidez las concepciones fundamentales del proletariado, la misión de su partido y las tareas de la revolución derivadas del conocimiento del régimen económico y del análisis de clases en Colombia, precisando mediante la investigación socio económica los razgos fundamentales de la formación económico social colombiana, y de acuerdo a ellos, la exacta definición de las fuerzas sociales objetivamente dispuestas -por su situación en la producción- a cumplir con esas tareas....** el conocimiento de la formación económico social es indispensable para lograr la unidad de los comunistas revolucionarios en un solo Partido, pues la mira del movimiento obrero debe estar puesta, además de la revolución política en su relación con la revolución social»

Editorial No. 10, agosto de 1992

«En resumen: este período (1979) de la multilateral marca una época de transición y de vacilaciones entre la construcción del partido y la renuncia a este empeño; al final se impuso la renuncia, se hicieron concesiones teóricas, se renunció al deslinde y terminó imponiéndose el afán organizacionista...

.... No se ha retomado seriamente la tarea dejada por el Partido Comunista Marxista Leninista desde el 65 en cuanto a la investigación de la sociedad colombiana...

... esta es una sociedad predominantemente capitalista... sin la investigación económico social no es posible adelantar el proceso de conocimiento estancado por años; que sin ese conocimiento no es posible adelantar una discusión programática seria, ni elaborar un programa que ilumine la lucha de clase de los proletarios. Sin un programa elaborado sobre el análisis concreto de la situación concreta, será imposible construir un Partido que basado en el conocimiento de la realidad y de las tendencias del desarrollo de la sociedad colombiana, pueda organizar y dirigir con éxito la lucha del movimiento obrero.»

Borradores y esbozos de programa (I)
No. 10, julio 92

«Dentro del plan general de investigación económico social que propuso la revista «Contradicción», y que está llevando a cabo, la situación de la clase obrera figura unicamente como uno de los aspectos particulares, como uno de los aspectos del análisis de clase de la sociedad.»

Informe sobre la situación de la clase obrera No. 11, noviembre 92

(Todo el «INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA INVESTIGACION ECONOMICA PROPUESTA POR LA REVISTA CONTRADICCION EN ENERO DE 1991», escrito en Agosto 13 de 1993. ¡Hace un año!)

Ibid

«...las relaciones particulares, las conexiones profundas y detalladas entre la revolución anticapitalista y el movimiento antiimperialista, sólo pueden conocerse a través del análisis concreto de cada sociedad concreta, según el país de que se trate. En ello consiste la particularidad del Programa, sobre el cual los comunistas basan la unidad del Partido Político de la clase obrera, pues sin tal programa, la independencia de su lucha de clase no deja de ser mera formalidad.»

Es posible la dictadura del proletariado
en los países oprimidos?

Ibid

La necesidad del periódico ha sido una vieja y permanente preocupación de los comunistas revolucionarios. La revista «Contradicción» no es ajena a esta necesidad de la vida (no puede ser comunista quien no tenga en su mira la creación de este instrumento)

*y si bien hasta el momento no ha publicado nada al respecto, ello obedece a que en su plan de artículos el problema del periódico ha sido considerado como un importante asunto correspondiente al período próximo inmediato, en el cual **su necesidad tenga a su favor las condiciones ideológicas, políticas y organizativas que permitan hacerlo realidad, siendo la principal de estas condiciones la definición programática***»

Sobre el periódico de los comunistas No. 12 mayo 93

*«El periódico que queremos y necesitamos debe dirigir el movimiento obrero, iluminar su camino y preservarlo de los errores. El sólo puede cumplir ese cometido si **contamos con un programa común y una táctica común a todas las organizaciones comunistas**»... [Así se trabaja realmente en crear las condiciones ideológicas, políticas y organizativas para fundar el periódico que necesita el movimiento obrero]*

Ibid

II - UN INFORME-EVALUACION DEL TRABAJO

Pensamos, equivocadamente, que el movimiento marxista leninista maoísta en Colombia estaba ya maduro para realizar la tarea y por eso le asignamos a la revista el papel de coordinador de esfuerzos y centralizador de debates. Pero la confusión ideológica y su secuela inmediata, la falta de entusiasmo y energía para realizar las tareas concretas de la revolución, hizo que la tarea recayera íntegramente en la débil organización de la revista «Contradicción». Trazamos entonces un plan de investigación (objetivos, etapas, comisiones, tareas específicas, finanzas, etc.).

Venciendo dificultades de toda índole, hemos llevado a la realidad este plan y ahora nos aprestamos a presentar las conclusiones de tal investigación.

Por supuesto que los méritos que pueda tener el trabajo realizado se deben, en primer lugar, a la tenacidad de todos los compañeros de la organización de esta revista: los que rebuscaron en las bibliotecas, los que leyeron y resumieron libros y artículos, los que participaron en las encuestas, los que aportaron sus conocimientos directos, los que participaron en la comisión de investigación, los que consiguieron los recursos... en fin, quienes supieron nadar contra la corriente y empeñarse en una tarea que incluso algunos amigos nos pronosticaban como imposible, innecesaria o inútil. En segundo lugar, a todos los compañeros que con críticas, sugerencias y ayuda financiera se sumaron a la tarea. Y en tercer lugar, a todos los obreros conscientes e intelectuales revolucionarios (que coloquialmente llamamos «lectores de `Contradicción'»), sin cuya solidaridad moral y económica hubiera sido imposible, no solo la realización de la investigación que hoy presentamos, sino la existencia misma de la revista.

De las conclusiones de la investigación se hace totalmente responsable el Comité de Redacción.

III - EL METODO DE INVESTIGACION

No está por demás que se haga explícito el método de investigación, ya que es formalmente distinto del método de exposición. Aparece en esta última como si se partiera de unos conceptos previamente elaborados, a priori, a los cuales el material de hecho (los hechos, los datos estadísticos, los cuadros) sirvieran únicamente de comprobación. En realidad usamos el método materialista dialéctico que nos exige considerar todo el material de investigación en su conjunto, las relaciones entre todas sus partes y su movimiento y de ahí extraemos los conceptos. Por supuesto que no partimos de una «tabula rasa»: consciente, expresamente, utilizamos la teoría económica marxista leninista maoísta como la guía, el método, los conceptos, el punto de vista y la posición para el estudio del material; además, partimos del estudio y del conocimiento alcanzado por los marxistas leninistas maoístas del Partido Comunista (ml) en 1965.

Es necesario anotar, para evitar confusiones posteriores, que esto implica romper con dos tendencias metodológicas contrarias al marxismo leninismo maoísmo, que han tenido influencia nociva en los círculos revolucionarios: la primera, la analogía. Es el método del

dogmatismo que parte de tomar como centro la teoría y la realidad como referencia. Mao Tsetung oponiéndose a esta tendencia que pretende copiar la experiencia de otros países y que en consecuencia niega el proceso del conocimiento dice: *«La teoría de Marx, Engels, Lenin y Stalin es aplicable universalmente. No hay que considerarla como un dogma, sino como una guía para la acción. Estudiar el marxismo leninismo no es simplemente aprender su terminología, sino estudiarlo como ciencia de la revolución...»* (El papel del Partido Comunista de China...)

«No obstante, sucede a menudo que el pensamiento se rezaga respecto a la realidad; esto se debe a que el conocimiento del hombre es limitado por numerosas condiciones sociales. Nos oponemos a los testarudos en las filas revolucionarias, cuyo pensamiento no progresa en concordancia con las circunstancias objetivas cambiantes y se ha manifestado en la historia como oportunismo de derecha. Estas personas no ven que la lucha de los contrarios ha hecho avanzar el proceso objetivo, mientras que su conocimiento se halla atascado aún en la vieja etapa. Esto es característico del pensamiento de todos los testarudos.» (Sobre la práctica)

La segunda, que pretende que la causa principal del desarrollo de la sociedad colombiana es externa. Frente a esto oponemos la relación dialéctica: la causa del desarrollo es interna o sea, la base del movimiento son sus contradicciones internas, las contradicciones externas son las condiciones. Tal distinción metodológica es definitiva para los resultados de cualquier investigación. La formulación exacta de esta idea la encontramos en Mao: *«En oposición a la concepción metafísica del mundo, la concepción dialéctica materialista del mundo sostiene que, a fin de comprender el desarrollo de una cosa, debemos estudiarla por dentro y en sus relaciones con otras cosas; dicho de otro modo, debemos considerar que el desarrollo de las cosas es un automovimiento, interno y necesario, y que, en su movimiento, cada cosa se encuentra en interconexión e interacción con las cosas que la rodean. La causa fundamental del desarrollo de las cosas no es externa sino interna; reside en su carácter contradictorio interno. Todas las cosas entrañan este carácter contradictorio; de ahí su movimiento, su desarrollo. El carácter contradictorio interno de una cosa es la causa fundamental de su desarrollo, en tanto que su interconexión y su interacción con otras cosas son causas secundarias. Así, pues, la dialéctica materialista refuta categóricamente la teoría metafísica de la causalidad externa o del impulso externo, teoría sostenida por el materialismo mecanicista y el evolucionismo vulgar. Es evidente que las causas puramente externas sólo pueden provocar el movimiento mecánico de las cosas, esto es, sus cambios de dimensión o cantidad, pero no pueden explicar la infinita diversidad cualitativa de las cosas ni la transformación de una cosa en otra. De hecho, hasta el movimiento mecánico, impulsado por una fuerza externa, tiene lugar también a través del carácter contradictorio interno de las cosas. El simple crecimiento de las plantas y los animales, su desarrollo cuantitativo, también se debe principalmente a sus contradicciones internas. De la misma manera, el desarrollo de la sociedad no obedece principalmente a causas externas, sino internas.... Según la dialéctica materialista, los cambios en la naturaleza son ocasionados principalmente por el desarrollo de las contradicciones internas de ésta, y los cambios en la sociedad se deben principalmente al desarrollo de las contradicciones internas de la sociedad, o sea, las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre las clases y entre lo viejo y lo nuevo. Es el desarrollo de estas contradicciones lo que hace avanzar la sociedad e impulsa la sustitución de la vieja sociedad por la nueva. ¿Excluye la dialéctica materialista las causas externas? No. La dialéctica materialista considera que las causas externas constituyen la condición del cambio, y las causas internas, su base, y que aquellas actúan a través de éstas.»*(1)

IV- EN CUANTO AL METODO DE EXPOSICION SERA ASI:

Expondremos primero los rasgos distintivos de la evolución capitalista de la agricultura en Colombia de 1945 a 1990, destacando los siguientes aspectos, como capítulos principales:

I- LA DESCOMPOSICION Y DIFERENCIACION ACELERADA DEL CAMPESINADO:

- 1.- desarrollo del trabajo asalariado (análisis de los datos de la evolución del trabajo asalariado en la agricultura), la superexplotación del proletariado agrícola.
- 2.- La pequeña y la gran producción agrícola («*Pequeños arrendatarios, aparceros, colonos y similares*», el contenido real de la aparcería)
- 3.- El «*despoblamiento del campo*» (la evolución de la distribución de la población en Colombia desde 1945 a 1993).
- 4.- Resumen del Capítulo I: «*La esencia del proceso de la evolución de la agricultura en Colombia de 1945 a 1990 es la diferenciación del campesinado en clases y no la llamada 'evolución del semifeudalismo'*».

II-DE LA ECONOMIA TERRATENIENTE A LA ECONOMIA CAPITALISTA:

- 1.- De la renta en trabajo y en especie a la renta en dinero y de ésta a la renta capitalista del suelo.
- 2.- Los remanentes feudales en Colombia y su real evolución.
- 3.- Un aspecto de la evolución de la superestructura: la superestructura jurídica de la cuestión agraria en Colombia.
- 4.- Resumen del Capítulo II: «*En Colombia se ha efectuado una evolución capitalista de la agricultura por la vía terrateniente (reaccionaria)*».

III- LA AGRICULTURA MERCANTIL:

- 1.- La evolución de los cultivos comerciales y de los «tradicionales».
- 2.- La mecanización de la agricultura.
- 3.- Los insumos agropecuarios.
- 4.- El mercado.
- 5.- Resumen del Capítulo III.

IV-LAS CONDICIONES EN QUE SE HA DESARROLLADO EL CAPITALISMO EN EL CAMPO:

- 1.- El impacto del imperialismo en el campo colombiano.
- 2.- El predominio del capital en toda la sociedad colombiana.
- 3.- Resumen del Capítulo IV.

V- LA ACTUAL CRISIS EN LA AGRICULTURA:

VI-CONCLUSION: LAS CLASES SOCIALES EN EL CAMPO.

Es decir, se expondrá (con la extensión que lo permite esta publicación) el cuadro del desarrollo de la agricultura capitalista en Colombia y la extinción de los remanentes feudales en el campo.

Después se expondrá el desarrollo de las distintas ramas de la producción cuyo ordenamiento presentaremos con la exposición del problema agrario.

Y por último se expondrá el entrelazamiento del capitalismo en Colombia con el sistema mundial imperialista, lo cual permitirá adquirir una visión de conjunto de todo el proceso a través del cual Colombia avanzó de ser un país semifeudal y semicolonial, pasando por la etapa intermedia de país predominantemente capitalista con remanentes feudales y dependiente del imperialismo, a un país capitalistas inserto en el sistema mundial del imperialismo como un país oprimido.

(1) Graciosa, pero incorrecta, la metodología de estudio de Mario Arrubla en 1969: «Independientemente de cualquier preocupación política, las relaciones imperialistas constituyen el 'objetivo previo' de toda investigación sobre la sociedad colombiana. Sobre el escenario montado por estas relaciones es posible discernir el siguiente reparto: los países metropolitanos hacen de primeros actores, los países dependientes desempeñan los papeles secundarios, mientras que los

personajes que desconocen este montaje y este ordenamiento se reparten entre bufones y villanos».

Nos corresponderá, pues, el papel de los villanos (ya que no el de bufones!).

Si la comprensión que tenía Arrubla de la dialéctica hubiera sido siquiera del ingenio de un bufón, habría tenido en cuenta que la causa del movimiento de un fenómeno es interna, sus contradicciones internas, y que las contradicciones externas son secundarias, son las condiciones en las cuales se efectúa el movimiento. Es decir que el desarrollo de «la sociedad colombiana» no fue creado desde afuera. El imperialismo ha «transmitido» un «movimiento» (usando el lenguaje de la física), pero no lo ha «engendrado». Y esa «transmisión» no puede darse si no se han dado las «condiciones internas» («a veces muy diversas y complicadas», al decir de Engels en *Dialéctica de la naturaleza*, p242). Arrubla, como los físicos no dialécticos, es presa del prejuicio, de la «creencia de que la fuerza [externa] engendra el movimiento». Y con Arrubla todos nuestros economistas. Se ha partido que todo el desarrollo económico en Colombia es «falso», «trasplantado», «no natural», etc.

Arrubla nos deja otra tarea a los «villanos»: El creía en 1962 que «en el marco del subdesarrollo colombiano se han agotado las posibilidades de cualquier crecimiento substancial». Pues bien, nos corresponde estudiar precisamente ese crecimiento que él creía imposible. Muy ilustrativa del origen del prejuicio de Arrubla es la cita que hace de Mandel: «Eliminarla [la dominación imperialista] es la condición primordial para abrir la vía hacia el progreso y tiene incluso prioridad sobre la eliminación de las clases dominantes autóctonas...».

EL RETO DEL GCR QUITARSE LA CAMISA SUCIA

Introducción

En el artículo «*Borradores y Esbozos de Programas*» publicado en *Contradicción* Números 10 y 11 hice un recuento de la discusión programática sostenida por los comunistas revolucionarios desde 1965 hasta la fecha. En ese artículo expresé que «*ni el Grupo Comunista Revolucionario (G.C.R.) ni la Organización Comunista de Colombia Marxista Leninista Maoísta (O.C.C. MLM) han presentado, a la clase obrera, un programa de la revolución, aunque dicen tenerlo.*»

Pues bien, como haciendo caso a una exigencia del proletariado revolucionario, que necesita y desea saber hacia dónde deben dirigirse sus esfuerzos, los compañeros del Grupo Comunista Revolucionario publicaron el pasado Primero de Mayo, con el nombre «*¡La Revolución es la Unica Solución!*» una declaración general de su pensamiento y su programa.

Como quiera que los comunistas revolucionarios necesitan con urgencia construir un Partido y tal partido no puede hacerse alrededor de los buenos deseos, sino de la delimitación rigurosa de las fronteras ideológicas y políticas con otras corrientes distintas al marxismo leninismo maoísmo y con otras clases, es necesario, o declararse partidario del programa del Grupo Comunista Revolucionario y defenderlo, o combatirlo exponiendo públicamente las divergencias con él.

El Grupo Comunista Revolucionario ha sido la única organización de comunistas que ha hecho público su programa, los camaradas de la Organización Comunista de Colombia/mlm en el último número de *Estrategia y Táctica* (No. 4 de agosto del 92) decían que el documento «*Nuestra Guía Ideológica: El Marxismo-Leninismo-Maoísmo, es la Línea Ideológica que junto con la Línea Política General Para la Revolución de Nueva Democracia, el Programa y los Estatutos fueron sancionados en la I Conferencia de la Organización Comunista de Colombia/marxista-leninista-maoísta-OCC/mlm, realizada en julio de 1991*» y se presupuestaba que en el próximo publicarían su Programa; desde hace más de dos años hemos estado esperando, tanto que reaparezca *Estrategia y Táctica*, como la publicación del Programa que dicen tener. A finales del año pasado conocimos el Programa aprobado en una Asamblea de las Células Comunistas, mismo que los compañeros no han hecho público y que consideran, según sus palabras, como programa para esa organización -la de ellos- y no como el Programa de la Revolución; tal parece que los compañeros consideran que las organizaciones políticas pueden tener aspiraciones programáticas distintas a la clase que dicen representar.

La publicación de su programa, por parte del Grupo Comunista Revolucionario, es un GRAN PASO pues contribuye a la lucha teórica actual que evidentemente va centrándose cada vez más en la interpretación de nuestra sociedad, decantándose allí la verdadera aprehensión, conocimiento y defensa de la ciencia de la revolución por parte de quienes dicen ser sus representantes.

La aparición de un Programa, es además, una dura bofetada para quienes pretenden «unirse primero y discutir después» las tareas del proletariado y la revolución. El GCR ha tenido la valentía de exponer públicamente sus convicciones exponiendo los argumentos por los cuales deduce que esa organización es el embrión del partido del proletariado en Colombia y tratando de convencernos; es obligación nuestra, entonces, si no nos convence, responder con la misma valentía; entendiendo, por un lado, que se trata de una discusión en el seno de los comunistas, los marxistas leninistas maoístas y por otro, que de la lucha de ahora por definir el rumbo del movimiento obrero depende el que el Partido en que estamos empeñados sea en verdad un Auténtico Partido Comunista o se convierta, como nos ha sucedido en los anteriores intentos, en un grupo pequeñoburgués más.

Las presentes notas van encaminadas, en consecuencia, por un lado, a continuar la labor iniciada en el artículo *«Borradores y Esbozos de Programas»* mirando la evolución de los camaradas y por otro, a confrontar la justeza de sus postulados para saber si sobre esa base podemos construir un auténtico Partido Comunista Revolucionario, como lo exige el proletariado.

El artículo de los camaradas esta compuesto por varias partes separadas con subtítulos que tendré en cuenta para facilitar el análisis, ellas son:

- Una introducción
- *«Colombia está llena de leña seca lista para arder»*
- *«Tenemos la ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo»*
- *«Tenemos la estrategia: la Guerra Popular»*
- *«Principios y programa de la revolución colombiana»*

Finalmente, dos disculpas al lector: la primera, que obedece a la aburridora tarea de citar párrafo por párrafo el documento de los camaradas, lo cual hace en ocasiones tediosa la exposición; la segunda, la comprensión todavía estrecha del desarrollo económico-social colombiano que aún tenemos quienes sostenemos necesaria la investigación que apenas estamos culminando y que al parecer, dicho sea de paso, los camaradas del Grupo Comunista Revolucionario ya realizaron pero que no han querido dar a conocer al movimiento, y que sería necesaria al menos para tener una base de datos común que permita saber de dónde sacaron sus conclusiones.

De la Introducción

Tratándose de una declaración general de comunistas, como es el caso, es imprescindible la rigurosidad, pero el documento del GCR tiene varias imprecisiones, veamos:

En el primer párrafo dice *«los trabajadores nos tenemos que ir haciendo a la idea...»*

Los comunistas sabemos que la palabra trabajadores encierra varias clases pues en el capitalismo existen burgueses trabajadores (pequeñoburgueses) y por consiguiente usamos las palabras exactas para referirnos a las clases: proletarios, campesinos, pequeñoburgueses, burgueses, terratenientes. Esta imprecisión obedece a que los compañeros del GCR tienen cierta idea policlasista de la revolución.

En el mismo párrafo, dice: *«... están avanzando revoluciones MAOISTAS...»*

Por un lado, cuando los comunistas hablamos de revoluciones sociales, hablamos de revoluciones realizadas por clases, siendo más preciso decir revoluciones proletarias y por otro, si lo que los autores querían decir era qué ideología dirige las revoluciones que están avanzando tendrían que haber dicho revoluciones dirigidas por fuerzas o partidos marxistas leninistas maoístas, pues la ideología del proletariado es el marxismo leninismo maoísmo y no el solo marxismo, ni el marxismo leninismo, ni solo el maoísmo. La última declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) del 26 de diciembre de 1993, movimiento del cual el GCR es fundador, expresa claramente la denominación exacta de nuestra doctrina. Aquí se empieza a marcar cierta matización que los camaradas del GCR, en su documento del 1º de Mayo, le dan a la declaración del 26 de diciembre que los aleja del MRI. Sobre este asunto volveré más adelante.

En el segundo párrafo, dice: *«... las sociedades revolucionarias son las únicas en las que la mayoría de la población ha gozado de verdadero bienestar...», «sociedad dirigida por el pueblo».*

El GCR hace aquí un juicio desde el punto de vista burgués: ¿Qué significa verdadero bienestar? ¿Qué quiere decir sociedad dirigida por el pueblo? Pura palabrería que no dice nada sobre la esencia, sobre las relaciones sociales y sobre el carácter de clase del Poder.

«Colombia está llena de leña seca lista para arder»

«Para la revolución no existen ESQUEMAS, pero el proletariado ha desarrollado toda una CIENCIA que ha permitido descubrir LEYES que rigen el desarrollo de la sociedad y que permite hacer la revolución según unos lineamientos comunes pero aplicados a las condiciones particulares de los diferentes tipos de países y de cada país específico. Al igual que la vieja China en la que el pueblo moría de hambre y los opresores disputaban el control en abiertas guerras, los campesinos se veían obligados a desplazarse a las ciudades y los imperialistas controlaban el país, la Colombia de hoy está madura para la revolución.»

Los compañeros del GCR entienden teóricamente que la ciencia de la revolución no es un esquema y deducen correctamente que es necesario hacer un análisis particular de cada país. Pero curiosamente nos traen a continuación en el mismo párrafo no un análisis de la sociedad colombiana sino una «analogía» con la sociedad china. ¿En Colombia, como en la vieja China, los señores feudales se disputan el control de territorios en abiertas guerras? La carencia de una comprensión de la ciencia como una guía para la acción traiciona su intención y no pueden más que regalarnos... palabras.

Este estilo criticado por nuestros maestros por inservible, es el «talón de Aquiles» de los compañeros del Grupo Comunista Revolucionario. Entienden teóricamente que el marxismo leninismo maoísmo es una GUIA PARA LA ACCION pero al momento de ser consecuentes con la doctrina sacrifican su contenido, su método, que se esfuerza por tener la teoría como guía y la realidad como centro, por pegarse a la letra de una parte de la doctrina, especialmente a algunas palabras del Presidente Mao y a una parte de la experiencia de la revolución en China, pretendiendo hacer en Colombia un remedo de la experiencia del proletariado en ese país. Esto es lo que conocemos como dogmatismo.

En el segundo párrafo de esta parte dicen: *«La llamada `apertura económica' deja a la industria del país cada vez más sujeta al dominio imperialista, en la medida en que la agresión de productos extranjeros manejada por el imperialismo restringe la producción nacional. El criterio que prima para los capitalistas es obtener ellos más ganancias, por lo que prefieren promover cultivos más lucrativos para ellos en vez de que se produzca comida para las masas. La dominación imperialista hace que los comerciantes en productos nacionales y los productores independientes se vean abocados más a la quiebra. Son cada vez más los que entran a la economía del `rebusque', siendo los vendedores ambulantes los más reprimidos.»*

Hablar de «producción nacional», «comerciantes en productos nacionales», «productores independientes» y demás «bellezas» por el estilo, es pura palabrería oscurantista que trata de nublar la conciencia del proletariado. ¿Quién conoce «comerciantes en productos nacionales»? Nadie. Desde el «comerciante» al menudeo de dulces y cigarrillos vende Marlboro, chiclets de Adams, Charms, etc., etc. Parece que los compañeros estuvieran viviendo en otro planeta.

Pero la cuestión no queda ahí, los compañeros quieren congraciarse con la «pobrecita» burguesía colombiana y se les ocurre que la «apertura económica» la perjudica. Lo más seguro es que recibirán un nutrido aplauzo de TODA LA BURGUESIA, pues no hay tal que la «agresión de productos extranjeros restringe la producción nacional». Por el contrario, la «producción nacional» creció si se tiene en cuenta que el P.I.B. (Producto Interno Bruto) aumentó en 5.4% en 1993 con respecto al año anterior (según cifras del Dane), año de auge de importaciones; pero sobre todo **han aumentado las ganancias** de la «pobrecita» burguesía que en absoluta mayoría presenta en sus empresas industriales, comerciales y financieras balances con millonarias ganancias. Sólo a manera de ilustración veamos algunas cifras tomadas de la revista burguesa *Semana* de abril 23 a mayo 6 de este año:

UTILIDADES NETAS DE ALGUNAS EMPRESAS «NACIONALES»

EMPRESAS	UTILIDADES (millones de \$)	
	1992	1993
Cadenalco (almacenes Ley)	10.081	11.405
Almacenes Exito	9.748	12.934
Cia. Nal. de Chocolates	12.193	20.199
Lloreda Grasas	2.866	11.073
Distral	244	6.185
Banco Industrial Colombiano	20.106	27.152
Banco Ganadero	20.863	32.691
Banco de Bogotá	38.515	46.067

Estos datos son apenas una muestra de lo «mal» que le fue a la «pobrecita» burguesía colombiana durante 1993. Pero hay más, según la misma fuente, la utilidad del total de las 100 empresas más grandes muestra que las empresas estatales tuvieron unas utilidades exorbitantes -no solo producto del petróleo- y de conjunto, tanto privadas como estatales, disminuyeron su endeudamiento del 52.57% en 1992 al 49.46% en 1993.

La mentira de la «*agresión de productos extranjeros*» se cae de su peso si miramos, que importar medios de consumo le permite a la burguesía abaratar los costos de la fuerza de trabajo -bajar los salarios- (más si se tiene en cuenta la poca resistencia que hace en estos momentos la clase obrera). De igual manera, la importación de medios de producción, libre de aranceles y de gravámenes, baja relativamente la composición orgánica del capital. Por tanto, la «apertura económica» no restringe la «producción nacional» sino que la estimula y le conviene a toda la «pobrecita» burguesía, y, por consiguiente, perjudica a todo el proletariado. El GCR con seguridad no se preguntó un asunto de perogrullo ¿Por qué **TODA LA BURGUESIA** en mayor o menor medida está de acuerdo con la «apertura»? Con seguridad habría obtenido una respuesta de perogrullo: **¡POR PURO INTERES ECONOMICO!**

En *El Capital*, cuando Marx explica las causas que contrarrestan la tendencia a la baja de la cuota de ganancia, refiriéndose al comercio exterior («apertura económica») como una de ellas, dice: «*Cuando el comercio exterior abarata los elementos del capital constante o los medios de subsistencia de primera necesidad en que se invierte el capital variable, contribuye a hacer que se aumente la cuota de ganancia, al elevar la cuota de plusvalía y reducir el valor del capital constante. Actúa siempre en este sentido en cuanto permite ampliar la escala de producción. Con ello acelera, de una parte, la acumulación y, de otra parte, fomenta la disminución del capital variable con respecto al constante y, por tanto, la baja de la cuota de ganancia.*» (T. III pág. 236 FCE). O el marxismo y la realidad se equivocan o los autores del documento del GCR no conocen el marxismo y no quieren ver la realidad.

Finalmente, los compañeros no se ubican siquiera como representantes de la pequeña burguesía pues si bien a ésta le conviene la baja de salarios, su pequeño capital no le permite sacar ventajas de la importación de medios de producción, salvo excepciones. La consecuencia de esto es que la inmensa mayoría de la pequeña burguesía se ve sobreaguando en su posición, o, lanzada a la proletarización. Esta situación es normal para esta clase tanto en las épocas de «*agresión de productos extranjeros*», como en las de «*estímulo a las exportaciones*».

No puede causar sino indignación ver cómo la única cuestión en contra de los capitalistas la planteen, los autores del documento, desde el punto de vista moral: les perdonan que opriman y exploten al proletariado, pero les llaman la atención por «*promover cultivos más lucrativos para ellos en vez de que se produzca comida para las masas*».

Por todo lo anterior, el GCR se pone del lado de la burguesía y no del proletariado, clase que se propone representar en el análisis de la sociedad. Curiosamente y dicho sea de paso, el «análisis» de los compañeros es el mismo que tiene el MOIR. La posición que adopta en ese documento el GCR, a pesar de que suene terrible, se llama TRAICION a los intereses de la clase obrera.

En el cuarto párrafo de esta parte afirma: *«La subasta de las empresas estatales poniéndolas en manos de los capitalistas locales y extranjeros constituye un verdadero saqueo de los impuestos extraídos a las masas.»*

Esto es más palabrería barata del MOIR que análisis de proletario. El que estén las empresas en manos del Estado ¿impide acaso el «saqueo de los impuestos extraídos a las masas»? Aquí también los compañeros adoptan el punto de vista de la pequeña burguesía desconociendo el carácter de clase del Estado, y oscureciendo el hecho de que *«los impuestos extraídos a las masas»* salen **completamente** de la plusvalía extraída a los obreros; por consiguiente, para el proletariado no cambia la esencia del asunto: estatales, privadas o mixtas las empresas seguirán siendo sostenidas por la extracción de plusvalía, y las ganancias pararán, de igual forma, en los bolsillos de los capitalistas «nacionales» o extranjeros.

En el quinto párrafo declara: *«El cobro de la renta territorial con que los terratenientes exprimen a los campesinos pobres y sin tierra se ha asumido también a través de la deuda agraria; además, las clases dominantes controlan todo el sistema asociativo (a través del PNR, ONGs, etc.) en la producción agrícola, manteniendo también formas serviles de producción sumada a la vieja explotación terrateniente feudal. La feudalidad se evoluciona con la ley agraria y la penetración del capitalismo burocrático en el campo.»*

Aquí nos regalan más palabrería oscurantista, que sólo entienden los propios autores. Si la *«renta territorial»*(?! se *«ha asumido»*(?! -¿sóla? ¿por obra de quién? ¿cómo?- *«a través de la deuda agraria»*(?!), tal vez nos quieren decir que los terratenientes ya no cobran la renta del suelo directamente sino a través del capital financiero pero no nos explican el mecanismo, ni por qué razón los terratenientes renunciaron a su privilegio sobre la tierra, o cómo fue que los terratenientes se volvieron capitalistas financieros. Total entiéndalo quien pueda.

Luego dicen que las clases dominantes controlan el «sistema asociativo» en la producción agrícola pero no dicen nada sobre el carácter del «sistema asociativo», a qué tipo de relaciones obedece, etc.

En lo que sigue, se puede entender que las mismas clases dominantes mantienen también formas serviles de producción pero no dice cuales son esas formas, a las cuales además, los autores le SUMAN la *«vieja explotación terrateniente feudal»*. O los compañeros no han entendido nada en absoluto de la teoría económica del marxismo leninismo maoísmo o nos toman el pelo. Primero nos dicen que los terratenientes ya no cobran la renta sino que el capital financiero *«a través de la deuda agraria»* lo hace, luego dicen que la burguesía y los terratenientes también mantienen formas serviles de producción y SUMAN, deberíamos decir que los autores SEPARAN, las supuestas *«formas serviles de producción»*, de la *«explotación terrateniente feudal»*. Al fin qué ¿los terratenientes siguen cobrando su renta o no, la cobran como renta capitalista del suelo o como renta feudal? y ¿Cuáles son las formas serviles y qué diferencia tienen con la explotación terrateniente feudal?

Y terminan el párrafo diciendo: *«La feudalidad se evoluciona con la ley agraria y la penetración del capitalismo burocrático en el campo.»*

No hay tal que la *«feudalidad se evolucione»*. La única evolución posible y la que a ojos cerrados podemos ver, es el afianzamiento y extensión de las relaciones capitalistas en el campo que para nadie son un misterio: los datos de población, nada más, insinúan a qué punto se han desarrollado estas relaciones, donde, según el último censo, apenas una cuarta parte de la población mantiene un vínculo directo con la tierra, siendo la gran mayoría de ella asalariada de tiempo completo, otra parte numerosa subsiste en condición de semi-proletaria puesto que tiene que vender, a la burguesía agraria, su fuerza de

trabajo una gran parte del año; la renta de la tierra ya ha adquirido las características propias del capitalismo, el hecho de que la burguesía industrial pague la renta del suelo al capital financiero no indica feudalidad, por el contrario, es la forma MAS AVANZADA que puede adquirir en el capitalismo la explotación de la tierra, además, los empréstitos del capital financiero a la burguesía agraria, están sustentados en la renta del suelo, siendo falso que la «renta territorial» se haya «asumido» a través de la «deuda agraria».

La lógica del pensamiento del GCR va encaminada a mostrar y a hacernos ver a la «pobrecita» burguesía agraria como víctima, encubriendo el hecho de que la renta del suelo sale directamente de la plusvalía extraída a los proletarios agrícolas. Quiere, además de todo lo anterior, que el «sistema asociativo» no sea controlado por las clases dominantes y sueña con que las «formas asociativas» en el capitalismo no le sirvan al capitalismo y no contribuyan a introducir la lucha de clases en el propio seno del «sistema asociativo».

Si ya en 1965, de acuerdo al análisis de los marxistas leninistas maoístas de la época, predominaban las relaciones capitalistas en el campo, ahora, después de treinta años, nada puede hacer suponer siquiera que el proceso ascendente del desarrollo del capitalismo en el campo se haya estancado y mucho menos que haya retrocedido, como pretende el GCR en su documento.

En el sexto párrafo de esta parte dicen: «Los capitalistas tratan de encontrar una salida a través de la mayor explotación...» ¿Salida de qué, o a qué, si para la burguesía tanto industrial -incluida la agraria-, como comercial y financiera todo marcha viento en popa?

En el séptimo párrafo: «... La existencia de concentración de la tierra en pocas manos, junto con las relaciones atrasadas que dan lugar al gamonalismo y la servidumbre, son lo que hacen que esta sociedad sea SEMIFEUDAL. El tipo de capitalismo, de desarrollo tardío y ligado y dependiente del imperialismo es lo que le hace diferente al de los países capitalistas originales y a los imperialistas, y es lo que se llama CAPITALISMO BUROCRATICO.»

Nuevamente los compañeros demuestran su total incompreensión de la teoría económica del marxismo y su incapacidad para ver, con ojos de proletario, la realidad. La concentración de la tierra en pocas manos no significa necesariamente feudalismo; Kuatsky en 1898, cuando todavía era un gran marxista, realizó la mejor investigación y exposición del problema agrario estableciendo las leyes del desarrollo del capitalismo en el campo y sus diferencias con las demás ramas de la producción industrial, llegando a la conclusión de que en la agricultura al igual que en las demás ramas de la producción capitalista la LEY de la CONCENTRACION del capital se cumple inexorablemente; en el caso de la tierra y su concentración en pocas manos puede significar perfectamente RELACIONES CAPITALISTAS DE PRODUCCION en el campo: «Ante todo ... -dice Kautsky- las cifras estadísticas acerca de las superficies de explotación significan muy poco; en segundo lugar, ... el proceso de concentración del suelo por el engrandecimiento de la propiedad territorial, más difícil en sí que el proceso de la acumulación y centralización del capital, está limitado en cada género de explotación.» (La cuestión agraria pág. 161) La cuestión entonces, no es si está o no concentrada la tierra en pocas manos sino COMO SE EXPLOTA la misma.

Otra vez nos hablan de relaciones atrasadas, pero no nos muestran absolutamente nada a este respecto, obviamente no pueden hacerlo pues no diferencian las relaciones atrasadas de las relaciones propias del capitalismo. Los compañeros no entienden y no quieren entender las diferencias entre feudalismo y capitalismo. Desconocen, por tanto, el proceso por el cual el capitalismo se ha abierto paso, sometiendo las relaciones atrasadas.

Lenin, en «Nuevos datos sobre las leyes del desarrollo capitalista», un valiosísimo estudio sobre el desarrollo del capitalismo en la agricultura en Estados Unidos (1900-1910), resume en pocos renglones las conclusiones a que llegara Marx en el Tomo III de *El Capital* sobre la cuestión agraria: «el capitalismo en la agricultura no depende de la **forma** de propiedad y usufructo de la tierra. El capital encuentra los más diversos tipos de

propiedad medieval y patriarcal de la tierra: la propiedad feudal, la `campesina parcelaria' (es decir, propiedad de campesinos dependientes), la de clan, la comunal, la estatal, etc. El capital somete a su dominación todos estos tipos de propiedad de la tierra, pero empleando una variedad de formas y métodos.» (O.C. T. 27 pág. 144). Partiendo de estas premisas, el papel de los intelectuales de la clase obrera es analizar la evolución y la tendencia de las distintas formas en cada país para determinar el grado de su desarrollo y por ende su peso específico en la formación económico social y en consecuencia, formular científicamente la solución de sus problemas desde el punto de vista del proletariado.

Los compañeros terminan el párrafo regalándonos su «ULTIMO DESCUBRIMIENTO»: *«el capitalismo de desarrollo tardío»*. Y no puede causarnos sino risa que quienes en los corrillos de murmuración y de forma cobarde nos tildan de trotskistas se deslicen candorosos al pantano del trotskismo. Todo obrero consciente que se haya preocupado tan siquiera un poco por entender el desarrollo del capitalismo en Colombia sabe que el primero que habló en Colombia de *«capitalismo de desarrollo tardío»* fue el ex-mamerto, ex-trotskyista, y hoy todo un asesor de la burguesía, Salomón Kalmanovitz, interpretación a su vez tomada del jefe de la «IV Internacional» trotskista Ernest Mandel.

Y la «coincidencia» no es solamente en el término «capitalismo tardío». Ernest Mandel, en el libro que por cierto lleva ese título, dice: *«Las mercancías crearon y conquistaron el **mercado mundial** capitalista, es decir, que llevaron la dominación de la circulación capitalista de mercancías, y el predominio de las mercancías producidas en la moderna industria capitalista en gran escala, a los límites más remotos del globo. Pero al mismo tiempo no universalizaron en todas partes el **modo de producción capitalista**. Por el contrario, en el llamado tercer mundo crearon y consolidaron una mezcla específica de relaciones de producción capitalistas y precapitalistas que **impiden** la universalización del modo de producción capitalista y en especial de la industria capitalista en gran escala, en esos países.»* (El capitalismo tardío pág. 61; los resaltados son del original).

El trotskismo, hostil al marxismo de por sí, no puede percatarse de que el capitalismo sólo pudo desarrollarse sobre la base de los modos de producción que encontró en cada país, sometiéndolos. Y, contrario a su sentencia, el capitalismo **sí se universalizó** -para decirlo en sus palabras-, desarrollando TODAS las ramas de la producción capitalista, incluso, la PRODUCCION EN GRAN ESCALA.

Lenin ya desde principios de siglo constata que *«la posibilidad de la exportación de capital está determinada por el hecho de que una serie de países atrasados se hallan ya incorporados a la circulación del capitalismo mundial, han sido construidas las principales líneas ferroviarias o se ha iniciado su construcción, cuentan con las condiciones elementales de desarrollo de su industria, etc.»* (El imperialismo fase superior.. pág. 77). Es decir, ya existían las bases sobre las cuales se podía desarrollar la industria capitalista en los países atrasados... siendo don Mandel, un gran mentiroso.

Pero además, Lenin desde esos días ya había advertido que *«Una de las propiedades más esenciales del imperialismo consiste, precisamente, en que acelera el desarrollo del capitalismo en los países más atrasados...»* (El programa militar de la revolución proletaria). Contra toda evidencia, el trotskismo y quienes se deslizan hacia allí, en este caso el GCR, niegan no solamente la aceleración, sino cualquier desarrollo.

Quienes han querido convertir el «capitalismo burocrático» en una nueva categoría de la economía no han podido, ni podrán, encontrar en el marxismo leninismo maoísmo apoyo a sus inventos. Mao Tsetung, define con precisión en qué consiste el capitalismo monopolista de Estado, llamado popularmente en China capitalismo burocrático y no coincide, ni puede coincidir con el punto de vista del trotskismo ni con el punto de vista del GCR, sobre este asunto me referí en «Borradores y esbozos de programas» (Contradicción No. 11 págs. 27-29).

El grupo Comunista Revolucionario no se apoya en el marxismo leninismo maoísmo, sino tiene que recurrir a los enemigos del marxismo para continuar defendiendo sus absurdos. La forma manida de escurrirle el bulto a investigar la realidad, es buscar cualquier argumento para seguir ocultando la esencia de la Formación Económico Social y

por consiguiente de las relaciones económico sociales en Colombia. Este error los conduce a adular y a renegar del marxismo, para decir toda la sarta de simplezas que de principio a fin adornan su documento.

En el párrafo siguiente: *«mayor concentración de los medios de producción en pocas manos»* pretendiendo hacer aparecer un hecho evidente como algo puramente «nacional» o «propio», únicamente, de los países oprimidos por el imperialismo, como si esa no fuera una **LEY GENERAL DEL CAPITALISMO** que se CUMPLE INEXORABLEMENTE EN TODOS LOS PAISES y es acelerada en extremo en esta época del capitalismo agonizante. Para terminar nuevamente, regalándonos la misma perla: *«su afán de ganancias les exige evolucionar la semifeudalidad»*

Finalmente, después de todos sus «geniales» inventos, y de su total falta de análisis desde el punto de vista del marxismo y desde la posición de clase del proletariado concluyen: *«Todas estas condiciones configuran una SITUACION REVOLUCIONARIA en la que los de arriba ya no pueden seguir gobernando como hasta hoy y los de abajo no quieren seguir viviendo como hasta ahora. A la par con la crisis de los partidos y del viejo Estado, el pueblo quiere levantarse.»*

Que los de arriba ya no puedan seguir gobernando y que los de abajo no quieran seguir viviendo como hasta ahora, es algo deseable, desafortunadamente no es así todavía. Para que ello ocurra habrá que trabajar como no se ha trabajado, empezando por combatir el tipo de subjetivismo que defienden los compañeros. Los autores confunden sus deseos subjetivos con la realidad, pelando la esencia de su posición de clase: DESESPERO PEQUEÑOBURGUES.

Desespero pequeñoburgués que es distinto al optimismo proletario que no se asusta por la situación de crisis en que todavía se encuentra el elemento consciente y lucha por transformarla; optimismo que se fundamenta en las contradicciones objetivas del capitalismo y en la existencia del proletariado quien, aunque en sus organizaciones de masas la dirección ahora esté colonizada por la socialdemocracia y el oportunismo de todos los colores, sabrá sacudirse de sus enemigos cuando surja el Partido que haga luz en su conciencia y dirija su lucha hasta barrer, con absoluta seguridad, todo el podrido orden burgués.

Colombia esta llena de leña pero... todavía hace falta crear las condiciones subjetivas para que arda; el pensamiento del Grupo Comunista Revolucionario es una muestra de cuanto falta. Pero el proletariado revolucionario sabrá cumplir su condición de combatiente de vanguardia. Y será así, no porque -como dice el GCR- el *«proletariado y el pueblo de Colombia tienen más que simple deseo de que tal Partido exista»*, ni porque *«con el liderato del Grupo Comunista Revolucionario»* se estén sentando *«firmes bases»* pues, como sabe cualquier obrero consciente, el proletariado en su conjunto es ahora presa de la dirección oportunista, y el GCR, pese a sus más de diez años de existencia, ha hecho muy poco por sentar **FIRMES BASES** que sólo pueden provenir de la adopción FIRME y CABAL del PUNTO DE VISTA, de la POSICION y del METODO del marxismo leninismo maoísmo del cual los camaradas carecen, al menos eso demuestra su documento; sino porque el marxismo leninismo maoísmo ha empezado a prender en lo más honrado del proletariado y nuevos, pocos es cierto, destacamentos de obreros revolucionarios se aprestan a empuñar el arma del marxismo leninismo maoísmo para continuar la interpretación de la sociedad colombiana que haga posible la elaboración de un verdadero PROGRAMA COMUNISTA que permita su unidad en un AUTENTICO PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO.

«Tenemos la ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo»

En esta parte dicen los autores refiriéndose a la Gran Revolución Cultural Proletaria China: *«fue la plasmación concreta de lo que es el socialismo como etapa de transición hacia la sociedad sin clases, para la superación de las contradicciones entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, entre el hombre y la mujer.»*

La Gran Revolución Cultural Proletaria es para los marxistas leninistas maoístas la forma, el método de CONTINUAR LA REVOLUCION bajo la Dictadura del Proletariado para impedir la restauración del capitalismo y seguir avanzando al comunismo y no toda la «plasmación»(¿?) del socialismo; del planteamiento de los compañeros puede deducirse que en Rusia, como no hubo Revolución Cultural, no hubo *«plasmación concreta de socialismo»*.

En el párrafo seis de esta parte plantean: *«El maoísmo, lo central del marxismo-leninismo-maoísmo no es simplemente una buena idea...»* Esta afirmación es contraria a la declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista del pasado 26 de diciembre que concibe el marxismo leninismo maoísmo como un TODO INTEGRAL y no el maoísmo como lo «central».

El párrafo siete es toda una declaración de fe expresada en las palabras de los cristianos: *«esperanza de salvación», «el reino del trabajo es posible crearlo en la tierra, y no en el cielo», «esperanza de liberación»...*

En el párrafo ocho dicen: *«si bien vimos trazos de ese futuro en la Rusia de Lenin y en la China de Mao....»*

No aparece en TODA su declaración absolutamente NINGUNA alusión a Stalin y ni siquiera le reconocen como continuador de la obra de Lenin en la defensa de la Dictadura del Proletariado y en la lucha contra el oportunismo y la reacción. En este aspecto también se oponen, por omisión, a la Declaración del 26 de diciembre pasado.

En el último párrafo de esta parte hacen una alusión a la construcción del Partido diciendo: *«Desde hace algo más de diez años los maoístas colombianos agrupados en el Grupo Comunista Revolucionario, y en medio de la lucha de clases, vienen encausando cada vez más sus esfuerzos hacia la formación del partido marxista-leninista-maoísta, trabajando la construcción del partido en los diferentes niveles: ideológico, político, organizativo, militar, lucha de líneas y trabajo de masas.»*

Nuevamente nos encontramos con las mentiras. El Partido del Proletariado en Colombia lo viene construyendo la clase obrera quien desde la época de la III Internacional y con su apoyo logró fundar el Partido Comunista en el 30; partido que posteriormente se convirtió en un partido revisionista (que el movimiento obrero conoce como el partido mamerto). En 1965 y como producto de la lucha internacional contra el revisionismo jruschevista los comunistas revolucionarios -marxistas leninistas maoístas- fundaron el Partido Comunista marxista-leninista; vanguardia de la clase obrera en Colombia que el oportunismo de «izquierda» desnaturalizó dejándolo convertido en un grupito pequeñoburgués a mediados del 70. Posteriormente, en medio de la crisis de la cual todavía no salimos, los obreros revolucionarios han mantenido en alto la bandera por la construcción del Partido, siendo el GCR, apenas un grupo más de ellos.

Los compañeros del GCR quieren introducir en nuestro movimiento la falsa idea de que el Partido del Proletariado es patrimonio suyo y una aspiración «muy nueva», pero lo que en verdad buscan es esconder su herencia de la derechista Liga marxista leninista. Organización de la cual han heredado tanto el programa (considerado como de derecha por el Partido Comunista ml en su lucha contra la «Aldea de los tres traidores») como la visión maniquea de nuestra historia, que pretende oscurecer los hechos (como si nunca hubiera pasado nada, como si nunca se hubiera intentado construir el partido) para mantener «remozado» su viejo y condenado programa, como si el movimiento obrero en Colombia no estuviera curtido en la ya larga lucha por dotarse de su organización de

combate.

Finalmente, los compañeros del GCR tendrán que explicarle al proletariado cómo diablos hacen para separar lo ideológico de la lucha de líneas, lo político de lo militar y del «trabajo de masas»; pues los comunistas entendemos:

- Que la lucha de líneas no es un «nivel» de la construcción del partido, sino algo que existe objetivamente como reflejo, en el seno de la organización, de la lucha de clases en la sociedad. Construir el Partido en lo ideológico incluye, además del combate a las ideologías hostiles al proletariado, desarrollar la lucha de líneas en nuestro seno como lucha entre lo correcto y lo erróneo.

- Que lo militar es la continuación de la política por otros medios y que esto jamás -al menos para quienes concebimos que son las masas las protagonistas de la historia- podemos separarlo, no del «trabajo de masas», sino de nuestro trabajo ENTRE las masas.

En conclusión, los compañeros del Grupo Comunista Revolucionario no tienen la ideología del marxismo leninismo maoísmo, son inconsecuentes con la declaración del 26 de diciembre que dicen defender, su marxismo leninismo maoísmo es mutilado, es más bien una caricatura del mismo.

«Tenemos la estrategia: la Guerra Popular»

En esta parte hay una declaración muy general que no dice mayor cosa salvo retroceder en algunas cuestiones pasando por alto, como si estuvieran viviendo en otro país, la concentración de la gran mayoría de la población en la ciudades, situación que debería llamar la atención de los compañeros quienes dicen compartir la idea de que son las masas las que desarrollarán la Guerra Popular, pero que se tapan los ojos para no tener que analizar cómo van a desarrollar la Guerra Popular con una minoría de la población viviendo en el campo y a esa minoría le encargan cercar las ciudades.

Salirle al paso al problema con palabras como cuando dicen: *«El que la reacción tenga concentrado su poderío económico y militar en las ciudades, hace que la guerra se desarrolle principalmente en el campo...»* no resuelve absolutamente nada. El proletariado en los países imperialistas tendría entonces que hacer lo mismo -cercar las ciudades desde el campo- puesto que también allí la reacción tiene concentrado su poderío militar y económico en la ciudades.

Los compañeros apenas registran un aspecto de la realidad: *«En los más de 30 continuos años de lucha guerrillera en el campo, no se ha destruido la semifeudalidad, no se ha acabado con las relaciones atrasadas, con el gamonalismo ni la servidumbre y no se ha venido construyendo un verdadero NUEVO Poder.»*

Pero no se atreven a analizar el fracaso del intento SERIO -en los HECHOS y no en las palabras- que hicieron los comunistas revolucionarios del Partido Comunista marxista leninista a mediados del 60 cuando decidieron desarrollar una auténtica Guerra Popular Prolongada y en consecuencia organizaron un LEVANTAMIENTO CAMPESINO en el noroeste, que dicho sea de paso fue exitoso, y trataron luego de organizar un VERDADERO NUEVO PODER a través de lo que llamaron las «Juntas Patrióticas Regionales». Intento que resistió exitosamente dos campañas de cerco y aniquilamiento por parte de la reacción, pero que en la tercera, llamada «Estrella Roja» -bajo la dirección directa de los yanquis- sucumbió, siendo derrotados los destacamentos del Ejército Popular de Liberación (EPL), destruido el Nuevo Poder y asesinado el 90 por ciento del Comité Central del Partido.

El proletariado necesita hacer un balance de ese intento para aprender y corregir, no solo los asuntos de la táctica, sino, sobre todo, de la ESTRATEGIA. Hablar de la Guerra Popular y especular idealmente sobre bases de apoyo, nuevo poder, etc. es muy fácil cuando no se piensa seriamente en desarrollar una Verdadera Guerra Popular que conduzca al proletariado a la Victoria; «La Guerra Popular es la negación de toda aventura», decía Pedro Vásquez Rendón, y desdeñar la rica experiencia militar del

proletariado en Colombia, como lo hace el GCR, al omitir intencionadamente el análisis, es situarse en el campo de los aventureros, gentes que creen que la revolución es cualquier revuelta y que sólo basta saber disparar. Así mismo, no bastan las verdades generales aprendidas de memoria, aquí es donde con mayor razón debemos tomar la realidad como centro, porque es sobre todo en el terreno militar donde los errores y las equivocaciones se pagan con sangre; eso también lo sabemos por experiencia directa.

Los compañeros dicen que la guerrilla no ha podido acabar con las relaciones atrasadas, refiriéndose a relaciones atrasadas de producción, pero se tapan los ojos para no ver que en la mayor parte del campo en Colombia ya no existen relaciones atrasadas, no teniendo las subsistentes ningún peso en la vida económica. En el Valle, en Urabá, en el Magdalena Medio... las relaciones son completamente capitalistas, a no ser que los compañeros, basados en su teoría, pretendan convertir en siervos a los proletarios de los grandes ingenios azucareros, de las plantaciones de banano, de palma africana, de arroz, de sorgo, soya e incluso de coca y a los capitalistas, a la burguesía agraria, en señores feudales.

De una vez y para salirle al paso, tanto a quienes sueñan con volver al pasado, al capitalismo de libre competencia sin los males del imperialismo, y a quienes -como le sucedió en una ocasión a un camarada en una intervención- hablan de destruir el capitalismo «burocrático», «extranjero» y «anormal», *«devolviéndose si es preciso, para poder empezar bien, sin los males del `capitalismo burocrático'»*, hay que decir que esa es una pretensión reaccionaria: en lugar de socializar la tierra explotada en forma capitalista, quieren convertir a los proletarios agrícolas, combatientes de primera fila por el socialismo, en propietarios de un pedazo de tierra y en defensores, en consecuencia, de la propiedad privada y las clases.

Los compañeros deben ser consecuentes con el último párrafo de esta parte: *«Si se quiere liberar a las masas se tiene que aplicar el marxismo leninismo maoísmo para analizar las cuestiones fundamentales.»* De lo contrario seguirán oscureciendo la conciencia de las masas e inventando sueños y aventuras.

Finalmente, si consideramos con Stalin, que la estrategia del proletariado define la dirección de su golpe principal y las reservas de la revolución, es decir, los blancos de la revolución, la fuerza dirigente, la fuerza principal, las fuerzas a neutralizar y los aliados, y a la vez define el escenario principal, el camino y la vía de la revolución, tenemos que decir que los compañeros del GCR no tienen la estrategia. Incluso, lo único que tienen, la vía y el escenario, no tienen coherencia con la situación de la Colombia de hoy.

«Principios y programa de la revolución colombiana»

En el primer párrafo de esta parte dice el documento: El GCR *«propugna por establecer la dictadura de las clases revolucionarias»*.

En esta parte a pesar de ser la declaración más general (los principios) no mencionan la Dictadura del Proletariado, en todo lo que han dicho anteriormente tienen una referencia pero no como aspiración del GCR sino como lo que se hizo en Rusia y China. Y si en «Borradores y Esbozos de Programas» me atreví a decir que el GCR tiene *«cierta aversión a la Dictadura del Proletariado»* (Contradicción No. 11 pág. 30) hoy tengo que decir que los compañeros del GCR, al renunciar completamente al propósito de luchar por establecer la DICTADURA DEL PROLETARIADO, han retrocedido y corren el riesgo de convertirse en renegados del marxismo leninismo maoísmo. Esto se hace más evidente cuando miramos que en TODA su declaración no hay ABSOLUTAMENTE NINGUNA alusión ni propósito de lucha CONTRA EL REVISIONISMO.

En el segundo párrafo de esta parte hay desde descuido cuando afirman *«que la sociedad colombiana actual es oprimida y explotada por el imperialismo, el capitalismo **DEMOCRATICO** y la semifeudalidad.»* (resaltado mío) hasta incompreensión de lo que significa comunismo: abolición de la propiedad privada y las clases, abolición de toda

forma de opresión y explotación y no como afirman: *«la eliminación de las clases, de toda forma de explotación del hombre por el hombre»*.

En el cuarto párrafo dicen: *«Propugnamos por crear una NUEVA ECONOMIA que parta de liquidar la propiedad semifeudal y toda modalidad subsistente de la misma, confiscándola para entregar las tierras al campesinado, principalmente pobre, aplicando el principio de 'la tierra para quien la trabaja'; y termine por confiscar los monopolios, empresas, bancos y toda forma de propiedad de los imperialistas, destruyendo el capitalismo burocrático, tanto particular como estatal, confiscando todas sus propiedades, bienes y derechos económicos en beneficio del nuevo Estado, respetando la propiedad y derechos de la burguesía media o nacional, tanto en el campo como en la ciudad; poniendo siempre la política y no la ganancia al mando y en función de suplir las necesidades del pueblo, guiándose por el principio de cantidad, calidad, rapidez y economía siendo principal la calidad.»*

Admitiendo que Colombia fuera un país semifeudal, donde se desarrollara el capitalismo monopolista de estado, como en China hasta finales de los 40, el programa de los compañeros es apenas reformista, veamos:

Van a *«Confiscar la propiedad semifeudal»* y ni siquiera precisan si es con indemnización o sin ella y como si agregaran algo nuevo, *«toda modalidad de subsistencia de la misma»*. Esto ni siquiera es coherente con lo que plantearon anteriormente - *«concentración de la tierra en pocas manos»*. Debieron haber dicho, por lo menos, expropiación o confiscación sin indemnización de la tierra concentrada en pocas manos. Con lo que dijeron, o mejor, por lo que no dijeron, lo más seguro es que recibirán un aplauso de los terratenientes.

Van a entregar la tierra *«confiscada»* al *«campesinado, principalmente pobre»*. Y no nos dicen si la tierra que van a entregar es en propiedad o en usufructo.

Pero eso sí, *«respetando la propiedad y derechos de la burguesía media o nacional...»*. Sin duda los compañeros se ganarán una cerrada ovación de la burguesía, quien desde ya tiene garantizada la DEFENSA DE SU PROPIEDAD Y SU DERECHO a continuar explotando, por parte del GCR.

¿Y del proletariado qué? NADA! Absolutamente nada van a obtener los proletarios con la *«revolución»* del GCR. ¿Y de la pequeña burguesía, tanto urbana como rural, qué? NADA. Total, una *«revolución»* donde el proletariado y la pequeña burguesía sólo pondrán los muertos.

En conclusión, en el terreno económico los compañeros del GCR proponen, no una revolución de Nueva Democracia sino una revolución apenas burguesa de viejo tipo. Revolución que a estas alturas del desarrollo del imperialismo es imposible en cualquier país, es decir, una UTOPIA.

En el quinto párrafo dicen: *«Propugnamos por un NUEVO ESTADO, a partir de un frente de clases basado en la alianza obrero-campesina dirigida por el proletariado, como plasmación de la Nueva Democracia que lleve adelante la nueva economía, la nueva política y la nueva cultura; que sirva al desarrollo del proletariado colombiano como parte de la clase obrera internacional, todo en función de que el proletariado cumpla su gran misión histórica como última clase, y en el que haya una amplia organización de las masas del pueblo para lograr su participación en los asuntos del Estado.»*

Es decir, un Estado burgués que apenas si contribuya *«al desarrollo del proletariado»*. ¿El Poder real qué? El económico en manos de la burguesía. ¿Las fuerzas militares qué? En manos de quienes tienen el Poder económico: la burguesía. Ningún PODER REAL de los obreros y los campesinos, nada de ARMAMENTO GENERAL DEL PUEBLO. Nada de verdaderos órganos de poder en manos de las masas armadas. Pura... democracia burguesa.

Y como cosa curiosa y en contraposición directa a su «revolución», los compañeros propugnan por una cultura socialista: *«Propugnamos por una NUEVA CULTURA en la que se tenga siempre en cuenta la amplia movilización de las masas, que rompa toda traza de elitización, en la que el conocimiento no sea considerado como capital; una nueva cultura que sirva a las masas populares y se guíe por la ideología científica del proletariado.»*

Sabrán dios cómo harán los compañeros para, sobre la base de una defensa de las relaciones capitalistas y de la explotación capitalista y sobre la base de un Estado burgués, desarrollar una cultura socialista.

En conclusión, los principios de los compañeros del GCR no son los principios del proletariado revolucionario -por lo menos no lo son consecuentemente-; su programa no representa los intereses ni inmediatos ni futuros de la clase obrera en Colombia.

Unas conclusiones finales

Si consideramos que los compañeros del Grupo Comunista Revolucionario en el presente intento por construir un Partido Comunista Revolucionario son defensores del marxismo leninismo maoísmo tenemos que considerarlos como los representantes dogmáticos de nuestra doctrina. Es decir, compañeros que defienden la letra del marxismo leninismo maoísmo, pero que son incapaces de aprehender su método, para buscar la verdad en los hechos y consecuentemente servirse de él como guía teniendo la realidad como centro.

Si juzgamos a los camaradas por su interpretación de nuestra doctrina tenemos que decir que no son marxistas leninistas maoístas consecuentes, que incluso en el último período han retrocedido mutilando el marxismo leninismo maoísmo y «aderezándolo» con socialdemocracia y hasta con trotskismo.

Si juzgamos a los camaradas por su programa, tenemos que decir que no defienden los intereses de la clase obrera y que siguen siendo los herederos del derechista programa de la Liga ml y de la «Aldea de los Tres Traidores». Los representantes de una burguesía IDEAL -antiimperialista y revolucionaria- inexistente en Colombia.

Su concepción del Poder y del Estado niega la necesidad de la Dictadura del Proletariado, convirtiendo en frases sus alusiones al socialismo y al comunismo.

Su defensa de la propiedad privada burguesa no solo reverencia la explotación capitalista, sino que promete garantizarla como derecho de la burguesía.

Su programa no incluye absolutamente ninguna reivindicación para el proletariado a lo cual sólo puede llamarse TRAICION.

Para el lector desprevenido y para quienes de una u otra forma saben que en el seno del Grupo Comunista Revolucionario existen posiciones proletarias, todo lo dicho en este artículo puede parecer exagerado y una manera poco camaraderil de resolver los asuntos. En atención a ello, es decir, sólo por lealtad y por honestidad intelectual y para que el lector juzgue por sí mismo, el Comité de Redacción ha reproducido el artículo del GCR en cuestión, en la sección de Opiniones.

Pero los camaradas del Grupo Comunista Revolucionario no están condenados a seguir siendo un grupo que oscila entre el proletariado y la burguesía, de hecho, las posiciones proletarias que pugnan por salir a flote tanto en los escritos como en la actividad de los camaradas, están llamadas a continuar desarrollándose, están llamadas a deslindar posiciones y a depurar la organización hasta llegar a DESECHAR CON VALENTIA, LA VIEJA CAMISA SUCIA derechista que el Grupo Comunista Revolucionario ha heredado de la Liga ml y de la «Aldea de los Tres Traidores».